



Prevención de la violencia sexual con varones

MANUAL

para el trabajo grupal con
adolescentes y jóvenes





Centro de Estudios sobre
Masculinidades y Género



**Prevención de la
violencia sexual con varones**

MANUAL

para el trabajo grupal con
adolescentes y jóvenes



PROMUNDO

Este manual fue elaborado y adaptado a Uruguay por el Centro de Estudios sobre Masculinidades y Género A.C, en el Marco de la Estrategia Regional de UNFPA para ALC para la Prevención y el Abordaje de la Violencia Sexual con las Mujeres 2011 – 2017.

Autoría y adaptación:

Francisco Aguayo, Darío Ibarra Casals y Patricia Píriz

Centro de Estudios sobre Masculinidades y Género A.C. y UNFPA Uruguay

Contactos: faguayo@culturasalud.cl, ibarracasals@gmail.com, patywuan@gmail.com

Este manual es parte del Programa H y de la Serie de Manuales H y EME, así como es una herramienta recomendada por la Alianza Global MenEngage, para América Latina, y ha sido adaptado a la realidad uruguaya por el Centro de Estudios sobre Masculinidades y Género A.C., con el apoyo de UNFPA, en el marco del Proyecto: "Varones para el fin de la violencia sexual hacia las mujeres, desde un enfoque de género y generaciones", formando parte de la Estrategia Regional de UNFPA para ALC para la Prevención y el Abordaje de la Violencia Sexual contra las Mujeres 2011-2013, con extensión 2014-2017.

El manual se reelaboró en base a los insumos que surgieron del trabajo con varones adolescentes y jóvenes, en ciclos de 4 talleres, en Montevideo, Canelones y Maldonado, con las/os siguientes talleristas: Omar Maresca, Stefanía Molina, Mónica Pacheco, Nicolina Paolini, Patricia Píriz, Jhonny Reyes, Fernando Rodríguez, por el Centro de Estudios sobre Masculinidades y Género, y el acompañamiento de Fernanda Caballero y Diego Pailos, referentes de Gurises Unidos.

Diseño y diagramación:

Francesca Cassariego

UNFPA

Montevideo, Uruguay

Mayo, 2015

Se permite el uso educativo del manual, pero no su reproducción comercial. Si el material se difunde, debe ser citado como: Aguayo, F., Ibarra, D. y Píriz, P. (2015): Prevención de la violencia sexual con varones. Manual para el trabajo grupal con adolescentes y jóvenes. Centro de Estudios sobre Masculinidades y Género A.C. y Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), Montevideo, Uruguay.

Los textos contenidos en esta publicación no reflejan necesariamente las opiniones de UNFPA, su Junta Directiva y sus Estados miembro.

Agradecimientos: Adolescentes y referentes del Liceo N° 4 (Maldonado) y Liceo de Parque del Plata (Costa de Oro-Canelones), Valeria Ramos (UNFPA Uruguay), Alexandra Obach, Michelle Sadler (Fundación CulturaSalud), Douglas Mendoza (MenEngage Latinoamérica), Gary Barker (MenEngage), Alianza H, Promundo, Salud y Género, Papai, Programa P y Gurises Unidos (Uruguay).

Este manual fue elaborado y adaptado por:

Centro de Estudios sobre Masculinidades y Género A.C.

Es una organización uruguaya sin fines de lucro que comenzó a funcionar en el año 2010, y trabaja en tres áreas específicas: 1. Violencia Masculina Intrafamiliar, 2. Sexualidad Masculina y 3. Paternidades Comprometidas. Se investiga además, desde las propias praxis cotidianas en el trabajo con la comunidad, se articula y coordina el trabajo con otras organizaciones civiles aliadas, y se brinda educación presencial y a distancia, a través de la plataforma virtual de la ONG.

Contacto: Darío Ibarra Casals
Dirección: Obligado 1373 esq. Rivera
Montevideo. Cod. Post. 11300
Tel/Fax: (+598) 91.207.512
Correo: infomasculinidades@gmail.com
Pág. web: www.masculinidadesygenero.org

Este material proviene de las siguientes publicaciones:

- Hombres Jóvenes por el Fin de la Violencia. Manual para Facilitadores y Facilitadoras. Santiago de Chile: CulturaSalud/EME, 2010. Adaptación y edición: Alexandra Obach, Michelle Sadler y Francisco Aguayo. Manual producido en el contexto del proyecto "Involucrando Hombres en el Fin de la Violencia de Género: Una Intervención Multipaís con Evaluación de Impacto", financiado por el UN Trust Fund in Support of Actions to Eliminate Violence against Women, UNIFEM, y coordinado por el Instituto Promundo, Brasil, y por el International Center for Research on Women (ICRW), Washington DC, Estados Unidos.
- Manual Educación para la Acción: Hombres por el Fin de la Violencia contra la Mujer. Autores: Daniel Lima, Benedito Medrado, Humberto Carolo y Marcos Nascimento. Instituto Papai, Brasil. White Ribbon Campaign, Canadá. Instituto Promundo, Brasil.
- Proyecto H, Serie Trabajando con Hombres Jóvenes: Manual 1, Sexualidad y Salud Reproductiva; Manual 2, Paternidad y Cuidado; Manual 3, De la Violencia para la Convivencia; Manual 4, Razones y Emociones; Manual 5, Previniendo y Viviendo con VIH/SIDA. Autoría: Instituto Promundo, Brasil. Instituto Papai, Brasil. ECOS Comunicación en Sexualidad, Brasil. Salud y Género AC, México.

○ Por el Fin de la Explotación Sexual, ¿Qué Pueden Hacer los Varones? Manual para la sensibilización de adolescentes varones entre 10 y 14 años. Río de Janeiro: Promundo, 2008. Autores y contribuyentes: Vanessa do Nascimento Fonseca, Marcos Nascimento y Bruno Pizzi. Apoyo técnico y financiero: Save the Children Suecia, Save the Children Noruega. Colaboración: Intercambios.

○ Programa M, Trabajando con Mujeres Jóvenes, Empoderamiento, Derechos y Salud. Salud y Género, A.C.: México, 2010. Autores/as y colaboradores/as: Promundo: Christine Ricardo y Vanessa Fonseca. Colaboradores: Marcos Nascimento, Gary Barker, Fabio Verani. Salud y Género A.C.: Gisela Sánchez Díaz de León, Emma María Reyes Rosas, Olivia Aguilar Dorantes, Pilar Herrera Ortiz, Carmela Flores Peña, Silvia del Pilar López Hernández. Colaboradores: Gerardo Ayala Real, Raúl Morales Carrasco, Benno de Keijzer Fokker, Pilar Sainz. Ecos: Vera Simonetti, Sylvia Cavasin. Instituto Papai: Marisela Moraes, Benedito Medrado y Ricardo Castro. Colaboradores: Jorge Lyra, Nara Vieira, LucianaSouza Leao, Ana Paula Melo, Mariana Azevedo, Ana Roberta Oliveira, Andrea Araújo. World Education: Valeria Rocha y Samuel Lira Gordenstein. Colaboradores: David Kahler, Beth GraggCu.

Las publicaciones que anteceden a este manual fueron elaboradas por las siguientes organizaciones:

CulturaSalud/EME

CulturaSalud es una organización chilena creada en el año 2007, dedicada a la investigación e intervención social en temas de género, salud, identidades y derechos humanos. Su quehacer se enfoca en la generación de conocimientos, apoyo a la formulación de políticas públicas, capacitación y desarrollo de programas y metodologías de transformación social. EME –masculinidades y equidad de género- es el área de CulturaSalud que busca promover la equidad de género a través del trabajo en red, investigación e intervención en temas de masculinidades.

Contactos: Alexandra Obach, Michelle Sadler, Francisco Aguayo
Santiago de Chile
E-mail: faguayo@culturasalud.cl
Página web: www.culturasalud.cl, www.eme.cl

Instituto PROMUNDO

Promundo es una ONG brasileña fundada en 1997, que busca promover la equidad de género y el fin de la violencia contra las mujeres, niños/as y jóvenes. Promundo tiene sede en Río de Janeiro y realiza trabajos locales, nacionales e internacionales tales como: 1) estudios relacionados con la equidad de género y salud, 2) implementación y evaluación de programas que buscan promover cambios positivos en las normas de género y en los comportamientos de los individuos, familias y comunidades; y 3) advocacy para la integración de dichas iniciativas y de la perspectiva de equidad de género en las políticas públicas.

Contacto: Gary Barker y Tatiana Moura
Dirección: Rua da Lapa, 161 - Sobrado - Centro - Rio de Janeiro/RJ - CEP 20021-180
Tel/Fax: (+55 21) 2544-3114
Correo: promundo@promundo.org.br, g.barker@promundo.org.br, t.moura@promundo.org.br
Página web: www.promundo.org.br, www.promundoglobal.org

ECOS: Comunicación en Sexualidad

Organización brasileña no gubernamental que, desde 1989, incentiva trabajos en las áreas de advocacy, investigación, educación pública y producción de materiales educativos en sexualidad y salud reproductiva. La experiencia acumulada apunta hacia la necesidad de la construcción de una mirada de género que considere la perspectiva masculina sobre sexualidad y salud reproductiva. Para ello se incluye en las prácticas educativas y de comunicación, la óptica de los jóvenes y adultos del sexo masculino.

E-mail: ecos@ecos.org.br

Página web: www.ecos.org.br

Instituto PAPAÍ

Institución brasileña civil sin fines de lucro, integrada a la Universidad Federal de Pernambuco, que desarrolla investigaciones y acciones educativas en el campo de género, salud y educación. Promueve experiencias de intervención social con hombres, jóvenes y adultos, en Recife, nordeste de Brasil, donde también desarrolla estudios e investigaciones en el ámbito nacional e internacional, sobre masculinidades, bajo la perspectiva de género. Su equipo está formado por hombres y mujeres, profesionales y estudiantes del área de las Ciencias Humanas y Sociales, además de innumerables colaboradores y colaboradoras directos e indirectos. Sus principales temas de trabajo son la paternidad en la adolescencia, la prevención de ITS y SIDA, la comunicación y salud, la violencia de género, y la reducción de daños y drogas.

Contacto: Jorge Lyra

Rua Mardonio de A. Nascimento, 119 - Várzea
CEP: 50741380 Recife, Pernambuco, Brasil.

Tel/Fax: (+55 81) 3271-4804

E-mail: papai@papai.org.br

Página web: www.papai.org.br

Salud y Género AC, Querétaro y Veracruz, México

Asociación civil conformada por mujeres y hombres de distintas profesiones y experiencias de trabajo que se combinan para desarrollar propuestas educativas y de participación social innovadoras en el campo de la salud y el género. Cuenta con oficinas en Jalapa (Veracruz) y en Querétaro (Querétaro), México. Salud y Género se desenvuelve en un campo complejo y cambiante, utilizando la perspectiva de género como instrumento en su trabajo, pues permite ver posibilidades de transformación en las relaciones entre hombres y mujeres. Busca contribuir a una mejor salud y calidad de vida de mujeres y hombres en las áreas de la salud mental, salud sexual y reproductiva, considerando que la equidad y la democracia son una meta y responsabilidad compartida. Salud y Género imparte talleres educativos en la República Mexicana y Latinoamérica, ofrece un Diplomado en "Género y Salud", diseña y elabora materiales educativos, y promueve la incorporación del enfoque de género en las políticas públicas en las áreas de la salud, educación y población.

Contactos: Benno de Keijzer, Gerardo Ayala
Coordinación General: Calle Violeta #7-1,
Colonia Salud

C.P. 91070

Jalapa, Veracruz

Tel. (+228)8 189 324

E-mail: salygen@prodigy.net.mx

Coordinación Querétaro: Gerardo Ayala, responsable del área educativa

Escobedo #16, interior 5, Centro Histórico
C.P. 76000

Querétaro, Querétaro

Tel. (+442)2 140 884

E-mail: gerardo@saludygenero.org.mx

Página web: www.saludygenero.org.mx

MenEngage

Es una alianza global de organizaciones de la sociedad civil que realiza investigación, intervención e incidencia política y que busca involucrar a los hombres de todas las edades en la promoción de la equidad de género, el fin de la violencia, y el incremento de la salud y bienestar de mujeres, hombres, niñas y niños. La Alianza comenzó en el año 2004, con el objetivo de trabajar en red para involucrar a hombres y niños en el logro de la equidad de género, promoviendo la salud y reduciendo la violencia a nivel global, incluyendo el cuestionamiento de las barreras estructurales para lograr dicha equidad.

Participan en esta red global más de 600 ONGs organizadas en redes regionales en Latinoamérica, el Caribe, África Subsahariana, Norteamérica, Asia del Sur y Europa.

Los miembros del comité internacional de dirección incluyen a Promundo (codirección), SONKE (codirección), the International Planned Parenthood Federation, EngenderHealth, Campaña del Lazo Blanco, CariMAN, Men for Gender Equality Sweden, Fundación Puntos de Encuentro, Fundación Cultura Salud, Center for Health and Social Justice, Gender Violence Institute, Save the Children, ATHENA Network y CARE International. Organizaciones de Naciones Unidas como UNFPA y UNWOMEN participan activamente como miembros asesores y aliados.

Página web: www.menengage.org

Índice de Contenidos

Introducción	9
1. ¿De qué se trata este manual?	
2. Objetivos del manual	
3. El Programa H y este manual	
4. ¿Cuál es el perfil de los varones que el manual busca potenciar?	
5. ¿Cómo está organizado este manual?	
Capítulo 1	19
Marco Conceptual	
1. Adolescencia y Juventud	19
1.1 Construcción del concepto de adolescencia	
1.2 Pubertad	
1.3 Los estereotipos de la adolescencia	
1.4 Dimensión afectivo-sexual en la adolescencia	
1.5 Sexualidad adolescente. Baluartes y vulnerabilidades	
1.6 Juvenilismo	
1.7 Adolescencia y Juventudes	
2. Género	28
2.1. Algunas conceptualizaciones	
2.2. Igualdad y equidad de género	
2.3. Masculinidades	
3. Violencia/as	33
3.1. Violencia de Género	
3.2. Tipos de Violencia de Género	
3.3. Explotación Sexual Comercial de niños, niñas y adolescentes (NNA)	
3.4. Violencia Juvenil	
Capítulo 2	47
Actividades	
Actividad 1 Ser varón y ser mujer, una construcción social	
Actividad 2 Ser varones y mujeres de diferentes maneras	
Actividad 3 Cuidado de sí: salud y género	
Actividad 4 Este es un abrazo	
Actividad 5 Diferentes puntos de vista sobre la sexualidad	
Actividad 6 Sacando a luz nuestros prejuicios	

- Actividad 7** | ¿Verdadero o falso?
- Actividad 8** | Respetando la diversidad sexual
- Actividad 9** | ¿De acuerdo o en desacuerdo?
- Actividad 10** | Existen personas que no usan preservativo porque...
- Actividad 11** | Quiero...no quiero
- Actividad 12** | Previendo el embarazo en la adolescencia
- Actividad 13** | Paternidad
- Actividad 14** | ¿Qué es la violencia?
- Actividad 15** | Collage de la violencia
- Actividad 16** | El honor masculino
- Actividad 17** | El conflicto en las relaciones de pareja
- Actividad 18** | Violencia sexual: ¿es o no es?
- Actividad 19** | Campaña comunitaria para promover el fin de la explotación sexual comercial de NNA
- Actividad 20** | Sentir y expresar lo que siento
- Actividad 21** | Silueta del enojo
- Actividad 22** | ¿Qué puedo hacer cuando tengo rabia?
- Actividad 23** | La muralla
- Actividad 24** | Respiración por los pies
- Actividad 25** | Manos y emociones
- Actividad 26** | Mis recursos

Capítulo 3

177

Redes y Materiales de apoyo

1. Sitios Web
2. Manuales y Redes de Apoyo para la Prevención de Violencia en Latinoamérica
3. Lecturas y Textos sobre Violencia

Introducción



En Uruguay se viene trabajando por la equidad de género y la igualdad de oportunidades para todas las personas más allá de su sexo, con el apoyo de las organizaciones e instituciones públicas y privadas de mujeres feministas que enseñan e interpelan el involucramiento de los varones de todas las edades en la lucha en contra de la violencia hacia las mujeres y en la lucha para lograr paternidades comprometidas.

Las redes MenEngage Latinoamérica y Global, así como las Campañas de Paternidad MenCare Uruguay y Lazo Blanco Uruguay, apoyan en esta lucha por acercarnos cada vez más a la equidad de género. Existe un gran número de iniciativas en diversos lugares del mundo, incluyendo América Latina, que han comenzado a trabajar con varones en la prevención, reducción y eliminación de la violencia, especialmente la violencia de género.

UNFPA Uruguay, impulsó y apoyó en el 2012 a la Intendencia de Montevideo (Secretaría de la Mujer) en el Proyecto Piloto: "Hombres que deciden dejar de ejercer violencia", y al año siguiente (2013) se convirtió en Política Pública para el gobierno departamental.

Los grupos de sensibilización son formados en distintos contextos; en organizaciones comunitarias, deportivas, en escuelas, en grupos militares y de policía, entre otros, con el objetivo de ampliar la conciencia de los varones y de que comprendan que las actitudes violentas pueden ser modificadas. Algunos de los programas implementados han sido evaluados, y muestran que realmente es posible cambiar las actitudes y comportamientos de los varones hacia actitudes más equitativas de género. Una revisión de 50 programas de intervención con varones en el mundo encontró que las acciones emprendidas pueden ser eficaces o prometedoras en lograr cambios de actitudes hacia una mayor equidad de género y reducción de la violencia, especialmente aquellos programas que cuentan con un abordaje explícito de género, que integran diversos componentes como talleres y campañas comunitarias, que cuentan con talleres de más de 10 sesiones de duración y los que desarrollan campañas con más de 4 meses de duración (Barker, G., Ricardo, C. y Nascimento, M, 2007).

Las temáticas presentadas en el marco teórico de este manual intentan poner de manifiesto la relevancia de la prevención de la violencia, desde un enfoque que invita a incluir diversas variables cuando se trabaja con adolescentes y jóvenes, entre ellas: el contexto y soporte social y familiar en el que están inmersos, la experiencia subjetiva individual de cada adolescente y joven, y los roles de género en los que son socializados.

Este Manual es un aporte más al trabajo con varones para erradicar la violencia hacia las mujeres y otras personas, es una herramienta para el trabajo socio-educativo con adolescentes y jóvenes, buscando su involucramiento en la promoción de la salud mental y física de todas las personas, con énfasis en la salud sexual y reproductiva.

1. ¿De qué se trata este manual?

El manual "Prevención de la violencia sexual con varones.", es una herramienta que posibilitará a las personas que deseen facilitar talleres y grupos de reflexión con adolescentes y jóvenes, trabajar en torno a temas fundamentales para promover la equidad de género y la erradicación de la violencia de género.

¿Cuáles son estos temas?

Este manual se enfoca en tres dimensiones dentro de las diversas áreas de reflexión relativas a la vida de adolescentes y jóvenes:

- **Adolescencia, juventud y emociones:** sus manifestaciones e implicancias para la convivencia entre las personas.
- **La socialización de género** y su impacto en las construcciones de varones y mujeres jóvenes, enfatizando en lo que se refiere a la construcción de las masculinidades.
- **Los diversos tipos de violencia** y sus consecuencias en adolescentes y jóvenes, así como en quienes los rodean.

En estas tres dimensiones sugerimos profundizar en las siguientes temáticas:

- La homofobia y la transfobia como una construcción dentro de la masculinidad hegemónica en nuestra cultura.
- La emocionalidad propia y la de otras personas como forma de establecer empatía, aspecto crucial para la construcción de un modelo alternativo de ser varón, lo que implica la disminución y erradicación de la violencia de género.

- La comprensión de la violencia sexual en toda su extensión, desde la presión sexual hacia otra persona para que mantenga actividad sexual sin deseo, hasta los piropos callejeros, como otra forma “sutil” de ejercer violencia sexual.
- La masturbación (autoestimulación) masculina y femenina como temas aún tabúes en esta cultura, una actividad que se practica pero de la cual todavía no se habla lo suficiente.
- El Género como construcción social, problematizando mitos y preconceptos, vinculados con afirmaciones tales como: *“la violencia es parte de ser hombre”*, *“si sós hombre tenés más ganas y no podes decir que no”*, *“el tamaño del pene te hace más o menos hombre”*, *“ser homosexual no es ser hombre”*.

En base a estos temas, el manual se presenta como una alternativa de educación y transformación social con adolescentes y jóvenes. El objetivo es involucrar a los varones en la construcción de una cultura de convivencia, solidaridad, democracia, ciudadanía y equidad de género, para que tanto ellos como quienes les rodean puedan establecer relaciones saludables y basadas en el buen trato, dejando de lado las diversas formas de violencia y sus adversas consecuencias.

Para esto, invitamos a estudiantes y profesionales, de la salud, de las ciencias de la educación y las ciencias de la comunicación, que trabajan con adolescentes y jóvenes, a utilizar este manual, reflexionando en torno a las construcciones de género que imperan en nuestra sociedad y su incidencia en la vida de toda la población.

Si bien este manual sugiere herramientas para el trabajo con adolescentes y jóvenes, es un material que permite reflexionar sobre nuestras propias experiencias como personas adultas, lo que a su vez será posible transmitir en el trabajo grupal desde el rol de facilitación.

Todo manual es una herramienta flexible, por tanto, cada persona facilitadora lo podrá adaptar a las necesidades, intereses y realidad cotidiana del grupo con el cual va a trabajar, así como a sus propias habilidades y fortalezas personales.

En las siguientes páginas se describen los contenidos y objetivos del manual, consideraciones generales del material, el marco conceptual y posteriormente, las actividades que se proponen para ser realizadas con grupos de trabajo.

Sugerencias para la implementación

Sugerimos que este Manual sea utilizado por personas facilitadoras que tengan algún tipo de sensibilización en temáticas vinculadas con la sexualidad con enfoque de estudios de género, ya que la aplicación de todas sus técnicas, a pesar de estar protocolizadas y detalladas en sus consignas, requieren una respuesta rápida y espontánea a situaciones y comentarios de los participantes, que probablemente tenderán a reproducir modelos machistas, hegemónicos y estereotipados respecto a la violencia y la sexualidad en general.

Recomendamos trabajar en duplas, ya que una sola persona facilitadora no puede atender eficazmente la implementación de las dinámicas, el desarrollo de las consignas y además, brindar el feedback necesario a los participantes de los grupos a lo largo de cada taller.

Es conveniente que estas dinámicas se lleven a cabo con grupos entre 8 a 30 participantes. Lo ideal para el trabajo y la profundización en las temáticas son 15 participantes, aunque en casos excepcionales, con más de 30 participantes, podría incluirse una tercera persona facilitadora.

Recomendamos que se solicite a los participantes de los talleres que apaguen los celulares como parte de la consigna inicial, de esta manera se buscará el mejor involucramiento de los adolescentes y jóvenes, salvo casos excepcionales, en que se puede proponer que mantengan el celular en silencio, por alguna emergencia ocasional.

Sugerimos que se les brinde a los participantes una merienda/almuerzo/refrigerio al cierre del taller como estrategia para el fortalecimiento del vínculo grupal.

2. Objetivos del manual

Objetivo general

- Sensibilizar a varones adolescentes y jóvenes sobre la violencia en todas sus manifestaciones con el fin de disminuirla y erradicarla.

Objetivos específicos planteados para las personas facilitadoras

- Sensibilizar en derechos humanos, derechos sexuales y reproductivos, fomentando relaciones equitativas, con énfasis en la sexualidad, a fin de impulsar el trabajo con adolescentes y jóvenes en la prevención de la violencia.

- Generar herramientas teóricas y metodológicas para profundizar en la violencia de género, con énfasis en la violencia sexual.
- Brindar un material socioeducativo, para concretar talleres y actividades con adolescentes y jóvenes, que permitan lograr modificaciones en el sentir y pensar, respecto a los estereotipos de género, que generan malestar y relaciones disfuncionales.
- Ofrecer una lista de fuentes de investigaciones, videos, materiales educativos, sitios web, contactos con organizaciones, que puedan proveer información adicional para la prevención de la violencia.

Objetivos específicos planteados hacia los adolescentes y jóvenes

- Propiciar la comprensión de la importancia de erradicar la violencia sexual hacia mujeres y otros varones, fomentando relaciones libres de violencia y con equidad de género.
- Promover el involucramiento de adolescentes y jóvenes en una transformación personal, grupal y colectiva, en los temas de violencia y convivencia democrática.
- Fomentar el contacto con sus propias emociones y el manejo de aquellas que generalmente se evita experimentar, como son la tristeza, el miedo, la alegría, la rabia y la desesperanza.
- Promover el desarrollo de habilidades sociales para el relacionamiento respetuoso y equitativo en la pareja, el noviazgo y la amistad, con énfasis en la sexualidad.
- Impulsar el análisis de la propia socialización de género masculina, así como la de cada comunidad específica, poniendo énfasis en los diversos formatos de violencia que los varones aprenden desde la infancia.
- Favorecer la identificación de las violencias que han ejercido hacia otras personas, así como las violencias de las cuales han sido víctimas.

Si bien el manual puede ser utilizado para el trabajo con grupos de varones, grupos de mujeres o grupos mixtos, tanto el enfoque conceptual como el lenguaje, han sido diseñados para ser aplicados con grupos de varones adolescentes y jóvenes. Este foco responde a la necesidad de incorporar un enfoque de género, masculinidades y generaciones, que coloque su énfasis en los varones como potenciales aliados de la equidad de género y a la reducción de la violencia. Hasta

la fecha, gran parte del trabajo en este sentido, se ha realizado mayoritariamente con mujeres, y aún se piensa en diversos ambientes, que el trabajo con varones en general, y con varones adolescentes y jóvenes en particular, es difícil y menos efectivo que con mujeres.

Este prejuicio, nace de la falsa idea de que en los varones la violencia es innata e instintiva, por lo cual se considera que cambiar sus conductas sería complejo y muy costoso. Este tipo de visión se está modificando, tanto en nuestro país como en el mundo, se está comprendiendo que para promover y lograr una mayor equidad de género y reducir la violencia, es necesario y urgente involucrar a los varones, fundamentalmente adolescentes y jóvenes.

3. Programa H y este manual

Este manual es parte de una serie de materiales y documentos educativos generados en el marco del Programa H (Programa Hombres), creado por diversas ONGs latinoamericanas como CulturaSalud de Chile, Promundo, Papai y Ecos de Brasil, Salud y Género de México, con el apoyo de diversas organizaciones internacionales como el Fondo de Población de las Naciones Unidas, la Organización Panamericana de Salud y la Organización Mundial de Salud, entre otras.

El Programa fue creado ante la necesidad de involucrar adecuadamente a los varones jóvenes, en los programas y políticas de salud, mejorando la capacidad de las organizaciones en el mundo para asumir este desafío.

En la actualidad, el Programa H es una alianza internacional que brinda asistencia técnica a organizaciones que desean iniciar, impulsar o evaluar proyectos que promueven la salud y las relaciones de género equitativas entre las mujeres y los varones jóvenes.

Se busca que varones jóvenes cuestionen los modelos no equitativos que acarrea la masculinidad hegemónica, y se promueva la reflexión sobre los “costos” que la masculinidad tradicional tiene para ellos, así como la visibilización de las ventajas que pueden encontrar al incorporar comportamientos más equitativos de género en sus vidas.

El Programa se ha aplicado en varios países del mundo, llevando a cabo talleres educativos, campañas de estilos de vida equitativos de género, además de promover innovaciones en centros de salud para atraer a los varones jóvenes, acompañando todas las actividades con una metodología de evaluación de impacto.

Este manual es una versión adaptada de diversos manuales del Programa H para el contexto uruguayo. La adaptación fue realizada por la organización no gubernamental Centro de Estudios sobre Masculinidades y Género como parte de la

Alianza H. El manual tomado como base, llamado "Hombres Jóvenes por el Fin de la Violencia, Manual para Facilitadores y Facilitadoras", fue publicado en el año 2010 en el marco del proyecto "Involucrando Hombres en el Fin de la Violencia de Género: Una Intervención Multipaís con Evaluación de Impacto", ejecutado en alianza con el Programa Integral de Salud de los y las Adolescentes del Ministerio de Salud del Gobierno de Chile y financiado por el Fondo Fiduciario de Naciones Unidas para la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres.

4. ¿Cuál es el perfil de los varones que el manual busca potenciar?

Este manual sigue la línea conceptual, ideológica y metodológica que hasta ahora han incorporado e innovado algunos manuales del Programa H, más específicamente los Manuales EME, lo que implica continuar con los objetivos de promover que varones adolescentes y jóvenes:

- Sean capaces de pensarse a sí mismos y cuestionar los mandatos machistas de la sociedad uruguaya que se ponen en juego en los vínculos que establecen con otros varones, con las mujeres y con personas transgénero, poniendo énfasis en la violencia y la homofobia.
- Mejoren la capacidad de diálogo con otras personas, para resolver conflictos que surgen en la cotidianidad, de manera creativa, para lograr una mejor adaptación a la realidad en la que vive cada uno, logrando relaciones saludables, contextualizadas en un lugar y momento histórico determinado.
- Se involucren afectivamente con otras personas y aprendan a hacer acuerdos, para erradicar la relación dominado/dominador, sin que surja la sensación de perder su virilidad e identidad masculina por el hecho de no dominar y controlar al "otro".
- Conozcan todas las formas de violencia, explícitas y sutiles, como una forma de potenciar la capacidad para prevenirla, o en todo caso reconocerla una vez actuada, para prevenir que suceda nuevamente y para entender a la pareja, respecto al malestar que siente ante la propia violencia.
- Reconozcan la violencia simbólica que pueden ejercer hacia sus parejas, con énfasis en la violencia de tipo sexual, emocional y económica.
- Capten las conductas de riesgo que generan vulnerabilidad en los varones en todo el mundo: actividad sexual sin preservativo, exceso de alcohol y drogas, no hacerse los controles médicos periódicos correspondientes (medicina preventiva), deportes de alto riesgo y violencia callejera.

- Conozcan sus derechos en general, así como sus derechos sexuales y reproductivos en particular, para poder defenderlos y exigir que otras personas no los transgredan.
- Profundicen en el contacto emocional propio con el de otras personas (empatía), para generar una buena capacidad de “ponerse en el lugar del otro”, de escucharse, emocionarse y entenderse a uno mismo y a otras personas significativas afectivamente, para lograr un proyecto de vida sexualmente saludable y sin violencia.
- Construyan la necesidad de cuidar a las personas con las que se tiene contacto afectivo y/o sexual, como el eje principal de la sexualidad responsable y placentera.
- Incorporen el respeto por la diversidad de razas, clase sociales, etnias, orientaciones sexuales, gustos sexuales, estilos de vida, deseos, pensamientos y decisiones reproductivas de varones, mujeres y transgénero.
- Se lleven la temática de la sexualidad y la violencia a su propio hogar y dialoguen con hermanos/as y referentes adultos/os al respecto, de una manera abierta y sin prejuicios.
- Comprendan los tres ejes de la salud reproductiva que cada persona tiene como un derecho y responsabilidad en el propio proyecto de vida: 1. elegir tener hijos/as o no tenerlos, 2. elegir interrumpir un embarazo o no interrumpirlo y 3. elegir utilizar el método anticonceptivo que se desee para uno/a mismo/a, con el consentimiento informado de la pareja (estable o no).
- Comprendan los ejes básicos de la salud sexual y puedan ejercer esos derechos hacia sí mismos y otras personas: sexualidad placentera, prevención de ITS – VIH, respetar el propio deseo sexual y el de otras personas.
- Respeten las relaciones afectivas y/o sexuales con otras personas, basadas en la igualdad de derechos y oportunidades, sea cual sea, la identidad sexual y la orientación sexual: heterosexual, homosexual, bisexual, queer, transgénero, HSH (hombres que tienen sexo con hombres) e intersexo.
- Aprendan que cuidar a otros es una actitud masculina responsable, con énfasis en el cuidado hacia amigos/as, familiares, parejas e hijos/as.
- Generen la sensación de cuidar el propio cuerpo como una forma responsable de ser varón, poniendo énfasis en los controles médicos periódicos pertinentes, los tratamientos psicológicos y médicos recomendados por especialistas, conducir vehículos en estado de sobriedad (sin alcohol y drogas), así como evitar peleas callejeras donde se ponga en riesgo la vida propia y la de otros.

5. ¿Cómo está organizado este manual?

Está organizado en 3 capítulos:

● **Capítulo 1. Marco Conceptual**

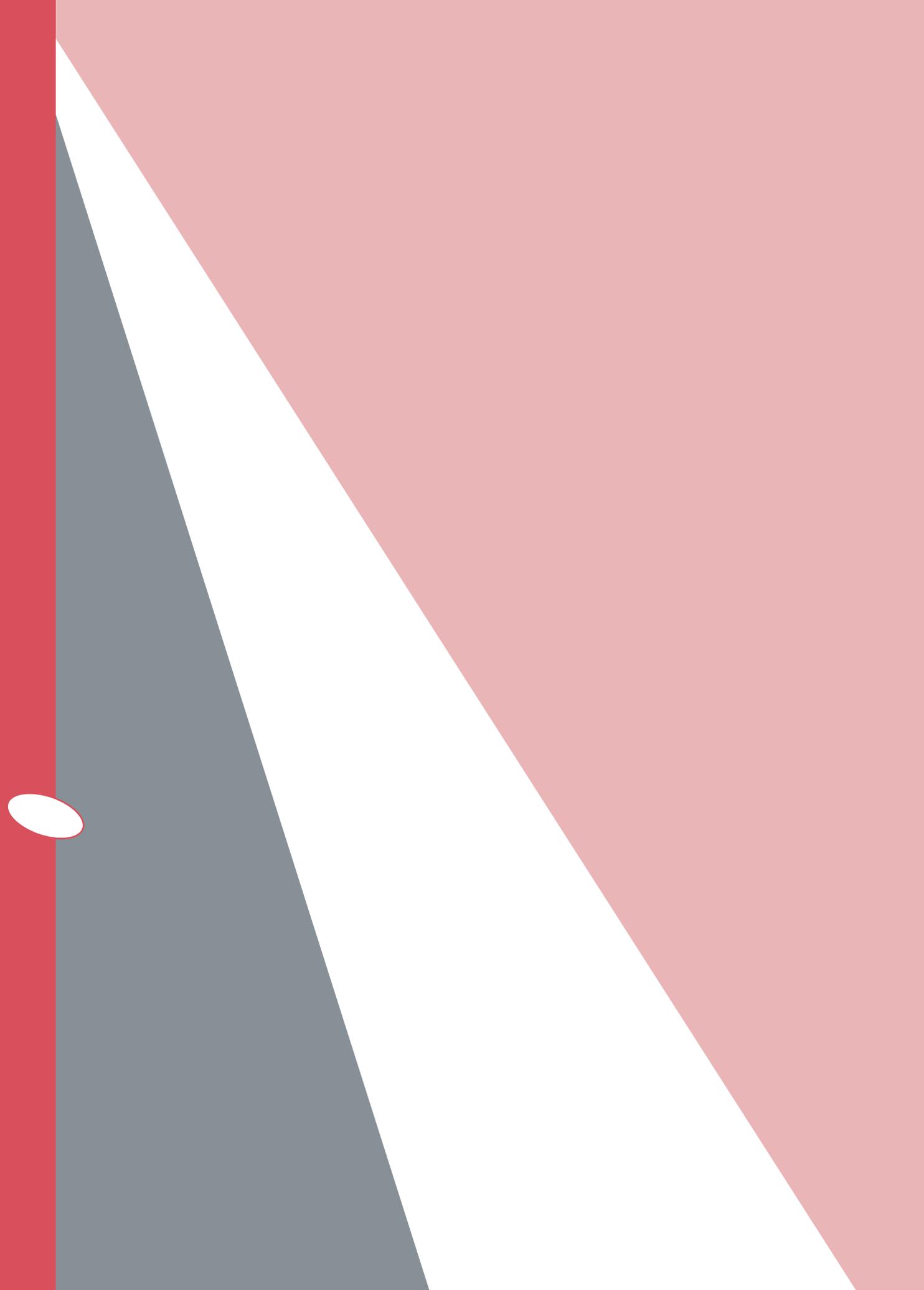
Este capítulo contiene las definiciones y explicaciones conceptuales de los temas que abordamos en todo el manual. Es un apartado para el uso exclusivo de las personas facilitadoras; su objetivo es proporcionar información y herramientas sobre los enfoques y conceptos claves para el trabajo con adolescentes y jóvenes.

● **Capítulo 2. Actividades**

Dicho capítulo contiene las actividades ya probadas en los manuales anteriores, con variaciones, elaboradas y testeadas con la población uruguaya, en el trabajo directo con varones adolescentes y jóvenes (entre 15 y 24 años). Cada actividad contiene objetivos, ideas fuerza, pasos a seguir y apuntes para las personas facilitadoras.

● **Capítulo 3. Redes y Materiales de Apoyo**

En este capítulo se brinda información sobre instituciones y redes que trabajan en los temas que aborda este manual. Se ofrece una lista de organizaciones especializadas, sitios web, bibliografía y otros recursos útiles para trabajar con adolescentes y jóvenes.



Puesto que este manual está dirigido a personas facilitadoras que trabajan con adolescentes y jóvenes, es importante profundizar en ambas etapas evolutivas, ya que en ellas se ponen en juego diversas formas de vivir la sexualidad y distintas herramientas para enfrentar la realidad y solucionar conflictos, transversalizando las siguientes variables: clase social, orientación sexual, lugar de residencia (ciudad o zona rural), etnia, raza, religión y nivel educativo.

1. Adolescencia y Juventud

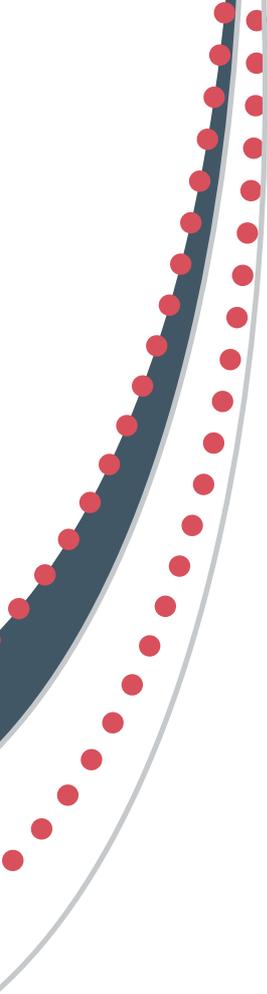
“La adolescencia y la juventud son conceptos socialmente construidos en virtud de los cambios y similitudes que acontecen en los ámbitos biológicos, psicológicos y culturales; por consenso, se ha establecido que la adolescencia transcurre entre los 10 a 19 años, y se define a la juventud entre los 20 a 24 años”¹ (UNPFA). Este manual está pensado para trabajar con personas entre los 15 y 24 años.

Uno de los elementos transversales que cruza a todos/as los/as adolescentes y jóvenes contemporáneas/os, es el hecho de enfrentar un mundo en constante cambio, novedoso tanto para ellos/as como para sus padres y madres, sus docentes y las instituciones con las que se vinculan. Si bien estas generaciones han tenido más oportunidades que las anteriores en algunos aspectos, al mismo tiempo han debido construir sus identidades, sus proyectos y relaciones en un contexto posmoderno “incierto” y cambiante (PNUD, 2009).

1.1. Construcción del concepto de adolescencia

Es importante pensar la adolescencia con una perspectiva histórica, siendo que ésta es un período vital que en el siglo pasado no existía, ya que de la infancia se pasaba a la vida adulta, sin que hubiese una instancia temporal en la que pudieran desplegarse actividades y modos de vinculación intermedios entre estas dos etapas evolutivas.

1 | <http://bolivia.unpfa.org/content/adolescencia-y-juventud>



La adolescencia como etapa de la vida, se fue construyendo a nivel de los sectores sociales medios y altos, a mediados del S XIX e inicios del S XX. Comenzó en los sectores burgueses y aristócratas, como respuesta a la necesidad de generar una nueva categoría entre la infancia y la adultez, para la capacitación de los varones, procurando una mayor formación para el ingreso al mercado laboral, en su función de proveedores económicos de la familia. Las mujeres en cambio, debían prepararse para el matrimonio y su rol materno. Las niñas no tenían acceso a la escuela, el casamiento en la pubertad comenzaba a ser reprobado a nivel social, comenzando a constituirse un período entre la menarca y el matrimonio de las niñas (burguesas) en el cual se las preparaba para ser futuras esposas y madres, manteniendo la virginidad por ese lapso, como un valor personal. Las niñas de sectores populares tardaron más de un siglo en lograr lo mismo que las anteriores, condicionadas, ahí sí, por el ingreso a la escuela, como los varones del siglo anterior (Fernandez, 1993).

En el novecientos, en nuestro país, los varones de 14 y 15 años pasaron de circular por la milicia, el comercio o el artesanato, a estudiar hasta los 20 años; y en las mujeres, se extendió la edad de casamiento hasta los 25 años (Barrán, 1999).

De acuerdo a lo dicho entonces, se observa que el surgimiento de la adolescencia como nueva categoría, se encontró estrechamente relacionado a la pertenencia de clase y a la diferencia de los sexos.

1.2. Pubertad

Actualmente, antes del ingreso a la adolescencia, existe un período de transición con la infancia, llamada pubertad, en la que se generan una consecución de cambios físicos en un lapso breve, siguiendo una secuencia establecida y diferenciada para ambos sexos.

En los varones, los cambios sexuales comienzan por el crecimiento del escroto y del pene, al que sigue el aumento de tamaño de las vesículas seminales y de la próstata. Luego comienza a aparecer el vello pubiano, y el vello axilar y facial surgen dos años después del pubiano. El brote de crecimiento de altura se inicia un año después de que los testículos hayan comenzado a crecer. La media de la edad de la primera eyaculación (entre los doce años y medio y los catorce) depende de factores psicológicos, culturales y biológicos. Ésta tiene lugar aproximadamente un año después del crecimiento acelerado del pene. Otros cambios secundarios a esta respuesta

somática a los andrógenos, es la aparición del acné en la cara y el tronco, así como el engrosamiento de las cuerdas vocales que ocasionan un cambio en el tono de voz, haciéndola más grave.

En las mujeres, el primer signo de maduración sexual es la formación del botón mamario, seguido inmediatamente por el inicio del estirón de la pubertad, las modificaciones de la glándula mamaria dependen de la producción de estrógenos ováricos, las mamas y el pezón empiezan a elevarse generalmente en el lado derecho, más tarde hay una elevación de las mamas, aureola y pezón. La aureola se va pigmentando y oscureciéndose al tiempo que se desarrollan los ductos lactíferos, hasta que al final del proceso, el pezón crece y se proyecta en la mama, alcanzando el desarrollo completo, logrando un tamaño y forma adulta. Un poco más tarde de la formación del botón mamario, aparecen el vello pubiano y el axilar. La menarca (primera menstruación) suele tener lugar unos dos años y medio después del inicio del desarrollo mamario y el crecimiento en altura, en ese momento, se lentifica, tras haber alcanzado su velocidad máxima.

Estas modificaciones a nivel orgánico van acompañados de cambios en la vida emocional del/la púber, el/la cual, comienza a constituir una nueva autopercepción y cosmovisión, lo que hace que ingrese a una crisis existencial, en la cual comienza a preguntarse: ¿quién soy?, ¿qué soy?, ¿qué quiero?, ¿qué estoy perdiendo? y ¿qué voy a ganar con estos cambios?.

1.3. Los estereotipos de la adolescencia

Burin (1998) describe cinco estereotipos de la adolescencia, de acuerdo a lo expresado por el psicoanalista Anthony (1983), dichos estereotipos circulan actualmente en el imaginario social.

El primer estereotipo implica considerar al/la adolescente como “un objeto peligroso y en peligro”, como una persona que amenaza la seguridad de la sociedad en general y a la que hay que proteger del mundo adulto.

El segundo considera al/la adolescente como “sujeto y objeto sexual”, o sea que algunas personas adultas generan fantasías y prácticas hacia las/los adolescentes, que reactivan sus propios conflictos de su adolescencia, con características autoeróticas, homosexuales e incestuosas. En este contexto surgen las altas tasas de adolescentes incestuadas por padres, padrastros y tíos de mediana edad.

El tercer estereotipo implica al/la adolescente como “objeto de envidia”, a diferencia de sus padres y madres que se encuentran en pleno proceso de declinación, lo que conllevaría a situaciones de rivalidad entre estas/os adultas/os y sus hijos/as adolescentes. Muchos padres y madres ayudan a sus hijos/as en este proceso de crecimiento y otros/as insisten en competir por el mejor cuerpo, la mejor estética, las/os mejores amigas/os, etc.; esta última situación genera un vacío de referentes adultos y un sentimiento de soledad intenso en los/as adolescentes.

El cuarto refiere al/la adolescente como “objeto perdido”, lo que genera en padre y madre un sentimiento de pérdida por las motivaciones que tenían en la crianza durante la infancia de sus hijos/as. Frente a dicho sentimiento, algunos padres y madres ayudan en el crecimiento de sus adolescentes pero otros los/as obstaculizan, dificultando la separación – individuación.

El quinto estereotipo considera al/la adolescente como un “individuo inadaptado”. Los sentimientos encontrados y las fluctuaciones del humor y estados de ánimo de ellos/as son considerados por sus padres y madres como anormales, a partir de los cuales surgen quejas e intentos de “normalizar” a sus hijos/as. Estas/os adultas/os creen que la adolescencia tiene que transcurrir sin conflicto alguno, con el máximo “equilibrio” posible. Los/as adolescentes confrontan a sus padres, madres y hermanas/os, revelándose ante la autoridad como una manera de subjetivarse como individuos, como varones y mujeres; éstas actitudes son naturales y esperadas para dicho período. Si no hubiese conflicto entre generaciones con su posterior resolución no habría progresión hacia la madurez y la organización de la subjetividad se vería comprometida. Cuando la confrontación parento – filial y fraterna de los adolescentes está paralizada o sustituida por otras formas², podría haber un dificultad en las dinámicas del sistema familiar y/o en la manera que el/la adolescente se subjetiva.

Anthony (1983) también describe lo que llama “inversión de las generaciones”, lo que implica que padres y/o madres busquen en sus hijos/as adolescentes: comprensión, protección, simetría, amistad y compitan como pares por la adolescencia perdida. Esto implica para los/as adolescentes la pérdida de los/as referentes adultos y la sensación de soledad y de “falsa madurez”, porque terminan sintiendo que se tienen que hacer cargo de sus padres y/o madres a nivel afectivo.

2 | Estas otras formas refiere por ejemplo a cuando un/a adolescente está “sobreadaptado/a” y no confronta con los adultos y hermanos. Son “los/as hijos/as ideales”, que nunca traen problemas de ningún tipo y siempre acatan la autoridad. En estos casos puede haber un desarrollo problemático para el ingreso al mundo adulto.

Aberasturi (1984) plantea que, durante esta crisis vital se genera un padecimiento en los/as adolescentes de nuestra cultura, promovido por el ineludible trabajo de duelo que varones y mujeres tienen que procesar. La autora explica que en esta etapa es necesario elaborar tres duelos en un breve lapso, el duelo por el cuerpo infantil, que implica perder el cuerpo de la infancia y adquirir los caracteres sexuales secundarios y su correspondiente fisiología, con todo lo que involucra psíquicamente este acontecimiento. En segundo lugar, el duelo por la identidad infantil, momento en que surge un sentimiento de pérdida de identidad y cuestionamiento acerca de ¿quién soy? y ¿qué soy? Esta pérdida está íntimamente relacionada con el nuevo conflicto dependencia-independencia frente a la autoridad parental. En tercer lugar, el duelo por los padres de la infancia, lo que conduce a la renuncia de las figuras idealizadas de ambos padres, reconociendo que los mismos están dotados tanto de aspectos positivos como negativos. Este último proceso puede alcanzar la vivencia subjetiva de un sentimiento de vulnerabilidad y desamparo.

A partir de la elaboración de estos duelos, el/la adolescente comenzará a posicionarse en una nueva categoría frente a sí mismo/a y al mundo, involucrando la vivencia de algunos sentimientos de manera intensa como la pasión, el retraimiento, la ansiedad, la hostilidad, la omnipotencia, la impulsividad y también desarrollará una tendencia al acting-out (actuación).

Contrariamente a los planteos de la psicoanalista Aberastury referente a los duelos en la adolescencia, Urribarri (1998) sostiene que "en la adolescencia nada se pierde sino que todo se transforma" y este cambio se basa e incluye el pasado infantil, por lo cual no habría pérdidas, por lo tanto tampoco trabajo de duelo.

A partir de estos cambios y transformaciones del cuerpo y de la identidad se van produciendo una diversidad de sexualidades, que muchas veces a las/os adultas/os (padres, madres y docentes) se les dificulta entender, porque la brecha generacional ubica a los/as adolescentes en una lógica sexual diferente a la que manejaban estas/os referentes en su propia adolescencia.

Los/as adultos/as referentes deben acompañar a los y las más jóvenes en su desarrollo psicosexual, promoviendo sus derechos sexuales y reproductivos en tanto derechos humanos para una libre expresión de su/s sexualidad/es.

1.4. Dimensión afectivo-sexual en la adolescencia

El desarrollo teórico de esta dimensión tiene como objetivo, clarificar la comprensión de los aspectos afectivos y psicosexuales que se ponen en juego durante la etapa de la adolescencia, con el fin de contribuir a que, las personas facilitadoras que utilizarán este manual, apoyen la maduración diversa de las/os adolescentes en la vivencia de su sexualidad y la de sus congéneres.

El período de la adolescencia en nuestra cultura, implica transitar por una crisis evolutiva y vital, donde se rompe con un estado anterior (la infancia) para ingresar al mundo de la adultez, en forma progresiva.

En este período no sólo surgen cambios físicos sino que el pensamiento del/la adolescente comienza a transformarse. Se producen diversas contradicciones, entre las que se incluyen la aceptación y el rechazo a la vez, por lo que sucede en el mundo externo y el propio mundo interno de cada adolescente. Esto puede producir confusiones respecto a la identidad, la sexualidad y la manera de expresarla, pero también genera la satisfacción de estar ingresando a una nueva forma de estar/ser en el mundo, diversas e innovadoras maneras de vincularse con otros/as adolescentes y adultos/as, así como poder expresarse desde un lugar más autónomo y responsable.

1.5. Sexualidad adolescente. Baluartes y vulnerabilidades.

Los/as adolescentes comienzan a vivir una nueva sexualidad, diferente a la sexualidad infantil de la que disfrutaron por más de una década. En este período la sexualidad implica el encuentro con "el otro", desplegar el mundo de los afectos, satisfacerse a través de la estimulación de sus zonas erógenas primarias (pene y clítoris) y secundarias (otras partes del cuerpo), así como transitar por el proceso

de seducción que llevan a cabo entre ellos/as, así como el modelo de masculinidad, feminidad y transgénero con el/la que se identifiquen, para emprender una sexualidad activa.

Una de las vulnerabilidades de la adolescencia e inicios de la juventud (de los 15 a 24 años – MSP/Uruguay), es el aumento de las posibilidades de contraer infecciones de transmisión sexual



como el VIH por ejemplo. Esto se debe a varios factores, por un lado, las dificultades socio-educativo-culturales que obstaculizan la naturalización del preservativo como una herramienta imprescindible para el encuentro sexual. Por otro lado, la impulsividad propia de la adolescencia, genera una escasa distancia temporal entre “el deseo y el acting out”, lo que implica que se disminuya la posibilidad de la planificación de una actividad sexual responsable y con cuidado. Por último, éste es un período donde fluctúan las emociones y para que los/as mismos/as puedan acceder a un mundo adulto transitan por la “omnipotencia”, lo que implica que les juega en contra al momento de tener relaciones sexuales, por la sensación interna de que nada les va a pasar, “por una vez no pasa nada” dicen algunos/as, arriesgándose de esta manera, a la transmisión de infecciones sexuales y al embarazo adolescente.

Otra vulnerabilidad asociada a la adolescencia es la referida al embarazo, puesto que es el período donde tienen más incidencia los embarazos no planificados. La utilización inadecuada o el no uso de métodos anticonceptivos es lo que conduce a embarazos precoces, en una etapa de la vida donde la fertilidad es mayor que en la juventud y la adultez.

Desde los estudios de varones y masculinidades, incorporamos la responsabilidad de los varones en el embarazo, a cualquier edad, con un mismo poder de decisión que las mujeres. El embarazo adolescente “no planificado/no buscado” está vinculado con el mito Mujer = Madre (Fernández, 1993) y con el imperativo masculino para nuestra cultura, que sostiene que los

varones tienen que fecundar para ser “hombres de verdad” (Gilmore, 1990).

Otro aspecto vinculado con la vulnerabilidad en la adolescencia implica también la condición de género. Muchos varones tienden a desarrollar el deseo imperioso de mantener prácticas sexuales con diferentes personas, deseo que es construido y responde al modelo de masculinidad hegemónica en nuestra cultura. El miedo a “fallar” en los primeros encuentros sexuales conlleva a algunos adolescentes a utilizar nueva tecnología farmacológica: el tadalafilo (Talis) y el sildenafil (Viagra). Una de las preguntas que siguen planteando los varones adolescentes en los talleres, es sobre la edad³ “normal” de iniciación sexual. Éstos necesitan confirmar y confirmarse que no son bebés, ni mujercitas, ni homosexuales (Badinter, 1992), ingresando a la práctica heterosexual lo antes posible, respondiendo de esta manera al modelo de masculinidad tradicional.

También la adolescencia tiene baluartes que fortalecen al varón, mujer o transgénero en esta etapa, como por ejemplo la gran plasticidad, espontaneidad y placer sexual que caracterizan a la sexualidad en la adolescencia. El comienzo de un nuevo recorrido sexual “maduro” conlleva a los/as adolescentes a vivenciar la sexualidad con mayor intensidad que en otros períodos de la vida. Además, es una etapa con menor incidencia de las disfunciones sexuales (trastornos sexuales), ya que las mismas comienzan a instaurarse entre los 20 y 30 años.

3 | La edad de iniciación sexual en el sector medio bajo y bajo son los 14,33 años y en el sector medio alto y alto son los 15,29 años. Investigación de 792 adolescentes de Iniciativa Latinoamericana y Aire.com, apoyo del UNFPA, 2008

La plasticidad con la que algunos/as adolescentes perciben la sexualidad, hace que puedan establecer vínculos con personas de ambos sexos, lo que no implica que vayan a instaurar una orientación hetero/homosexual, es un período de máxima experimentación en el que pueden comenzar a apreciar cuáles son las diversas sensaciones erótico – afectivas que establecerán con otras personas.

La espontaneidad característica de la adolescencia es otro baluarte que genera mayores posibilidades de establecer vínculos, mayor libertad durante el

acto sexual y gran capacidad empática que requiere la seducción y la conquista entre ellos/as.

Por último, un desafío que tienen las/os adolescentes en esta cultura, implica comenzar a darle nuevos sentidos a la realidad, desde una historia colectiva muy cercana, donde hubo violación de derechos humanos en Uruguay y en toda América, para la incorporación de nuevos espacios sociales y culturales, donde no sea necesaria la violencia y por tanto las relaciones de poder, para el desarrollo de las personas y las comunidades.

1.6. Juvenilismo

Hoy en día surge lo que algunos autores llaman la “adolescentización” de la sociedad, se propone a la adolescencia como un modelo social a seguir, pareciera que los/as adultos/as quisieran volver a esta etapa, pero esto se contrapone con la desvalorización que se coloca sobre la adolescencia a nivel social. Esta situación se vincula con lo que Le Bretón (2002) llama “juvenilismo”, al que describe como una patología social contemporánea, la que genera que los adultos referentes ya no guíen a sus jóvenes y nieguen su posición generacional y por tanto el envejecimiento propio. La autoridad, de esta forma se desdibuja y los/as adolescentes tienen dificultades para encontrar parámetros de referencia sólidos y saludables, para orientarse ante situaciones problemas y más aún, para confrontar su sexualidad con la opinión de padres y madres, debido a que estos últimos, muchas veces comparten la narración de sus propias experiencias vitales (entre las que se incluyen las sexuales), sin poder mantener la asimetría entre ellas/os y sus hijos e hijas.

Las nuevas tecnologías estéticas como las cirugías y el botox, la actividad física compulsiva, la manera de vestir y de comportarse de algunos/as adultos/as, también dan cuenta de la tendencia a perseguir el modelo adolescente (cero-sobrepeso, cero-celulitis, firmeza muscular, cero-arrugas, etc.), lo que conduce a un intento de borrar la diferencia entre generaciones, eliminando la posibilidad de que algunas/os adolescentes puedan tomar a sus padres, madres y docentes como referentes adultos/os con los cuales identificarse para alcanzar la madurez deseada.

1.7. Adolescencias y juventudes

Los enfoques actuales plantean que “la adolescencia y la juventud” no existen como tales, sino sólo en la construcción que hace quien observa y el relato que desde ahí se genera. Sostienen que son un constructo intencionado, manipulable y manipulado, que no consigue dar cuenta de un conjunto de aspectos que requieren una mirada integradora y profunda respecto de esta complejidad.

Lo que existe y que ha ido ganando presencia en la sociedad, son “las adolescencias y las juventudes”, es decir, diversas expresiones y significaciones que surgen desde un grupo social y que se expresan de las más variadas formas. Las mismas surgen como grupos sociales diferenciados, con particularidades y especificidades en cada sociedad y contexto cultural determinado (Duarte,2000).

Estos nuevos enfoques plantean la necesidad de conocer las juventudes, lo plural de este mundo, sus singularidades y sus variadas maneras de expresión. Además, sostienen que se debe integrar las dimensiones de clase, género, religión y etnia, los estilos culturales y de los subgrupos etarios que se comprenden dentro del grupo social joven en la actualidad. Para lograr esto, es necesario generar vínculos directos e íntimos con el mundo juvenil, lo que implica salir a la calle y relacionarse con las/os jóvenes.

A su vez, estos enfoques proponen la construcción de conceptos dinámicos y flexibles para explicar las juventudes. Se considera que las juventudes no existen a priori sino que se van construyendo en un cierto espacio y tiempo social, imaginario y real, y adquieren presencia no sólo desde el discurso de quien les habla, sino sobre todo porque van ganando historicidad desde sus propias expresiones. Se sostiene que los procesos de construcción de las identidades de adolescentes y jóvenes de hoy, giran en torno a tres ejes principales: el proceso de resolución de la tensión existencial, los modos de agruparse-expresarse en el espacio, y los estilos de participación en sus comunidades-sociedades.

2. Género

2.1 Algunas conceptualizaciones

Para comprender el concepto de género, es necesario primeramente diferenciarlo del concepto de sexo. El sexo alude a las diferencias biológicas entre hombres, mujeres e intersexuales, y el género refiere a la construcción social que cada cultura realiza sobre la diferencia sexual. Bajo esta premisa, el género es entendido como un producto social y no de la naturaleza, que se define tanto por las normas que cada sociedad impone sobre lo femenino, lo masculino y lo transgénero, como a través de la identidad subjetiva de cada persona y de las relaciones de poder particulares que se dan entre la feminidad y la masculinidad, en una cultura determinada. Entonces, el sexo se define a partir de un sustrato biológico y el género se adquiere a través del aprendizaje y la socialización. La frase histórica de Simone de Beauvoir "no se nace mujer, se llega a serlo" sirve para ilustrar el concepto de género, frase que también puede ser aplicada a los varones al decir: "no se nace varón, se llega a serlo". Al contrario del sexo, que surge a partir de un dato biológico, las definiciones de género cambian de generación en generación, y de cultura en cultura, así como también dentro de diferentes grupos socio-económicos o étnicos.

Es muy importante tener en cuenta que, si bien hay características sexuales universales que diferencian a varones, mujeres e intersexo, éstas no deben traducirse en que las personas sean valoradas de manera desigual, es decir, que se produzcan inequidades de género.

Las ideologías de género casi siempre están cargadas de estereotipos que dictan lo que es apropiado e inapropiado para cada uno/a, limitando de esta manera su capacidad de aprendizaje y crecimiento. Los estereotipos de género, entendidos como ideas construidas y reproducidas culturalmente en base a las diferencias de género, han operado históricamente en nuestra sociedad instalando mandatos de género para ser cumplidos por varones y mujeres. También han delineado los territorios y espacios que les corresponden a unos y otras, limitando con esto las posibilidades y potencialidades que todas las personas tenemos en tanto seres humanos, y generando inequidades basadas en el género que afectan especialmente a las mujeres.

El mundo público y privado desde un enfoque de Estudios de Género

El ámbito público ha sido históricamente un territorio masculino, entendiéndolo como todo lo que sucede y se desarrolla fuera del hogar: trabajo, ocio, desarrollo personal y sexualidad placentera.

El ámbito privado ha sido atribuido históricamente a las mujeres, lo que implica el desarrollo personal, dentro del hogar y ámbito doméstico, lo que incluye el trabajo no remunerado como: tareas de cuidado, crianza y domésticas, vale decir, la maternidad y la relación de pareja.

Los mandatos de género dictan que los varones, para convertirse en "hombres de verdad", deben ser responsables, proveedores, conquistadores y demostrar autoridad. De las mujeres, en cambio, se espera que manejen de manera apropiada el espacio privado, siendo buenas madres, cariñosas y generosas, entre otras características que se le atribuyen a lo femenino. Quienes desobedecen estos mandatos generalmente reciben sanciones sociales, por ejemplo, cuando en una familia hay roles tradicionales "invertidos a la norma", a los varones se les rotula de "femeninos" o "dominados", mientras a las mujeres que son exitosas y empoderadas en el plano laboral, se les tilda de "fálicas" o "machonas".

Existen muchos otros ejemplos que dan cuenta de la manera en que los mandatos y estereotipos de género operan en nuestra sociedad. Para poder superarlos es necesario analizar los mecanismos a través de los cuales se aprenden, y así comprender que no se trata de realidades inmutables de la naturaleza, sino que son construcciones sociales que sí pueden variar. Vivir bajo el supuesto de que varones y mujeres nacemos con la obligación de realizar determinadas tareas y quedar excluidos/as de otras, hace que las inequidades de género que existen en diversos planos se perpetúen, como son las inequidades en salarios, los puestos de trabajo, la distribución de tareas, el acceso a recursos, etc.

En el origen de muchas inequidades que están presentes en nuestra sociedad, así como en los comportamientos, tanto de varones como de mujeres, está inscrita la forma en que hemos sido socializadas/os y educadas/os en términos de género. Cambiar esas subjetividades no es tarea fácil, pero es fundamental para poder transformar aspectos negativos que están presentes en la forma de relacionarnos entre todas y todos.

2.2 Igualdad y Equidad de Género

La igualdad de género es un principio jurídico universal reconocido en la "Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer" (Asamblea General de las Naciones Unidas, 1979). El concepto de igualdad de género parte de la idea de que todas y todos somos iguales en derechos y oportunidades, el problema es que por lo general se parte del hecho real, de que no todos/as tenemos las mismas oportunidades. Éstas últimas siempre están directamente relacionadas con el contexto social, económico, étnico, generacional, político y cultural de cada persona.

A partir de este problema, toma relevancia el concepto equidad de género, el que refiere al trato imparcial a mujeres y a varones, de acuerdo a sus necesidades, de manera equitativa o diferenciada, pero equivalente, en lo que se refiere a derechos, beneficios, obligaciones y oportunidades.

La perspectiva de género ha sido generalmente equiparada al análisis de las desigualdades que afectan a las mujeres en nuestra sociedad. En este sentido, cuando escuchamos el "concepto de género", usualmente lo asociamos inmediatamente a las mujeres, casi como si fuesen sinónimos. Esto se debe a que, históricamente las mujeres han sido el grupo que más se ha visto afectado por las inequidades de género en todo ámbito, desde los niveles estructurales de la sociedad hasta los privados y domésticos. Y de ahí que las políticas, programas y medidas de equidad de género han estado en la gran mayoría de los casos, enfocadas en el trabajo con mujeres, para acortar la brecha histórica de desigualdades que han vivido.

Si bien el foco en las mujeres es muy importante, se debe reconocer que el concepto de género es relacional, lo cual quiere decir que sólo se construye en las relaciones que se establecen entre varones y mujeres. Lo femenino en una sociedad se construye en estrecho vínculo a lo masculino y viceversa, por lo cual tanto mujeres como varones tendrán ciertos privilegios y desventajas de género. Es decir, no sólo las mujeres viven inequidades derivadas del género, sino que los varones también las experimentan como producto de los mandatos y de la socialización de género.

2.3 Masculinidades

El concepto de masculinidad(es) se refiere a cómo los varones son socializados, en tanto cómo los discursos y prácticas que se asocian con las diferentes formas de ser varones. Nuestra cultura occidental todavía promueve un modelo de género que le otorga mayor valoración a lo masculino por sobre lo femenino, e incentiva en los varones ciertos comportamientos como la competitividad y la demostración de virilidad a través de la búsqueda del riesgo y el uso de la violencia en distintas circunstancias.

A este modelo de masculinidad se le denomina "Masculinidad Hegemónica" (Connell, 1997), el que promueve un tipo de masculinidad en la cual, para que un varón sea considerado como tal, debe ser activo, fuerte, no expresar sus emociones, no demostrar miedo, ser jefe de hogar y proveedor, entre otras características (Olavarría y Valdés, 1998; Olavarría, 2001). Además, dentro de los mandatos de la masculinidad hegemónica, el autocuidado y la valoración del cuerpo en el plano de la salud es escaso, ya que se asocia a vulnerabilidad y por ende, aparece como un valor netamente femenino.

Una de las características cruciales de la masculinidad hegemónica es la heterosexualidad, modelo que prescribe el desear, conquistar y poseer a las mujeres. Esta prescripción es "obligatoria" para los varones si quieren seguir sintiéndose como tales, lo que implica la estigmatización y discriminación de la masculinidad de todos aquellos varo-

nes que no cumplan con dicho mandato, como los varones con una orientación sexual homo/bisexual, quienes son feminizados y expulsados simbólicamente y empíricamente de la identidad masculina (Olavarría y Valdés, 1998).

El modelo hegemónico de masculinidad entrega las pautas de cómo los varones se deben comportar en todos los planos (afectivo, paternal, familiar y laboral), si quieren evitar sanciones sociales como la marginalización o el estigma. Así, en el proceso de construcción de la masculinidad, los varones generalmente son socializados para demostrar su virilidad, lo que los lleva en ocasiones a utilizar la violencia para probar a sí mismos y "otros", que son "hombres de verdad".

Estudios cualitativos han revelado que para poder cumplir con los mandatos de la masculinidad hegemónica los varones a veces suprimen sus emociones y necesidades, lo que les trae consecuencias como dificultades para identificar sus sentimientos y hablar de ellos, y dificultades para empatizar con otros/as. Es por esto que autores como Benno de Keijzer (2000) han afirmado que algunos varones son "incapacitados emocionales".

En América Latina las masculinidades que se han construido a lo largo de los años se corresponden con los procesos históricos del mestizaje, la colonización y la vida republicana. La imagen del varón en este contexto ha estado fuertemente vinculada con la figura del "macho", el "cabrón", y se define por el valor fundamental que representa el

“honor”. De esta manera, la figura masculina de poder es representada por el patriarca, el dominador, en oposición al varón “dependiente y dominado” por otros. Esta figura de poder se reafirma en el machismo en tanto aseveración de la virilidad y de control de las mujeres (y de otros varones). Para mantener esta imagen viril, el varón debe separarse de la casa y de todo lo doméstico, como forma de distanciarse de lo femenino (Gutmann, 2000; Montecino, 1996).

Si bien existen diversas formas de ser varón (masculinidades), cada una de ellas presenta una mayor o menor adherencia al modelo hegemónico de masculinidad. Son las continuidades de dicho modelo que se conoce como machismo, las que ponen en riesgo la salud de ellos y las mujeres, y se relacionan con problemas sociales como la violencia, entre otros, que merecen una detenida atención.

Así, la socialización masculina, si bien presenta privilegios para los varones, también se traduce en riesgos tanto para su propia salud, como para la salud de toda la comunidad. Se considera importante destacar que la mayoría de los varones no son violentos ni ponen en riesgo la salud de otros/as. Uno de los desafíos de las políticas públicas y los programas sociales, consiste en adecuar el discurso para llegar a los varones e involucrarlos en la equidad de género, como aliados en el cuidado de la salud, la prevención de riesgos y la equidad de género.

Durante la adolescencia y la juventud, los varones viven un proceso crucial en su construcción de identidad de géne-

ro, ya que confluyen factores fisiológicos y sociales que otorgan a la masculinidad características particulares, distintas a las que se podrían observar durante la infancia o la adultez. En esta etapa de la vida existe una presión por parte de la cultura, de las instituciones, de las familias y de los pares, para que adolescentes y jóvenes se comporten como “hombres”, es decir, desde los parámetros impuestos por la masculinidad hegemónica.

Entonces, durante la adolescencia y la juventud, la masculinidad hegemónica adquiere en los varones jóvenes un carácter central y se expresa muchas veces de las maneras más brutales, ya que es en esta etapa cuando los varones deben demostrar con mayor fuerza que ya no son niños ni tampoco “mujercitas” mediante pruebas, ritos de iniciación y otras acciones que les permiten “ser hombres”. Por esto mismo, la adolescencia y juventud son generalmente etapas en las que se fortalecen la homofobia, el coitocentrismo, el sexismo y el heterosexismo, y se hacen demostraciones de ello ejerciendo violencia sobre aquellos que se consideran como inferiores, débiles, pasivos y/o afeminados. Estas actitudes llevan a los adolescentes y jóvenes a experimentar riesgos como participar en peleas, consumir alcohol en exceso, fumar tabaco, tener actividades sexuales sin protección, etc., todo lo cual expone su salud tanto física como psicológica (Matamala y Rodríguez, 2010; Aguayo y Sadler, 2006; Connell, 2002; Fuller, 2001; Olavarría y Madrid, 2005; Palma, 2002), así como la salud de otras personas con las que ellos se vincularán.

3. Violencia/as

La violencia adopta diferentes formas y puede ser definida de distintas maneras de acuerdo al contexto histórico y social en que se enmarque. En este sentido, distintas sociedades aplican diversos estándares en cuanto a las formas de violencia que son o no son aceptadas.

La noción de lo que son comportamientos aceptables e inaceptables, o de lo que constituye un daño, está influida por la cultura y sometida a una continua revisión a medida que los valores y las normas sociales evolucionan (OMS/OPS,2003). Por ejemplo, hace unas generaciones atrás era común que

los/as docentes golpearan a los/as estudiantes en las aulas de clases, comportamiento que hoy ya no es aceptable.

La Organización Mundial de la Salud define la violencia como el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra una/o misma/o, otra persona, un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. La definición comprende tanto la violencia interpersonal como el comportamiento suicida y los conflictos armados. Cubre también una amplia gama de actitudes que van más allá del acto físico, como por ejemplo amenazas e intimidaciones.

Además de la muerte y las lesiones, la definición abarca las numerosas consecuencias e impactos del comportamiento violento, a menudo menos notorias, como los daños psíquicos, privaciones y deficiencias del desarrollo que comprometan el bienestar de los individuos, las familias y las comunidades (OMS/OPS, 2003).

Últimas cifras oficiales en Uruguay sobre Violencia Doméstica (2014)

● Cada 15 días falleció una mujer víctima de violencia doméstica. (Ministerio del Interior).

● Se recibieron 23.326 denuncias sobre violencia doméstica.

● 7 de cada 10 mujeres uruguayas reconocen haber vivido violencia en algún momento de sus vidas, ya sea de tipo sexual, física, psicológica o económica.

● La violencia psicológica (emocional) es la más frecuente, seguida de la económica, la física y la sexual.

3.1. Violencia de Género

La violencia de género es un problema local e internacional de derechos humanos que merece gran atención. En los últimos años, y sobre todo a partir de la CEDAW (1979), la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo de El Cairo (1994) y de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer de Beijing (1995), se ha puesto énfasis en los temas de equidad de género y de violencia de género como prioridades de acción internacional. Esto ha generado la creación de organismos y programas a nivel internacional, regional y nacional, para trabajar con las mujeres víctimas de la violencia. Si bien el trabajo directo con mujeres es de gran importancia, se ha trabajado muy poco con los varones que ejercen la violencia, lo cual se torna un desafío urgente, y es un reto que está siendo abordado y tomado en cuenta hoy en día, por algunos estados y sociedades civiles en latinoamérica; Uruguay es un ejemplo de ello.

La mayor parte de la violencia de género es ejercida por varones hacia mujeres, por lo cual este concepto se entiende la mayoría de las veces como sinónimo de violencia hacia las mujeres. En este sentido, la violencia de género se define como todo acto de violencia basado en las relaciones de poder, que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública o privada (Artículo 1º. de la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer/ Naciones Unidas, 1994).

Esta forma de violencia incluye agresiones físicas, sexuales, mutilación genital, feminicidio, infanticidio femenino, entre otras formas. Las consecuencias de la violencia de género hacia las mujeres son muy amplias y graves, e influyen en todos los aspectos de sus vidas, su salud y la de sus hijos/as, y se extienden, además, al conjunto de la sociedad (García Moreno, 2000).

Una de las formas de violencia de género es la que conocemos como violencia doméstica, la Ley N° 17.514 uruguaya (Capítulo 1 Artículo II), la que sostiene que "constituye violencia doméstica toda acción u omisión, directa o indirecta, que por cualquier medio menoscabe, limitando ilegítimamente el libre ejercicio o goce de los derechos humanos de una persona, causada por otra, con la cual tenga o haya tenido una relación de noviazgo o con la cual tenga o haya tenido una relación afectiva basada en la cohabitación y originada por parentesco, por matrimonio o por unión de hecho".

Frecuentemente, la violencia de los varones contra las mujeres forma parte de la socialización masculina, lo que conduce a la naturalización de la violencia de forma individual, interaccional y colectiva. Muchos varones aprenden en su proceso de socialización que las mujeres y niñas deben cumplir ciertas obligaciones y servicios hacia ellos, como cuidar de la casa, cuidar de los hijos/as, y tener relaciones sexuales con ellos, aún cuando ellas no quieran hacerlo. La violencia doméstica y sexual puede así formar parte de los "roles" sexuales y de género, en los cuales estos tipos de violencia son justificadas por los varones, cuando las mujeres rompen ciertas "reglas de juego", ya sea por tener relaciones sexuales fuera de la relación de pareja o por no cumplir con sus "obligaciones domésticas".

Analizando este tema desde un enfoque de género y masculinidades, se sostiene que no existe causa alguna que justifique la violencia, y este es uno de los ejes fundamentales de todos los programas creados para que los varones erradiquen sus propias violencias.

3.2. Tipos de Violencia de Género

Existen diversas clasificaciones de violencia, en este manual se planteará una de las más comunes organizada por académicos/as y activistas, para luego poder profundizar en la noción de Violencia Sexual. Algunos de los conceptos que se explicitarán se basan en el modelo CECEVIM (Centro de Capacitación y Erradicación de la Violencia Intrafamiliar Masculina), una herramienta de abordaje para el tratamiento de varones que ejercen violencia intrafamiliar, creado por Antonio Ramírez en San Francisco (Estados Unidos).

● **1. Violencia física.** Este tipo de violencia implica el acto intencional, aislado o repetitivo, ejercido hacia otra persona, con alguna parte del cuerpo y/o con un objeto (arma o sustancia). El objetivo de la violencia física es someter a la otra persona, haciéndole daño (castigo y/o venganza) para controlarla emocional y físicamente. La víctima de violencia puede sufrir lesiones potencial o realmente, en cualquier parte del cuerpo, por golpes, mutilaciones, deformaciones o quemaduras, así como puede ser sometida a la sobrealimentación, la privación de alimentos, el descuido físico y la ingestión forzada de drogas, psicofármacos o bebidas alcohólicas.

● **Violencia física de contacto:** implica invadir el espacio personal de la otra persona, tomando contacto físico con el cuerpo del otro, con un objeto o con partes del cuerpo del que ejerce violencia.

- **Violencia física alrededor:** implica invadir el espacio personal, alrededor de otra persona. Por ejemplo, rompiendo objetos, golpeando mesas y puertas, escondiendo objetos personales, violando la privacidad de claves de acceso a software de internet, teléfonos móviles, etc.

• **2. La violencia psicológica o emocional** se relaciona a las pautas de comportamiento consistentes en diversos formatos de expresiones como son las coacciones, las prohibiciones, los condicionamientos, las intimidaciones, las amenazas, la devaluación, el abandono y la denigración, a través de la omisión o la acción deliberada, provocando en la víctima deterioro progresivo, disminución de la estima de sí misma, autodevaluación, somatizaciones y hasta depresión a mediano o largo plazo. La violencia emocional se puede expresar a través del aislamiento, la humillación, la generación de miedo, la indiferencia, el silencio, los gritos, el rechazo explícito o sutil, la discriminación, la negligencia, el abandono, la burla de expresión de emociones, y en caso de víctimas infantiles, una débil o nula estimulación emocional e intelectual.

• **3. Violencia sexual.** La violencia sexual puede ser física y/o emocional, manifestándose a través de un acto puntual o persistente, en cuanto a omisiones o acciones sobre el cuerpo o la subjetividad sexual de una persona. La violencia sexual física puesta sobre el cuerpo de la otra persona puede ir desde el roce (con o sin ropa), manoseos, hostigamiento, hasta forzar en contra de la voluntad de la persona a tener algún tipo de actividad sexual. La violencia sexual emocional es la que afecta la subjetividad de la persona, puede implicar el acoso sexual laboral, a través de chantajes insinuaciones, insistencias, coacciones y amenazas, pudiendo también implicar intimidar a otra persona con miradas sugestivas, y también puede involucrar el acoso sexual a través de la palabra (insultos o invitaciones). Un formato de violencia sexual puede suponer abstener a la pareja de llevar a cabo actividad sexual placentera, pudiendo expresarse en la abstinencia sexual, la estimulación inadecuada y la eyaculación precoz. También es común la violencia sexual con un formato más sutil, por ejemplo, cuando un varón presiona a su pareja a tener algún tipo de actividad sexual, cuando ella no lo desea.

• **4. La violencia verbal** es la que ejerce una persona hacia su pareja, "utilizando palabras o sonidos para invadir los espacios del otro:

- **Cosificando:** llamarla con nombres que le quitan su valor como persona.
- **Menospreciando:** hacerla sentir menos de lo que vale.
- **Amenazando:** prometer ser violento en el futuro" (Ramírez, 2013).

• **5. La violencia económica** implica una conducta puntual o persistente en cuanto al control y el manejo del dinero u otros recursos semejantes (tarjetas de crédito y chequeras) de la pareja, sin que esta última tenga la posibilidad de conducirse libremente en su cotidianeidad o situaciones concretas, por falta de recursos monetarios. En ocasiones la víctima de violencia no puede hacer uso de dinero

para gastar sin consultar a la persona que tiene el control, otras veces la persona subordinada no puede hacer un libre uso de su salario, tendiendo que entregarlo por entero a su pareja para que disponga del mismo.

• **6. La violencia patrimonial** implica que un miembro de la pareja es privado del usufructo de una parte o todo el patrimonio que le corresponda por derecho. Quien ejerce violencia, tiene las propiedades a su nombre o los títulos en custodia, puede apropiarse de herencias que le corresponden a la víctima y/o privar de otros derechos como son la vestimenta o la vivienda. La violencia patrimonial puede implicar retener el documento de identidad, el pasaporte, los títulos académicos de la víctima, con el objetivo de que no realice ningún trámite sin el consentimiento del victimario.

• **7. Violencia Política**, es el ejercicio del poder que llevan a cabo el Estado y/o el pueblo, para lograr objetivos políticos, generando un daño a grupos de personas o comunidades enteras, a través de políticas de gobierno, atentados, delitos, abstinencia de intervenciones, etc. Un ejemplo de violencia política por parte del Estado, implica la ausencia de control en los mass-media, respecto a la violencia de género que se fomenta en la publicidad y programas televisivos.

Fuente Tipos de Violencia: Tesis Doctoral Darío Ibarra Casals (UCES. 2013)

3.3. Explotación Sexual Comercial de niños, niñas y adolescentes (NNA)

La explotación comercial de niños, niñas y adolescentes se caracteriza por el uso y abuso de niños, niñas y adolescentes en/para actividades sexuales remuneradas o a cambio de favores, que pueden estar dirigidos al propio niño, niña o adolescente, a su familia e inclusive a los negociadores de este tipo de trabajo sexual. Tales actividades incluyen la explotación en el comercio del sexo, la pornografía infantil o la exhibición en espectáculos sexuales públicos o privados.

UNICEF considera que hay explotación sexual comercial infantil cuando una persona o grupo de personas involucran a NNA en actos sexuales, para satisfacción propia o de otras personas, a cambio de cualquier beneficio: dinero, especies, protección o regalos. No se considera la posibilidad de consentimiento o responsabilidad por parte de las víctimas, ya que las/os NNA sometido/as a situaciones de explotación no se prostituyen a sí mismas/os, ni tienen autonomía afectiva como para tomar la decisión de consentir.

Cuando se habla de explotación sexual comercial en NNA se debe tener en mente que es una de las formas más graves de violación de los derechos infanto-juveniles, donde éstos/as son tratados como objetos sexuales y mercancías. Son considerados explotadores tanto el cliente que paga por los servicios sexuales, como los intermediarios en cualquier nivel, es decir, aquellos que inducen, facilitan u obligan a NNA a prostituirse (UNICEF, 2001).

Aún si el NNA recibe un pago por la práctica sexual, sin negociadores como intermediarios, se considera que esta práctica constituye explotación comercial y representa una forma de violencia sexual ya que son personas en desarrollo que no tienen condiciones para escoger estar en esta situación, esta situación genera graves consecuencias para la salud física, mental y emocional de las víctimas.

En nuestro país, el parlamento aprobó la Ley N° 17.815 sobre "violencia sexual comercial o no comercial cometida contra niños, adolescentes o incapaces", en setiembre de 2004.

Tanto en la explotación sexual comercial de niñas como de niños, los factores subyacentes con mayor frecuencia son las relaciones desiguales económicas y de poder entre niñas/os y adultos. En los casos de niños, sin embargo, el tema de la explotación sexual es a menudo más clandestino, rodeado por el estigma de las relaciones sexuales con el mismo sexo y las construcciones de género estereotipadas acerca de los roles masculinos. Las normas de género que sostienen que los niños deben ser fuertes y capaces de defenderse, pueden llevar a barreras y protección inadecuada de los niños, e incidir en que éstos no reporten las experiencias de explotación y violencia sexual por miedo de demostrar cualquier signo de debilidad, o por sentimientos confusos sobre la atracción sexual y las sanciones sociales relacionadas con el comportamiento homosexual.

Un concepto erróneo y común en cuanto a la explotación sexual de niños, es que es un problema relacionado solamente con la homosexualidad o atracción del mismo sexo, o sea que los niños que están en la "venta de sexo" son homosexuales y que los varones que compran sexo lo son también. De hecho, los niños que son víctimas de explotación sexual son un grupo heterogéneo de individuos con diversas y emergentes identidades y orientaciones sexuales. Pueden identificarse a sí mismos como homosexuales, heterosexuales o bisexuales y pueden tener diferentes percepciones de sus actividades. De la misma forma, la explotación sexual de niños no es perpetrada sólo por varones que se identifican como homosexuales.

El fenómeno de la explotación sexual de NNA se gesta en un entorno clandestino que dificulta su conocimiento y obstaculiza la intervención. Se trata de una actividad que se desarrolla a través de redes u organizaciones delictivas especializadas, en donde participan intermediarios y reclutadores, entre los cuales pueden haber miembros de las propias familias de esos/as NNA.

3.4. Violencia Juvenil

No todas las personas corren el mismo riesgo de padecer los efectos de la violencia, de hecho la mayoría de las muertes por actos de violencia en el mundo corresponden a varones. Esto sucede porque en la mayoría de las sociedades, los varones son socializados desde pequeños en el ejercicio de la violencia. Algunos ejemplos de esta socialización son: la imitación que hacen de sus padres y hermanos (si éstos presentan conductas violentas), al ser tratados de forma violenta por sus pares y familiares, al ser motivados a pelear y jugar con armas, al ser estimulados por su grupo de pares o familiares a asumir actitudes violentas y al ser ridiculizados cuando no lo hacen, al aprender que para ser un “hombre de verdad” es necesario agredir a quien los insulte, al ser testigos de las múltiples formas de violencia social, institucional y estatal, para resolver conflictos humanos, entre otros muchos ejemplos.

En este contexto, es común que a los varones se les enseñe que es correcto expresar su bronca, agrediendo a otros, ya que las agresiones se justifican como una reacción común o inevitable ante una amenaza y son vistas como parte de sus conductas aceptables e incontrolables. Poco se les enseña a los varones a expresarse y a comportarse de acuerdo a otra amplia gama de emociones y sensaciones como la alegría, el amor, el erotismo, la tristeza, la impotencia, el miedo, la culpa, entre otras, tampoco se les enseña a desarrollar habilidades para resolver conflictos de manera pacífica.

En muchas partes del mundo, los niños tienden a ser las principales víctimas de abuso físico en sus hogares y también sufren más violencia física fuera de la casa en comparación a las niñas, sin considerar el abuso sexual donde ellas son las más afectadas. Es común que los niños, más que las niñas, canalicen los traumas relacionados con la observación de actos violentos a través de la exteriorización de actitudes violentas. Además, varones adolescentes y jóvenes que han presenciado y/o participado de actos violentos tanto dentro como fuera de su casa, tienden a creer que la violencia es una forma “natural” de resolver los conflictos. Es importante afirmar que la violencia no se encuentra sólo asociada a jóvenes de bajos recursos, aunque existe una asociación entre pobreza y altas tasas de violencia. Si bien la pobreza es una forma de violencia social que genera estrés y tensión que pueden llevar a la violencia, por sí sola no es la causa de la violencia interpersonal. Jóvenes de clase media y alta, también se involucran con la violencia y son socializados para utilizar la violencia como una forma de expresar emociones y resolver conflictos. De la misma forma, hay jóvenes de grupos de bajos recursos que no son violentos.

En comunidades y familias de clase media, algunos actos que serían considerados como violentos en grupos de bajos recursos, ni siquiera son registrados como violencia ni forman parte de los datos del sistema legal.



Es más probable que un joven de escasos recursos económicos, involucrado en una situación de violencia sea presentado ante las autoridades judiciales, y que un joven de clase media o alta, sea llevado, por ejemplo, a recibir una psicoterapia, cuando comete un acto de violencia familiar o de delincuencia. Lo que sucede con más frecuencia es que los jóvenes de bajos recursos están más expuestos a recibir una pena legal o actos de represión policíaca y/o extrajudicial que los jóvenes de la clase media y alta.

Ninguno de los factores asociados a la violencia, ya sean condiciones familiares, ser víctima de violencia, o no estar estudiando, indica que necesariamente estos jóvenes serán violentos, muchos de ellos enfrentan algunos factores de riesgo y no desarrollan conductas violentas. A pesar de que estos factores están asociados a la violencia, los jóvenes también construyen sus realidades y no son sólo "receptores" o víctimas pasivas de lo que se encuentra en su entorno.

Referencias Bibliográficas

- Aberasturi, Arminda y Salas Eduardo (1984): La Paternidad, Buenos Aires, Kargieman Ediciones.
- Aguayo, Francisco y Michelle Sadler (2006): Estudio de las Dinámicas Familiares en Familias de Padres y Madres Adolescentes. Santiago de Chile: FOSIS, Gobierno de Chile.
- ANDI, Agencia de Noticias dos Direitos da Infancia (2007): Exploracao Sexual de Crianças e Adolescentes: Guia de referencia para a cobertura jornalística. Brasilia.
- Badinter, Elisabeth (1992): XY, La identidad masculina, Santa Fé de Bogotá, 1994.
- Barker, G., Ricardo, C. y Nascimento, M. (2007): Cómo hacer participar a los hombres y los niños en la lucha contra la inequidad de género en el ámbito de la salud. Algunos datos probatorios obtenidos de los programas de intervención. Promundo / OMS / UNFPA.
- Barrán, José Pedro (1999): Medicina y sociedad en el Uruguay el Novecientos. La invención del cuerpo. Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental.
- Bringuier, Jean Claude (1976): Conversaciones con Piaget, Buenos Aires, Gedisa, 2004
- Burin, Mabel y Meler, Irene (1998): Género y familia. Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad, Buenos Aires, Paidós, 2001.
- Castoriadis, Cornelius (1964): La institución imaginaria de la sociedad. Vol 1. Barcelona, Tusquets, 1983.
- CELADE (2000): Juventud, población y desarrollo en América Latina y el Caribe. México D.F.: CEPAL-UNFPA-ONUMUJERES. CEPAL (2014). El enfrentamiento de la Violencia contra las Mujeres en América latina y el Caribe. Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y Caribe, Informe Anual 2013 – 2014. Santiago de Chile.
- Connell, Robert (1997): La Organización Social de la Masculinidad. Olavarría, J. y Valdés, T. Masculinidad/es. Poder y Crisis. Santiago de Chile: Isis Internacional/FLACSO.
- Connell, Robert (2002): Adolescencia en la Construcción de Masculinidades Contemporáneas. En Conferencia Regional Varones Adolescentes: Construcción de Identidades de Género en América Latina. Santiago de Chile: FLACSO.

- Dides, C.; Márquez, A.; Guajardo, A.; Casas, L. (2007): Panorama de Sexualidad y Derechos Humanos. Santiago de Chile / Rio de Janeiro, Brasil: CLAM.
- Duarte, Klaudio (2000): ¿Juventud o Juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente. Última Década, N°13, septiembre, Viña del Mar: CIDPA, pp. 59-77.
- Duarte, Klaudio (2006): Género, generaciones y derechos: nuevos enfoques de trabajo con jóvenes. Family
- Fernández, Ana María (1993): La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres, Paidós, Buenos Aires, 1994.
- Fuller, Norma (2001): Masculinidades. Cambios y Permanencias. Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Fundación Paz Ciudadana (2010): Violencia y delincuencia juvenil: desafíos en relación con los programas y respuestas del sistema. Conceptos, Edición N°18.
- Galtung, Johan (1998): Tras la violencia, 3R: reconstrucción reconciliación y resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia. Colección Red Gernika N°6. Bilbao: Bakeaz y Gernika Gogoratuz.
- García Moreno, Claudia (2000): Violencia de Género. La salud en Peligro. Agenda de Salud N°20, Santiago: Isis Internacional, Octubre-Diciembre.
- Giddens, Anthony (2006): Sociología. Madrid: Alianza Editores S.A.
- Gil, Daniel y Núñez, Sandino (2002): ¿Por qué me has abandonado. El psicoanálisis y el fin de la sociedad patriarcal. Ediciones Trilce, Montevideo.
- Gilmore, David (1990): Hacerse hombre. Concepciones culturales de la masculinidad, Barcelona, Paidós, 1994.
- Gutmann, M. (2000). Los Verdaderos Machos Mexicanos Nacen para Morir. En, Gutmann, M., Ser Hombre de Verdad en la Ciudad de México. Colegio de México. Health International/ UNFPA.
- Hopenhayn, Martín (2008). "Inclusión y exclusión social en la juventud Latinoamericana". En, Hopenhayn y Morán (coords). Inclusión y ciudadanía. Perspectivas de la juventud en Iberoamérica N°3, Madrid: AECID, pp. 47-71.

- Ibarra Casals, Darío (2010): *Subjetivaciones Masculinas. Subjetividades, género y poder en lo social*, Psicolibros Waslala, Montevideo.
- Instituto Interamericano del Niño (2003): *Explotación Sexual de Niños, Niñas y Adolescentes en América Latina*.
- Instituto Nacional de la Juventud INJUV (2007): *Quinta Encuesta Nacional de Juventud*. Santiago: INJUV. Instituto WCF – Brasil (2006). *Cenário da exploração sexual nas rodovias. Na Mão certa*. San Pablo: Instituto WCF – Brasil.
- Keijzer de, Benno (2000): *Paternidades y Transición de Género*. En Fuller, N. (ed.) *Paternidades en América Latina*. Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Keijzer de, Benno (2003): *Hasta donde el cuerpo aguante: género, cuerpo y salud masculina*. En Cáceres et. al. *La salud como derecho ciudadano: perspectivas y propuestas desde América Latina*. Lima: Universidad Peruana Cayetano Heredia.
- Larraín, Soledad (2008): *La Situación de Violencia Contra Las Mujeres en Chile. Legislación y Políticas Públicas*. Chile: Naciones Unidas (Borrador de avance).
- Le Breton, David (2002): *Introducción*, en D. Le Breton (comp.) y M. Ulriksen de Viñar (pres.), *Adolescencia bajo riesgo*, Montevideo, Trilce, 2003.
- Matamala, María Luisa y María Cecilia Rodríguez (2010): *Estudio exploratorio sobre la identidad de género de hombres adolescentes pertenecientes al sector barrio norte de Concepción*. En *Última Década* N°33. Valparaíso: CIDPA.
- Méndez, Pablo y Enrique Barra (2008): *Apoyo social percibido en Adolescentes Infractores de Ley y no Infractores"*. *PSYKE*, Vol.17, N°1, pp. 59-64.
- Molina, Juan Carlos (2000): *Juventud y Tribus Urbanas*. *Última Década*, N°13, septiembre, Viña del Mar: CIDPA, pp. 121-140.
- Montecino, Sonia (1996): *De lachos a machos tristes: la ambivalencia de lo masculino en Chile*. En Sonia Montecino y María Elena Acuña (comps.) *Diálogos sobre el Género Masculino en Chile*. Santiago de Chile: CIEG, Bravo y Allende Editores.
- Observatorio de Equidad de Género en Salud OEGS (2009): *Informe 2007-2008*. Santiago de Chile: Observatorio de Equidad de Género.
- Olavarría, José (2001): *Y Todos Querían ser (Buenos) Padres. Varones de Santiago de Chile en Conflicto*. Santiago de Chile: FLACSO-Chile, Lom Ediciones

- Olavarría, José y Sebastián Madrid (2005): Sexualidad, Fecundidad y Paternidad en Varones Adolescentes en América Latina y el Caribe. México: UNFPA/FLACSO Chile.
- Olavarría, José y Teresa Valdés (1998): Ser Hombre en Santiago de Chile: a pesar de todo, un mismo modelo. En, Valdés, T. y Olavarría, J. (eds.) Masculinidades y Equidad de Género en América Latina. Santiago de Chile: FLACSO.
- OMS/OPS (2003): Informe Mundial Sobre la Violencia y la Salud. Washington D.C.. OMS.
- ONU, Organización de las Naciones Unidas (1994): Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer. Resolución de la Asamblea General 48/104 del 20 de diciembre de 1993.
- Palma, Irma (2002): Paternidades entre los Adolescentes: Respuestas, Crisis y Preguntas Emergentes. En, Conferencia Regional Varones Adolescentes: Construcción de Identidades de Género en América Latina. Santiago de Chile: FLACSO.
- PRODENI (2006): Estudio de Género y Adolescentes Infractores de Ley. 2006. Corporación Chilena Pro Derechos de los Niños y los Jóvenes. Santiago, Chile.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD (2009): Desarrollo Humano en Chile 2009. La Manera de Hacer las Cosas. Santiago de Chile: PNUD.
- Provoste, Patricia (2007): Violencia Contra la Mujer en la Pareja: Respuestas de la Salud Pública en Santiago de Chile. Santiago de Chile: CEPAL. Ramírez, Antonio (2000): Violencia Masculina en el Hogar, Editorial Pax México, México D.F, 2007.
- (2013): Programa Hombres Trabajando (se). Curso 1. Centro de Capacitación para Erradicar la Violencia Intrafamiliar Masculina y Género y Desarrollo A.C., Ciudad de México.
- Ramírez, Antonio (2000): Violencia Masculina en el Hogar, Editorial Pax México, México DF.
- Ricardo, Christine y Gary Barker (2008): Hombres, Masculinidades, Explotación Sexual y Violencia Sexual, Una Revisión Literaria y Llamada a la Acción. Promundo-MenEngage.
- Sandoval Rubio, Pablo (2013): Amores chidos guía para docentes: sensibilización, prevención y atención básica de la violencia en el noviazgo con las y los jóvenes - Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Vio-

lencia contra las Mujeres: Instituto Nacional de las Mujeres: Instituto Mexicano de la Juventud: Género y Desarrollo, México.

● SENAME(2010): La explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes: una forma moderna de esclavitud y una de las expresiones más graves de vulneración de derechos.

● Shorter, Edgard (1977): El nacimiento de la familia moderna, Buenos Aires, Crea.

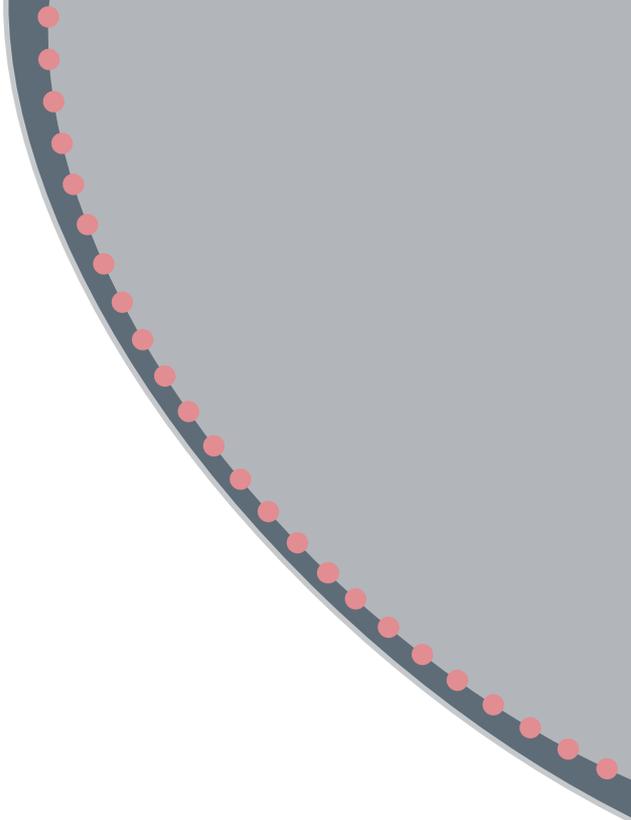
● UDP (2007): Informe Anual sobre Derechos Humanos en Chile 2007. Hechos 2006. Chile: Centros de Derechos Humanos Universidad Diego Portales.

● UNFPA (2011): XX Técnicas Grupales para el Trabajo de Sexualidad con Adolescentes y Jóvenes, Valeria Ramos Brum, Montevideo, Uruguay.

● UNICEF (2001): Profiting from Abuse. New York: UNICEF

● Urribarri, Rodolfo (1998): Sobre adolescencia, duelo y a posteriori. En Leonardo, Buenos Aires.

● Valdenegro, Boris (2005): "Factores Psicosociales Asociados a la Delincuencia Juvenil", PSYKE, Vol. 14, N°2, Santiago, Chile.



● ¿Cuál es el sentido de las actividades de este manual?

El contenido central de este manual consiste en una serie de actividades para el trabajo con grupos de adolescentes y jóvenes. Se organizan en cuatro temas centrales:

- **Género**
- **Sexualidad**
- **Violencia y violencia de género**
- **Alternativas para prevenir la violencia**

Se trata de un instrumento de trabajo a ser ampliado, recreado y problematizado en función de los casos y situaciones contextuales y particulares.

Muchas de las actividades que están incluidas en el manual involucran temas biográficos y experiencias personales de los participantes por lo cual es recomendable que sean facilitadas por personas que se sientan cómodas al trabajar con estas temáticas, que tengan experiencia en el trabajo con adolescentes y jóvenes, y que cuenten con el apoyo de sus organizaciones.

Las actividades deben ser entendidas como parte de un proceso grupal de reflexión y educación participativa y no como estrategias terapéuticas. Determinados emergentes requieren de un trato individual que puede ir desde una charla (que brinde un espacio de escucha y orientación) hasta intervenciones más complejas, que impliquen a las familias y otras instituciones. En este sentido, es clave conocer los recursos comunitarios e institucionales disponibles, a fin de que si se detectaran casos que requieren de atención especializada, se realice la derivación correspondiente.

Es fundamental tener en cuenta que la persona facilitadora es protagonista de este proceso junto al grupo. Su estilo personal, sus habilidades para escuchar al grupo, para construir un clima seguro y respetuoso y para mantener la motivación, son aspectos clave a lo largo de las sesiones.

● Orientaciones generales para la realización de las actividades

Estas orientaciones surgen de los manuales originales y de los aprendizajes emergentes tras la implementación de los talleres con varones adolescentes y jóvenes en Uruguay.

● Construcción de “reglas de convivencia”

Es recomendable que al inicio del trabajo con los grupos se construyan algunas “reglas de convivencia” a modo de encuadre. Se puede escribir este marco de convivencia en un papelógrafo o pizarrón y ubicarlo en un lugar visible de la sala a fin de tenerlo a la vista y recurrir a él cada vez que sea necesario. Las siguientes son ejemplos de algunas reglas básicas que podrían utilizarse:

- Respeto por todos los participantes del grupo.
- Derecho a pensar y sentir libremente, pues todas las opiniones son válidas.
- Escuchar con atención, evitar interrumpir y quitarle tiempo de las intervenciones de los demás.
- Empatía: ponerse en los zapatos del otro.
- Hablar siempre en primera persona. Por ejemplo: “yo siento”, “a mí me pasa...”
- Confidencialidad: la experiencia de los otros participantes no puede ser comentada fuera del grupo.
- Compromiso con la puntualidad y asistencia.
- Mantener apagados los celulares para evitar interrupciones.

● Número de sesiones

Las actividades han sido diseñadas para realizarse como un programa integral. En programas que han sido evaluados en diversos países se ha constatado que la realización de más de 10 sesiones tiene mayor impacto en adolescentes y jóvenes. Si bien se ha visto que la realización de sesiones aisladas también tienen cierto impacto positivo, se recomienda la implementación de varias sesiones a fin de encauzar un mejor proceso grupal.

● **Flexibilidad, creatividad y contextualización de actividades**

La estructura de las actividades es una propuesta general de acción por lo tanto, no se espera que sean aplicadas al pie de la letra. Cada persona facilitadora utilizará las actividades de forma flexible, cambiando el orden de los componentes, alterando algunos elementos o ejemplos para adecuarlos a la realidad de los participantes, a las características del grupo, al contexto donde se trabaja, a los objetivos que se persiguen, a sus conocimientos y habilidades.

Es importantes utilizar temáticas y ejemplos vinculados a la realidad de los adolescentes y los jóvenes, a lo que ellos viven cotidianamente, ya que se involucrarán mayormente en la medida que se sientan identificados con aquello de lo que se habla.

● **Condiciones para realizar las actividades**

Es conveniente contar con un mínimo de 90 minutos para la realización de cada actividad, pero el tiempo es otra variable que debe adecuarse al grupo y al contexto. Por esto, las actividades deberán ser adaptadas al tiempo que las/os facilitadoras/es tengan efectivamente disponible y/o al tiempo que se considere adecuado para las características del grupo.

Se sugiere realizar las actividades en un espacio amplio y agradable, que tenga la menor cantidad de distractores posibles, donde los participantes puedan circular y, a la vez, tener privacidad.

Es recomendable que durante las sesiones se ofrezca alguna merienda o refrigerio, las bebidas y alimentos son muy valorados por los adolescentes y jóvenes, al momento de compartirlos, se genera un espacio que permite fortalecer el vínculo entre ellos y los ayuda a que se mantengan en el proceso grupal.

● Recomendaciones para guiar las actividades

Al comienzo de cada sesión es importante realizar un resumen de la sesión anterior en el cual participen los/as facilitadores/as y los participantes. Esto ayudará a que los adolescentes y jóvenes internalicen la información que vayan recibiendo sesión a sesión, se refuerce lo que se está trabajando, además de mejorar el sentido y comprensión del proceso grupal.

Al inicio de cada sesión, se sugiere explicar de manera breve el objetivo y el sentido de las actividades que se realizarán, de esta manera se establece el encuadre del trabajo del día y se propicia la predisposición positiva del grupo hacia la jornada.

Al trabajar con el grupo completo es recomendable ubicar a los participantes en círculo o medio círculo para que todos puedan escucharse y mirarse. Ambas formaciones pueden hacerse con sillas o sentados en el piso.

Muchas de las actividades incluyen "Hojas de Apoyo" que los participantes necesitarán leer y/o completar. Es importante conocer los niveles de lectura y escritura del grupo, si el grupo o algunos de los participantes presentan bajo nivel de alfabetización, se recomienda que las personas facilitadoras lean los textos en voz alta y si es necesario, simplifiquen el vocabulario de los mismos, a fin de que todos los participantes comprendan la información.

Es conveniente usar un lenguaje adecuado a las características del grupo. El nivel técnico del vocabulario puede ser un obstáculo en la comprensión de consignas, preguntas o aportes que se realicen durante las dinámicas. Es fundamental usar un lenguaje claro, conciso y concreto, aclarar términos y brindar ejemplificaciones asegurándose que todos los participantes comprendan lo que se dice.

Al final de cada sesión se recomienda hacer una breve evaluación sobre como resultó la actividad. Se podría preguntar por ejemplo: ¿de qué se dieron cuenta en esta sesión?, ¿qué aprendieron en la sesión de hoy?, ¿qué se llevan de este encuentro?

Respeto y buen trato hacia los adolescentes y jóvenes

Es importante que las personas facilitadoras propicien un ambiente respetuoso donde los adolescentes y jóvenes se sientan en confianza y donde no existan juicios o críticas a priori de sus actitudes, lenguaje o posturas. Es necesario que se generen confianzas básicas entre los participantes, y entre ellos y la persona facilitadora (y viceversa), para que se abran a compartir sus experiencias sin sentirse expuestos o amenazados.

Es necesario tener en cuenta que el contacto físico y el compartir experiencias personales no siempre es fácil para los adolescentes y jóvenes. Por ello, es importante que cada uno se sienta libre de participar o compartir en cada actividad, respetando así su derecho de participar en silencio, algunas veces.

Es fundamental que las personas facilitadoras regulen la palabra, cuidando que todos puedan ser escuchados, que tengan la posibilidad de hablar y que nadie haga uso excesivo de su derecho a hablar.

Algunas actividades abordan temas que podrían sensibilizar mucho a los participantes ya que pueden haber vivido o estar viviendo esas experiencias (abuso, explotación sexual comercial, violencia, entre otras). Cuando un participante comparte una experiencia personal o íntima, es muy importante que las personas facilitadoras cuiden que no se le agrede o sea víctima de burlas.

Todas las opiniones deben ser aceptadas y respetadas, con excepción de transgresiones a las reglas de convivencia como maltrato verbal a un compañero, lo cual debe ser detenido de inmediato.

Si se presenta una situación de maltrato (verbal o físico) durante una actividad, las personas facilitadoras deben detener la situación inmediatamente y convertir lo sucedido en tema de conversación y aprendizaje grupal.

Es fundamental construir un clima de confianza y un espacio seguro para conversar de las experiencias, esto es un gran desafío para toda persona facilitadora que trabaja con adolescentes y jóvenes, especialmente si éstos provienen de contextos de vulneración de derechos.

La principal herramienta de trabajo son las/os mismas/os facilitadores/as, no la actividad. Es fundamental demostrar a los adolescentes y jóvenes, a través del propio ejemplo, que la cultura de la violencia que impera en nuestra sociedad puede cambiar. En este marco, se deben evitar reacciones violentas si algún participante comete alguna acción indebida durante el programa, por el contrario, se debe abordar desde el respeto y el afecto. Es posible ser respetuosa/o, firme y afectuosa/a a la vez.

Cierre del ciclo de talleres

Al finalizar el ciclo de talleres, se sugiere realizar algún acto ritual a través del cual se reconozca la participación de los adolescentes y jóvenes y el compromiso adquirido con el programa. Se les puede dar un certificado, un diploma, u otro elemento que destaque su compromiso y su trabajo, y que demuestre que se valora su dedicación y participación en los talleres.

¿Trabajar solo con grupos de varones o en grupos mixtos?

Si bien el lenguaje de este manual está orientado a trabajar con grupos solo de varones, el modelo puede flexibilizarse y trabajarse con grupos mixtos o con grupos solo de mujeres.

Algunas veces es útil trabajar con grupos mixtos y otras veces con grupos separados de varones o mujeres. Algunos varones adolescentes y jóvenes se sienten más seguros para discutir temas como sexualidad y violencia, o exponer sus emociones, sin la presencia de mujeres. En otros casos, la presencia de mujeres dentro del grupo puede hacer que la discusión sea más enriquecedora, pero, en muchas ocasiones se observa que la presencia de mujeres hace que los varones se expresen menos o dejen que ellas hablen más sobre asuntos íntimos. En algunos grupos puede ocurrir que ellas tomen el papel de ser las “embajadoras” emocionales de los varones, o sea, que los varones les deleguen la expresión de sus emociones.

La experiencia ha mostrado que tanto los grupos mixtos, como los grupos que solamente están constituidos por varones o por mujeres, tienen impacto positivo. Por ello, el modelo de trabajo escogido debe responder al contexto específico en el que se implemente cada taller.

¿Facilitadores varones o mujeres?

La experiencia en Uruguay de trabajo con varones adolescentes y jóvenes demuestra que la calidad de la persona facilitadora -la habilidad de movilizar el grupo, de escuchar y de motivar- es un factor más importante que su sexo.

Una dupla de facilitadores varones - permite que varones adolescentes y jóvenes escuchen de dos facilitadores varones cuestionamientos y críticas al modelo hegemónico masculino, lo que genera mayor confianza de su parte respecto al discurso de los talleristas ya que ambos funcionan como modelos de referencia.

Una dupla de facilitadores mixta - esta composición mostraría a los adolescente y jóvenes que es posible trabajar juntos para lograr la equidad y el respeto. La dupla tendría que tener un conocimiento previo entre sí y atender especial-

mente a que no surjan diferencias en la modalidad de facilitación puesto que pueden aparecer dificultades de género como las siguientes: 1. El facilitador varón hace el trabajo con las consignas más significativas y la facilitadora mujer queda en un lugar de subordinación, generando un doble discurso de género hacia los adolescentes y jóvenes; 2. la facilitadora mujer hace todo el trabajo y el facilitador varón la mira o hace el trabajo "menos pesado", reproduciendo lo que frecuentemente sucede en el ámbito doméstico. Es fundamental atender estos aspectos evitando la reproducción del formato machista en las personas facilitadoras ya que el objetivo es romper con ese modelo y para lograrlo es imprescindible la coherencia entre el discurso y las acciones.

Una dupla de facilitadoras mujeres - se considera que debe ser la última opción ya que los varones que no están sensibilizados en estas temáticas tienen un concepto de las mujeres muy machista y esto provoca que se cuestione o se desconfíe del discurso de las talleristas por ser mujeres. En este caso, la confianza en dichos discursos se logra después de algunos talleres, dependiendo del grupo, cuando las mujeres ya son consideradas referentes. Es esperable que las facilitadoras mujeres requieran tener una actitud más firme que los facilitadores varones para obtener el respeto y la atención de los participantes.

Es recomendable la permanencia de los integrantes de la dupla facilitadora ya que esta se conforma como referente del grupo, debido a esto los cambios en la dupla provocan desestabilización.

Dinámicas de presentación

A continuación se explican cuatro alternativas de dinámicas de presentación que permiten que los participantes se presenten y conozcan a los demás, creándose de esta manera un ambiente fraterno, agradable, participativo y horizontal.

1. Dinámica de presentación en duplas:

Esta dinámica permite que los participantes se conozcan no solo desde sus datos personales, sino también a través de la identificación que hagan con un personaje de su elección.

Instrucciones: dividir al grupo en duplas y pedir que, durante 5 minutos, una persona entreviste a la otra a partir de las siguientes preguntas: ¿con qué personaje te identificas (real, ficticio, de una película, un artista, un personaje histórico, etc.)?, ¿por qué? Invertir los papeles y otorgar otros 5 minutos, el entrevistado ahora se convierte en entrevistador, usando las mismas preguntas. Pedir que se pregunten mutuamente por qué escogieron dicho personaje, y qué características

de sí mismos ven reflejadas en el personaje. Junto con esto, solicitar que compartan brevemente, algunos datos personales, por ejemplo, sus nombres, edad, con quién/es viven, qué les gusta hacer, etc. Después, con el grupo completo reunido, preguntar quién quiere comenzar. Si nadie se ofrece como voluntario, la persona facilitadora propone comenzar por alguno de los participantes para que presente a su entrevistado, identificando primero el personaje con el cual se identificó y las razones por las cuales eligió al personaje, y luego sus datos personales. La idea es que todos tengan la oportunidad de presentar a su compañero.

Nota 1: Si el grupo es impar, se puede hacer un grupo de 3 personas.

Nota 2: Es importante que al explicar la actividad quede claro que tendrán que presentarse mutuamente, así estarán más atentos a memorizar los personajes y la información compartida.

2. Dinámica de presentación: Adivina quién soy

Esta dinámica permite el intercambio de intereses entre los participantes a través de la búsqueda de actividades comunes. Permite romper el silencio en un grupo y generar la confianza para conocerse e iniciar alguna actividad.

Instrucciones: entregar dos tiras de papel a cada participante. Solicitar que escriban en cada una de ellas una de sus actividades favoritas, por ejemplo, me gusta pintar. Invitarlos a que se coloquen la tira de papel, con cinta de enmascarar o un alfiler, en un lugar visible del cuerpo. Luego, pedirles que todos se paren y caminen entre ellos para leer los carteles, explicar que deben buscar personas con la que se tenga coincidencias y agruparse. Al estar formados los grupos solicitarles que se presenten entre ellos para conocerse más.

Al terminar de agruparse se puede reflexionar de acuerdo a los propósitos del encuentro, por ejemplo, observamos que somos diversos y tenemos diferencias, pero siempre hay algún aspecto o característica en común.

3. Dinámica de presentación: Grupo de colores

Esta dinámica permite el intercambio de intereses entre los participantes a través de la búsqueda de colores afines. Es una dinámica recomendable para iniciar la actividad con participantes que se están viendo por primera vez, de manera que se presenten, establezcan vínculos y comunicación.

Instrucciones: pedir que se conforme un círculo, se les entrega a cada participante una cartulina de color donde escribirán sus datos personales y sus expectativas del encuentro. Se coloca el cartel en la espalda de cada quien y se pide que se junten por color e intercambien la información. Se quedan agrupados para trabajar seguidamente.

4. Dinámica de presentación: Búsqueda curiosa

Esta dinámica permite la distensión, el conocimiento entre los participantes y la formación de subgrupos. Permite iniciar la actividad con participantes que se están viendo por primera vez, de manera que se presenten, establezcan vínculos y comunicación

Instrucciones: solicitar que el grupo se ponga de pie. La persona facilitadora dice en voz alta una serie de instrucciones en las que cada participante deberá buscar a la(s) persona(s) que cumpla(n) con cierta característica, por lo que las personas del grupo deben buscar a alguna(s) persona(s) con dicha característica y agruparse en círculo. Las instrucciones sugeridas, son:

- Busca a alguna persona que haya nacido en el mismo mes que tú.
- Busca a alguna persona que le guste la misma música que tú.
- Busca a alguna persona que le guste el mismo deporte que tú.
- Busca a alguna persona que tenga el mismo tamaño de mano que tú.
- Busca a alguna persona que tenga el mismo color de ojos que tú.

Después de cada instrucción, cada pequeño subgrupo comparte de manera rápida las características de la instrucción como el día en que nació, qué tipo de música les gusta, etc.

Para terminar, solicitar que todo el grupo se reúna en un círculo. Generar el intercambio a partir de las siguientes preguntas: ¿cómo se sintieron con la actividad?; ¿qué cambios hubo antes y después de realizarla? Como cierre mencionar que el conocimiento entre las y los participantes permite crear un ambiente de confianza grupal.

Dinámica: El bastón parlante

Esta técnica sirve para promover una comunicación y diálogo basados en el respeto, la distribución del poder y el turno de la palabra entre todos los participantes. Resulta adecuada para iniciar el proceso grupal ya que puede ser utilizada para crear las reglas de convivencia que van a regir el funcionamiento del grupo. Se recomienda su utilización todas las veces que la persona facilitadora lo considere conveniente, en cualquiera de las actividades.

Instrucciones: se requiere tener un palo de madera que sirva como bastón ceremonial, o cualquier elemento que sirva para ese fin (una piedra, una pelota, etc.). La idea es que el objeto elegido simule a los bastones utilizados por diversos pueblos indígenas de América durante sus actos ceremoniales. El grupo puede crear su propio bastón o elemento ceremonial, los adolescentes y jóvenes pueden, por ejemplo, escribir en él sus nombres o pintarlo. Durante la ejecución de las actividades, cuando se promueve el diálogo, cada miembro del grupo tiene derecho a pedir el bastón o el elemento elegido para este fin y debe respetar a la persona que lo tiene, esperando que termine de hablar. Por su parte, quien tiene el bastón o el elemento elegido debe pasárselo a otro después de terminar de hablar o cuando alguien lo solicite.

La historia del bastón parlante

Diversos grupos indígenas norteamericanos se sentaban en círculo al final del día para discutir los acontecimientos ocurridos durante la jornada, o para que los más viejos traspasaran información y tradiciones orales a los más jóvenes. El bastón parlante representaba el poder del jefe, cacique o líder. Cuando éste poseía el bastón, era señal de que los otros debían escuchar sus palabras. Simbólicamente, pasar el bastón a otra persona significaba pasar el poder y el derecho de ser escuchado por los otros integrantes de la tribu.

Esta técnica fue utilizada, por ejemplo, con un grupo de varones jóvenes en la periferia de Río de Janeiro. Los muchachos no tenían el hábito de esperar su turno para hablar y no respetaban la conversación del otro, ya fuera un adulto o un par. La conversación o discusión entre ellos muchas veces llegaba a la amenaza de usar la fuerza, a críticas y a burlas sobre lo que los demás decían. Con el uso de la técnica del bastón parlante se observó un cambio en la actitud de los jóvenes en las reuniones grupales. Comenzaron a escucharse unos a otros y entre ellos mismos velaban por el uso del bastón y el cumplimiento de las reglas.

Actividad 1

Ser varón y ser mujer, una construcción social

Objetivos

Favorecer la discusión y análisis de los estereotipos y las expectativas de género que imperan en nuestra cultura, observando cómo los mismos limitan la vida de varones y mujeres. Promover la identificación de diferentes formas de ser varones y mujeres entre los y las jóvenes en la actualidad.

Ideas Fuerza

- Ser varón y ser mujer es una construcción social.
- Vivimos en una cultura con ideologías de género muy marcadas. Desde que nacemos se educa a mujeres y varones para tener actitudes acordes a los estereotipos de género imperantes, los que muchas veces nos limitan y restringen.
- Las ideologías de género sustentan una cultura que permite formas de discriminación y violencia. Por ejemplo, la violencia hacia las mujeres o hacia los varones gay, o las sanciones a niños o adolescentes varones con conductas que son consideradas "afeminadas".

Materiales

- 2 papelógrafos por grupo
- Marcadores permanentes para cada grupo Pizarra
- Marcador para pizarra

Paso 1

Solicitar a los participantes que formen una columna de pie. Explicar que se les darán algunas consignas a modo de desafío grupal para que se ordenen en un tiempo determinado.

Proponer las siguientes consignas:

- ordenarse alfabéticamente por su nombre
- ordenarse por altura, del más alto al más bajo
- ordenarse por fecha de nacimiento

Dividir a los participantes en grupos de 3 a 4 personas. Invitarlos a sentarse juntos.

Paso 2

Distribuir un papelógrafo por grupo.

Proponer que piensen y anoten características tradicionales atribuidas a mujeres y varones. Explicar que es importante que no muestren sus respuestas a los otros grupos.

Pedir que pongan en la lista cinco tipos de comportamientos o cualidades que en nuestra sociedad tradicionalmente han sido definidas como apropiadas para varones y para mujeres. Explicar que las respuestas tienen que enfocarse en lo que ellos creen que la sociedad opina de varones y mujeres, y no en lo que ellos piensan sobre el tema (pues esto se verá en la siguiente parte de este ejercicio).

Paso 3

Encauzar la plenaria. Sobre un papelógrafo o pizarra dibujar dos columnas y escribir "Varones" y "Mujeres" en la parte superior de cada una de ellas.

Pedir que los grupos compartan lo que discutieron y anotar las respuestas, marcando las que se van repitiendo.

Paso 4

Preguntar a los participantes qué piensan de esos atributos o características y pedir que hagan una comparación entre las listas: ¿cómo resumirían cada lista?

Paso 5

Tras escuchar las respuestas, pedir a los grupos que se reúnan nuevamente y entregarles un nuevo papelógrafo. Solicitar que ahora piensen y escriban características actuales atribuidas a varones y mujeres jóvenes. Pedir que hagan las mismas listas (5 características para varones y 5 para mujeres), pero esta vez dando su opinión personal sobre cómo ven a los varones y mujeres jóvenes en la actualidad.

Paso 6

Invitar a compartir lo anotado en una nueva plenaria y seguir los mismos pasos anteriores.

Paso 7

Plantear la comparación de los resultados de ambas listas (características tradicionales versus características de jóvenes actuales), y abrir la discusión con las siguientes preguntas:

- ¿Qué similitudes identifican entre ambas listas?*
- ¿Qué diferencias identifican entre ambas listas?*
- ¿Por qué creen que hay diferencias entre ambas listas?*
- ¿Qué comportamientos o cualidades enumeradas en las listas pueden ser definidas como biológicas? (Recordar que pocas o ninguna de las cualidades son biológicamente determinadas. En este punto, es posible introducir la distinción entre sexo biológico y construcción social del género.)*
- ¿Qué costos tienen los comportamientos o cualidades enumeradas en las listas para varones y mujeres? ¿Cuáles?*
- ¿Si no son naturales/biológicas, de dónde sacamos estas ideas? En este sentido, ¿se nace varón/mujer o se aprende a ser varón/mujer?*
- ¿Qué prejuicios existen con respecto a las personas que no se ajustan a las características tradicionales de ser varón y de ser mujer?*

En esta actividad se aborda la distinción entre sexo y género. Mientras el sexo refiere a las características biológicas de varones y mujeres determinadas genéticamente, el concepto de género pone en evidencia que las diferencias entre mujeres y varones existentes en el mundo no responden a diferencias físicas, sino a la construcción sociocultural de la masculinidad y feminidad. Las definiciones de género cambian de generación en generación, de una cultura a otra y dentro de los diferentes grupos socio-económicos, étnicos, entre otros. Las construcciones de género usualmente están cargadas de estereotipos que colocan a varones y mujeres "dentro de cajas", las cuales dictan lo que es apropiado e inapropiado para cada uno, restringiendo su libertad de decidir cómo ser, hacer, sentir, pensar y aprender.

Una variante posible en esta actividad es pedir a los participantes que dibujen un varón y una mujer tradicional y luego anoten las características solicitadas en las consignas, más tarde se hará lo mismo en caso del varón y mujer joven. En la plenaria se pueden colocar los papelógrafos a la vista de todos y comparar los dibujos que aparecen.

La comparación entre las listas de características "tradicionales" y "actuales" atribuidas a varones y mujeres busca instalar la idea de que los imaginarios de género son flexibles y cambian entre generaciones. El que puedan cambiar significa que no se trata de características inmutables sino de atributos asignados socialmente que pueden sufrir modificaciones. Por ello, es importante enfatizar que podemos incidir en el tipo de masculinidades y feminidades que queremos construir.

En caso de observar que los participantes no establecen diferencias entre las características atribuidas tradicionalmente y las que asocian a varones y mujeres actuales, se les puede solicitar que piensen en características de ellos mismos y mujeres jóvenes de su familia (hermanas, primas, sobrinas, etc.), de esta manera se busca que, pensando en personas concretas con las cuales existe un vínculo afectivo, sea posible salir de los estereotipos.

Actividad 2

Ser mujeres y varones diferentes maneras

Objetivos

Impulsar la discusión acerca de la discriminación y los obstáculos que enfrentan mujeres y varones cuando no actúan de acuerdo con las expectativas culturales y sociales de género.

Ideas Fuerza

- La cultura en que vivimos tiende a crear una imagen rígida y normativa de cómo debe ser un varón y cómo debe ser una mujer.
- Estas imágenes homogenizan a las personas, invisibilizando y menospreciando otras formas de ser mujeres y varones que son igualmente legítimas.
- La realidad nos muestra constantemente que no existe una sola manera de ser varón o de ser mujer, sino múltiples formas, y todas ellas son válidas y merecen respeto y un espacio de participación en la sociedad.
- La discriminación de género se expresa muchas veces en forma de violencia simbólica, verbal, e incluso violencia física.

Materiales

- Música para fondo musical
- Hoja de Apoyo: *Ser mujeres y varones de muchas maneras*, para la persona facilitadora
- Hoja de Apoyo: *Casos para el debate*, para cada grupo
- Marcador para pizarra
- Pizarra

Paso 1

Invitar a los participantes a caminar recorriendo el salón en todas direcciones al ritmo de la música.

Proponerles que saluden a los compañeros con que se crucen de diferentes maneras, distintas a las que usamos generalmente, por ej. con los codos, con la espalda, con los hombros, las rodillas, con las colas, etc.

Solicitar que se dispongan en un círculo cuando se termine la música.

Explicar que hoy se discutirá en torno a las diferentes formas en que podemos ser varones y mujeres.

Recordar lo discutido sobre estereotipos de género y cómo pueden limitar la vida de varones y mujeres.

Explicar que para comenzar esta actividad, se van a leer algunos casos de mujeres y varones que se salen de las expectativas tradicionales de género, para comentar en el grupo las opiniones sobre los mismos.

Paso 2

Lee en voz alta los casos de la Hoja de Apoyo:

Ser mujeres y varones de muchas maneras. Luego de cada caso, solicitar que comenten qué les parece el caso y si tiene alguna similitud con experiencias de mujeres y varones que conozcan o de quienes hayan escuchado.

Paso 3

Organizar a los participantes en 4 grupos.

Entregar a cada grupo una Hoja de Apoyo: *Casos para el debate.*

Explicar que participarán en un debate, en el cual deberán analizar un caso y entregar argumentos en defensa o en contra de lo que ahí se describe. Es importante mencionar que aunque no estén de acuerdo con la posición que les toca argumentar, deben buscar opiniones que tengan base en discursos sociales sobre el género.

Motivar a que todos los integrantes del grupo se animen a participar.

Paso 4

Dividir los casos entre los grupos de participantes de la siguiente manera:

Grupo	Posiciones para argumentar
G1	A favor del protagonista del caso 1
G2	En contra del protagonista del caso 1
G3	A favor del protagonistas del caso 2
G4	En contra del protagonistas del caso 2

Paso 5

Una vez que los grupos hayan terminado de discutir internamente, solicitar que los dos grupos que trabajaron en torno al caso 1 pasen.

Generar un debate entre ellos. La persona facilitadora moderará el debate y el resto de los participantes, serán observadores.

Pedir a un integrante de uno de los grupos que comience argumentando la posición asignada durante un minuto. Luego, un integrante del grupo contrario debe responder durante un minuto, y así sucesivamente hasta que todos hayan hablado o se agoten los argumentos.

Al finalizar, otorgar unos minutos a cada grupo para que organicen un argumento de cierre, en base a todo lo que se ha dicho, invitando a un voluntario de cada grupo que lo exponga.

Hacer lo mismo con los dos grupos que trabajaron en torno al caso 2.

Paso 6

Proponer a todos los participantes que se ubiquen en un círculo y preguntarles cómo se sintieron y de qué se dieron cuenta al estar defendiendo la posición que les tocó.

Plantear a los que estuvieron de observadores que opinen sobre los argumentos expuestos por sus compañeros.

Paso 7

Abrir la discusión con las siguientes preguntas:

¿Conocen otros ejemplos cercanos de personas que no cumplen con las expectativas culturales de cómo deben verse y actuar varones y mujeres? ¿Qué desafíos enfrentan?
¿Piensan que las personas enfrentan mayores desafíos o prejuicios dependiendo de su origen étnico, clase social, religión, orientación sexual? ¿Por qué? ¿De qué manera?
¿Qué pueden hacer ustedes para promover un mayor respeto hacia la diversidad de formas en que las mujeres y los varones pueden verse y actuar?

Apuntes para las personas facilitadoras

Tanto mujeres como varones a menudo enfrentan expectativas rígidas en términos de cómo deben actuar y cuáles deben ser sus roles en la familia, comunidad y sociedad. Estas expectativas pueden limitar a los individuos en la expresión de sus intereses o su potencial incluyendo cómo quieren vestirse, a quién quieren amar, qué quieren hacer como profesión y los roles que quieren asumir en sus relaciones íntimas y de familia. Es importante recordar que así como los prejuicios de género son aprendidos, también pueden ser desafiados y desaprendidos. Es necesario que se apoyen unos a otros y trabajen juntos para construir comunidades en las que las mujeres y los varones puedan moverse más allá de los límites de lo que se considera "femenino" o "masculino".

Ser mujeres y varones de muchas maneras

Caso de María y Miguel

María tiene 26 años, es novia de Miguel hace 3 años, y trabaja en un negocio que reparte almuerzos a oficinas. Además de su trabajo, ella pinta y le gusta hacer paseos y expediciones al aire libre. Desde joven María decidió que no quería tener hijos, pues prefería dedicarse a trabajar y a sus múltiples intereses. Desde el principio del noviazgo, ella fue clara con respecto a esto y se lo hizo saber a Miguel, quien estuvo de acuerdo. Sin embargo, con el tiempo Miguel la ha comenzado a presionar para casarse y tener hijos, argumentando que toda mujer debe tener hijos y que no es natural que ella no quiera hacerlo.

Caso de Roberto y Vanesa

Roberto tiene 19 años y convive con su pareja Vanesa y el hijo de ambos. Él tiene un taller mecánico en su casa y ella trabaja haciendo turnos de noche en un hospital por lo que en el día duerme para recuperarse. Aunque los dos aportan económicamente al hogar, Roberto pasa más tiempo en la casa, por lo tanto, se preocupa del hijo y de las tareas domésticas. Vanesa siempre ha valorado mucho que él se haga cargo del trabajo doméstico. Pero la mamá de Vanesa y algunas amigas le hacen comentarios sobre cómo un "verdadero" hombre debería estar en la calle trabajando y no estar cocinando o cuidando al niño. Vanesa al principio no tomaba en cuenta estos comentarios, pero ahora reconoce que le han afectado y le ha pedido a Roberto que conversen sobre la situación.

Caso de Jaime

Jaime tiene 33 años, es soltero y tiene un trabajo estable. Hace poco su hermana falleció en un trágico accidente y dejó a su hija de 4 años de edad huérfana. Ella era madre soltera, nunca se supo quién era el padre de la niña, y el apoyo más cercano que recibía era de Jaime. Jaime tiene una relación muy buena con la niña, por lo que decidió quedarse con ella y pedir su custodia legal. Sin embargo, se la negaron por ser un varón soltero, y la niña se entregó en adopción a una pareja casada.

Casos para el debate

Caso 1:

Julia estuvo casada con Mauricio por 10 años, y tuvieron 3 hijas. Tras el divorcio, ella quedó con la tenencia de las niñas. Después de un año, Julia conoció a una mujer por la cual sintió atracción, y comenzó una relación amorosa con ella. Al principio, se lo ocultó a las hijas por temor a lo que podrían opinar, pero luego de un tiempo se los contó. A las niñas les costó entenderlo, pero lo aceptaron. Cuando Mauricio se enteró, se enojó mucho y se lo hizo saber a Julia, pidiéndole que expusiera lo menos posible a sus hijas a la situación. Julia respetó este pedido por un tiempo, pero luego decidió vivir junto a su nueva pareja en la misma casa con las 3 niñas. Este hecho hizo que Mauricio decidiera ir a la corte a pedir que le quitaran a Julia la tenencia de las niñas, para quedarse él con ellas.

Grupo a favor del caso: defiende la posición de Julia

Grupo en contra del caso: están en contra de Julia (defiende la posición de Mauricio)

Caso 2:

Beatriz, de 16 años, y Pablo, de 17, tuvieron recientemente un hijo. Llevaban un año y medio de estar de novios, cuando se enteraron del embarazo, y pese a todas las dificultades que iban a enfrentar, decidieron tener al bebé. Los padres y madres de ambos se enojaron mucho al enterarse, pero decidieron apoyarlos. Beatriz y Pablo decidieron que cada uno seguiría viviendo con sus respectivas familias de origen y que ambos terminarían sus estudios. A Beatriz le faltaban dos años para egresar del liceo, y a Pablo un año para obtener el título de técnico en electrónica. Para poder seguir estudiando, consiguieron una guardería municipal que recibiera gratuitamente al bebé en los horarios de clases. Beatriz y Pablo se harían cargo del niño tras las jornadas de clases y durante los fines de semana. El padre y la madre de Beatriz se opusieron a esta decisión, considerando que la labor de Beatriz era la de asumir por completo su maternidad dejando la escuela, y que Pablo debía también dejar la escuela y ponerse a trabajar para ayudar con los gastos del bebé. De no ser así, le prohibirían a los jóvenes que se vieran y le prohibirían a Pablo que visitara a su hijo.

• Grupo a favor del caso: defiende la posición de Beatriz y Pablo

• Grupo en contra del caso: están en contra de la posición de Beatriz y Pablo (defienden a los padres de Beatriz)

Actividad 3

Cuidando de sí: salud y género

Objetivos

Promover la reflexión sobre los efectos que la socialización de género tiene en la salud de varones y de mujeres.
Favorecer la reflexión sobre la importancia del auto cuidado para la vida de los varones, evidenciando la idea de que reproducir un modelo machista puede generar consecuencias negativas para la salud de mujeres y varones.

Ideas Fuerza

- La socialización de género tiene consecuencias en la salud de varones y mujeres.
- El cuidado de la salud es visto muchas veces como responsabilidad de las mujeres.
- Los varones suelen cuidar poco su salud, y afectan la salud de los demás con sus conductas descuidadas o arriesgadas.
- Los varones machistas actúan más arriesgadamente, cuidan menos de su salud, transgreden más los derechos y la salud de otras personas.

Materiales

- Papelógrafo o pizarra
- Marcador para pizarra
- Bolígrafos para cada grupo
- Hoja de Apoyo: *Lotería de la vida* para cada grupo
- Hoja de Respuestas: *Lotería de la vida* para la persona facilitadora

Paso 1

Plantear a los participantes que busquen un compañero para trabajar.

Explicar que se darán órdenes verbales. Cuando se diga en voz alta la palabra IGUALES, ambas personas tendrán que adoptar la misma posición. En cambio, cuando se diga DISTINTOS, ambas adoptan posiciones diferentes.

Comenzar la actividad proponiendo que realicen una caminata junto a su pareja de trabajo, y al escuchar la orden verbal (iguales o distintos) se queden quietos en el lugar cumpliendo con lo que corresponda, según la orden dada.

Proponer que formen grupos de 4 personas.

Repetir las consignas: iguales, distintos.

Pedir que los 4 integrantes se sienten juntos para comenzar a trabajar.

Entregar una copia de la Hoja de Apoyo: *Lotería de la vida* a cada grupo.

Paso 2

Presentar la Hoja de Apoyo: *Lotería de la vida* a los participantes, informando que existen tres columnas: varones, mujeres y ambos. Cada grupo deberá responder todas las preguntas que ahí aparecen, marcando con una "X" las respuestas que consideren más correctas.

Solicitar a cada grupo que discuta y marque sus respuestas.

Circular entre los grupos estimulando a los participantes a que reflexionen sobre cada pregunta.

Paso 3

Reproducir la tabla de la Hoja de Apoyo: *Lotería de la vida* en un papelógrafo o pizarra que esté ubicado en un lugar visible del salón.

Paso 4

Solicitar las respuestas de los grupos y marcarlas en la tabla. Tras marcar las respuestas de todos los grupos, leer en voz alta una a una las preguntas y pedir a los participantes que justifiquen sus respuestas.

Paso 5

Marcar en frente a todo el grupo con una gran "X" las respuestas correctas, que aparecen en la Hoja de Respuestas: *Lotería de la vida*.

Paso 6

Abrir la discusión con las siguientes preguntas:

*¿Qué les llamó la atención?
¿Por qué creen que estos fenómenos le suceden más a varones o a mujeres?
¿Cómo creen que se relacionan estos efectos en la salud con la forma en que varones y mujeres son socializados o educados?
¿Creen ustedes que es posible cambiar estas situaciones o evitarlas?
¿Qué consecuencias pueden tener los comportamientos discutidos para el bienestar, la seguridad, la salud de la familia y de las personas que conviven (amigos, parejas, etc.) con esas personas?*

Apuntes para las personas facilitadoras

La actividad intenta mostrar que la socialización de género tiene efectos en la salud de varones y mujeres. Se recomienda comentar a los participantes que hay factores biológicos que inciden en la salud de varones y de mujeres de manera diferencial, como por ejemplo, el embarazo, parto y lactancia en las mujeres. Y que, además de los factores biológicos, muchos de los factores que inciden en nuestra salud tienen un fuerte componente cultural, y vienen dados por patrones de socialización.

En esta actividad se muestran los efectos negativos que en la salud de los varones tiene el poco cuidado de su salud y las conductas asociadas a la demostración de la masculinidad hegemónica (por ejemplo, conducir con imprudencia, consumir alcohol, participar en peleas, usar armas, ejercer violencia, etc.). Es importante no estigmatizar a los varones en esta actividad, discutiendo tanto ejemplos de varones como de mujeres.

Lotería de la vida

	Varones	Mujeres	Ambos
¿Quiénes viven menos años?			
¿Quiénes padecen más obesidad?			
¿Quiénes mueren más por asesinatos?			
¿Quiénes mueren más en accidentes de tránsito?			
¿Quiénes presentan mayores intentos de suicidio?			
¿Quiénes mueren más por suicidios?			
¿Quiénes cometen más homicidios?			
¿Quiénes cometen más robos?			
¿Quiénes padecen más depresión?			
¿Quiénes mueren más por sobredosis de drogas?			
¿Quiénes presentan más desórdenes alimenticios (anorexia y bulimia)?			
¿Quiénes mueren más por accidentes de trabajo?			

Lotería de la vida

	Varones	Mujeres	Ambos
¿Quiénes viven menos años?	X		
¿Quiénes padecen más obesidad?		X	
¿Quiénes mueren más por asesinatos?	X		
¿Quiénes mueren más en accidentes de tránsito?	X		
¿Quiénes presentan mayores intentos de suicidio?		X	
¿Quiénes mueren más por suicidios?	X		
¿Quiénes cometen más homicidios?	X		
¿Quiénes cometen más robos?	X		
¿Quiénes padecen más depresión?		X	
¿Quiénes mueren más por sobredosis de drogas?	X		
¿Quiénes presentan más desórdenes alimenticios (anorexia y bulimia)?		X	
¿Quiénes mueren más por accidentes de trabajo?	X		

Actividad 4

Este es un abrazo⁴

Objetivos

Favorecer la reflexión sobre la construcción de las masculinidades por medio del contacto corporal.

Ideas Fuerza

- Las masculinidades aluden al conjunto de atributos, valores, conductas y funciones que les son enseñadas a los varones como “esenciales” en una determinada cultura y sociedad.
- La masculinidad hegemónica es un proceso de búsqueda permanente y reafirmación constante de asimetrías en las relaciones entre varones y mujeres y entre los mismos varones.
- Un reconocimiento social importante se relaciona con el control del cuerpo y del dolor, al suprimir la expresión de afectos y emociones consideradas como “femeninas”. Buscando una posición de privilegios y primacía ante mujeres y otros varones, a través del control, el dominio y el ejercicio de la violencia.

Materiales

Ninguno

Paso 1

Proponer que todos se pongan de pie y formen un círculo. Indicar que se les dará un mensaje y deberán transmitirlo como el juego de "teléfono descompuesto"

Paso 2

La persona facilitadora envía a la persona que se encuentra a su derecha el siguiente mensaje: "Éste es un abrazo" y le da un abrazo. La persona que lo recibe, debe responder con la frase "¿un qué?", a lo que la persona facilitadora responde nuevamente: "un abrazo" y le da otro abrazo. Luego, la persona que recibió este abrazo hará lo mismo con la persona que está a su derecha, y así sucesivamente hasta que todas las personas hayan recibido su abrazo.

Paso 3

Después a la izquierda, la persona facilitadora envía el mensaje "éste, es un beso" y le da un beso en la mejilla, siguiendo la misma dinámica que con el abrazo.

Paso 4

Una vez que terminado el envío de los mensajes, invitar a los participantes a sentarse en círculo y abrir la discusión con las siguientes preguntas:

- ¿Qué observaron durante la dinámica?*
- ¿Cómo se sintieron?*
- ¿Por qué nos reímos mientras enviábamos los mensajes?*
- ¿Cómo es el contacto corporal entre varones generalmente?*
- ¿Cómo se expresan afecto generalmente entre varones?*
- ¿Cómo se expresan afecto generalmente entre mujeres?*
- ¿A qué se deberán esas diferencias?*
- ¿Qué mensajes sociales se imponen a los varones en este sentido?*

Apuntes para las personas facilitadoras

Es muy importante tener en cuenta que el contacto corporal no siempre es fácil para los participantes y al ser un ejercicio que cuestiona mandatos de masculinidad los varones pueden sentirse incómodos o rechazar la propuesta. Es importante que cada uno se sienta libre de participar o compartir la actividad, respetando así, si es necesario, su derecho de participar en silencio.

Es una actividad que requiere un proceso grupal avanzado, no es recomendable hacerla al inicio de la secuencia de los talleres ya que necesita de confianza entre los participantes, de que se hayan fortalecido los vínculos en el grupo, que tengan interiorizado el encuadre y que la persona facilitadora conozca a los integrantes previendo posibles reacciones y respuestas frente al ejercicio.

En el momento de realizar la dinámica, las personas facilitadoras, deberán observar las reacciones grupales: si hay risas y en qué momentos, cómo es la reacción de los varones al tener que darse un abrazo y un beso, cómo son esos besos y esos abrazos. Es recomendable, utilizar éstas observaciones para promover la reflexión alrededor de la construcción social de las masculinidades, la masculinidad hegemónica y el vínculo de la masculinidad con la violencia.

Si se presenta una situación de maltrato (verbal o físico) durante la actividad se deberá detener la situación inmediatamente y convertir lo sucedido en tema de conversación y aprendizaje grupal.

4 | Actividad adaptada de Sandoval Rubio, Pablo - Amores chidos guía para docentes: sensibilización, prevención y atención básica de la violencia en el noviazgo con las y los jóvenes - Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres : Instituto Nacional de las Mujeres : Instituto Mexicano de la Juventud : Género y Desarrollo, México, 2013

Actividad 5

Diferentes puntos de vista sobre la sexualidad

Objetivos

Promover la reflexión sobre las diferentes opiniones y puntos de vista acerca de la sexualidad, cuestionando los prejuicios de género existentes en torno a la vida sexual.

Ideas Fuerza

- En torno a la sexualidad operan muchos prejuicios basados en ideologías de género, que se asocian a riesgos de salud para mujeres y varones.
- Conversar e informar sobre sexualidad brinda herramientas para que los adolescentes y jóvenes puedan tomar decisiones informadas sobre este tema, previniendo riesgos y cuidando su salud sexual.

Materiales

- Pizarra
- Marcador para pizarra
- Hoja de Apoyo: *Afirmaciones sobre sexualidad*

Paso 1

Solicitar a los participantes que se sienten en círculo.

Paso 2

Explicar que se leerán en voz alta algunas afirmaciones sobre sexualidad, y que tras la lectura de cada una de ellas, los participantes que estén de acuerdo con ella se cambiarán de silla, y quienes no estén de acuerdo con la afirmación, permanecerán sentados en su lugar. Anotar en el pizarrón la consigna en forma sintética a fin de evitar dudas, confusiones u olvidos acerca de cuándo es que deben cambiarse de lugar.

Paso 3

Leer en voz la primera afirmación que aparece en la Hoja de Apoyo: *Afirmaciones sobre sexualidad* dando tiempo para que los adolescentes y jóvenes que estén de acuerdo con ella se cambien de silla.

Paso 4

Pedir a los participantes que se cambiaron de silla que levanten la mano para identificarlos, y luego solicitarles que expliquen las razones por las cuales estuvieron de acuerdo con la afirmación. Repetir la acción con quienes no se movieron.

Moderar un debate entre las posturas, intentando guiar la discusión hacia el cuestionamiento de los prejuicios de género que limitan la vida de varones y mujeres.

Paso 5

Al terminar con las afirmaciones de la Hoja de Apoyo, abrir la discusión con las siguientes preguntas:

- ¿Cómo te resultó la experiencia de tomar una posición en relación a la sexualidad, ya sea levantándote de tu silla o quedándote sentado?*
- ¿Pudieron tomar una decisión propia o, en algunos casos, siguieron al grupo?*
- ¿Cómo te sentiste/sintieron quienes fue/ron minoría o quién se quedó solo en su posición?*
- ¿Por qué creen que las personas tienen diferentes opiniones sobre la sexualidad?*
- ¿Cómo se forman esas opiniones diferentes sobre la sexualidad?*

Apuntes para las personas facilitadoras

Aunque el grupo sea del mismo rango etario y de la misma comunidad, pueden existir opiniones diferentes sobre la misma afirmación. Además de los factores socioculturales, las opiniones sobre un mismo tema varían de acuerdo con factores individuales, la educación familiar, la historia personal, entre otras variables.

Es fundamental generar un ambiente de confianza para que los jóvenes den su opinión y también puedan preguntar sobre sexualidad.

Esta actividad da elementos sobre comportamientos y creencias del grupo, a la vez que genera un clima ameno y divertido. A veces, en algunos grupos hay nervios y ansiedad antes de comenzar a hablar de sexualidad por lo cual este juego permite liberar esas tensiones en la medida que pone el cuerpo en movimiento. En algunos grupos, puede ser que se pechen o empujen cuando cambien de lugar, o griten y se burlen cuando sean pocos o sólo uno de ellos

quien tenga determinada opinión. Si esto sucede, es importante explicitarlo y trabajar sobre lo sucedido, preguntar cómo se sintieron, recordar el encuadre y no dejarlo pasar sin intervenir.

Es importante comentar al grupo que muchas veces tomamos decisiones de manera muy rápida, sin reflexionar lo suficiente, y esto contribuye a reforzar prejuicios o estereotipos. Es importante que reflexionemos sobre nuestras opiniones y si estamos actuando o no de forma discriminatoria. Si las opiniones o valores son construidos por la sociedad, por la cultura y por la educación, significa que podemos cambiarlas.

Reforzar la idea, a partir de las afirmaciones, de que varones y mujeres tienen los mismos derechos, y que el cuidado de la salud sexual y reproductiva es responsabilidad de ambos. También la idea de que las relaciones sexuales deben ser consentidas por ambos participantes y que el sexo pagado con un/a menor de edad es delito aún cuando medie un pago (en dinero o elementos materiales).

Afirmaciones sobre sexualidad

A continuación se presenta una serie de afirmaciones sobre cuestiones relacionadas con la sexualidad. El/la facilitador/a podrá citar otras opiniones y/o cambiar el lenguaje de estas afirmaciones, para adaptarlas mejor al lenguaje o cultura del grupo si lo considera necesario.

- Los hombres necesitan tener más sexo que las mujeres.
- Las mujeres deben ser siempre fieles.
- La responsabilidad de evitar el embarazo es de la mujer.
- Los hombres adolescentes deben saber más sobre sexo que las mujeres jóvenes.
- Un hombre de 24 años puede tener una novia de 13 años.
- Una mujer puede tener la iniciativa en una relación sexual.
- Las mujeres no se masturban.
- El VIH/SIDA solo lo contagian los homosexuales.
- Una mujer que tiene sexo en la primera cita es una mujer fácil.
- Tener una mala reputación es peor para las mujeres que para los hombres.
- Algunas veces las niñas y las mujeres buscan ser violadas.
- El hombre siempre debe tener el control en la relación sexual.
- Una mujer que anda con condones es una mujer fácil.
- Un hombre que tiene sexo con otro hombre no siempre es homosexual.

Actividad 6

Sacando a la luz nuestros prejuicios⁵

Objetivos

Incentivar la reflexión sobre los prejuicios hacia las personas que tienen una orientación sexual diferente a la heterosexual.
Promover el respeto por la diversidad sexual.

Ideas Fuerza

- Existe una tendencia a pensar que la relación heterosexual es el patrón "normal" de la sexualidad. Esta idea debe ser analizada para que no discriminar y habilitar el placer y disfrute más allá de los patrones heteronormativos.
- La masculinidad heterosexual no es la única masculinidad válida. Las personas no heterosexuales (gays, lesbianas, bisexuales, travestis, transexuales, intersexuales) tienen derecho a no ser discriminadas ni a sufrir violencia.
- En base a la homofobia, lesbofobia y transfobia se vulneran derechos de muchas personas causando daño, psicológico, físico y social.

Materiales

- Papelógrafo para cada grupo
- Lápices de colores para cada grupo
- 5 tarjetas

Paso 1

Preparar previamente las 5 tarjetas de cartulina. Escribir en cada tarjeta una de estas palabras:
gay, lesbiana, bisexual, transexual y heterosexual.

Paso 2

Dividir al azar a los participantes en 5 pequeños grupos.
Entregar a cada grupo un papelógrafo.
Informa que cada grupo recibirá una tarjeta con una palabra y que tienen 15 minutos para realizar un dibujo de una persona que evoque o represente de algún modo esa palabra, y que dicho dibujo tiene que ser una obra colectiva. Eso significa que se espera que todos participen dibujando o aportando ideas para la realización de la obra.

Paso 3

Pasados los 15 minutos, solicitar a todos que dejen de dibujar. Comenzar el plenario organizando a los participantes en un círculo.
Pedir a cada grupo que presente los detalles del dibujo realizado y que cuente el proceso grupal de producción.

Paso 4

Después que todos los grupos hayan explicado sus dibujos abrir la discusión con las siguientes preguntas:

*¿Cómo decidieron el aspecto de la persona del dibujo?
¿Fue difícil llegar a una imagen?
¿De dónde vienen las ideas acerca de la apariencia de estas personas?
¿Sus dibujos transmiten imágenes positivas o negativas?
¿Cuál de las identidades es la más fácil de portar? ¿Por qué?
¿Qué conclusiones se pueden extraer de este ejercicio*

Apuntes para las personas facilitadoras

En la discusión y el debate que se produzca con los jóvenes es importante enfatizar que la imposición de la heterosexualidad como norma, limita y descalifica otras expresiones de la sexualidad y de la identidad sexual.

Puede resultar interesante mostrarle a los participantes cómo, en la historia de la sexualidad, queda en evidencia que las orientaciones sexuales que hoy son consideradas “normales” han ido variando a través del tiempo.

Vivimos en una sociedad heteronormativa, es decir, que propone las identidades heterosexuales como la norma a seguir. En base a este mandato se discrimina y violenta a diario a miles de personas con identidades no heterosexuales y orientaciones sexuales diversas.

Aunque el adolescente o joven pueda reconocer su propia homosexualidad, los modelos sociales a su alcance son heterosexuales. Como consecuencia de todo ello, el proceso de formación de la identidad homosexual es especialmente doloroso y conflictivo, no por razones inherentes a la homosexualidad, sino por la valoración social de la homosexualidad.

Conviene incidir en algunas ideas falsas que se tiene sobre la homosexualidad: los gays y las lesbianas no quieren ser del sexo contrario (no confundirlas, por tanto, con las personas transexuales, fenómeno distinto que se da tanto en heterosexuales como en homosexuales); lo que tienen en común las personas homosexuales entre sí es que sienten atracción por personas de su mismo sexo y comparten el ser discriminadas socialmente por ello; el varón homosexual nace, se siente y se reconoce como varón, y como tal, le atraen otros varones; igualmente ocurre con la mujer homosexual; toda persona homosexual, transexual o heterosexual, puede tener comportamientos y/o aspecto más masculino o más femenino que otros/as.

5 | Actividad basada en: Creating Safe Space for GLBTQ Youth: A Toolkit. Girl's Best Friend Foundation & Advocates for Youth. Illinois, USA. 2005 en Lucas, C. (2008) ¿Vos discriminás? Educar para un país libre de discriminaciones. Propuestas didácticas para docentes y talleristas. Herramientas para combatir la discriminación por razones de diversidad sexual." Montevideo. CNSmujeres. Comisión Nacional de Seguimiento. Mujeres por Democracia, Equidad y Ciudadanía.

Actividad 7

¿Verdadero o falso?

Objetivos

Aclarar conceptos relacionados con la orientación del deseo sexual. Ampliar conocimientos sobre el tema de la homosexualidad, transexualidad, resolviendo dudas que puedan plantearse.

Ideas Fuerza

- Vivimos en una sociedad heteronormativa, es decir, que propone las identidades heterosexuales como la norma a seguir. En base a este mandato se discrimina y violenta a diario a miles de personas con identidades no heterosexuales y orientaciones sexuales diversas.
- Las personas gays, lesbianas, bisexuales, travestis, transexuales, intersexuales tienen derecho a no ser discriminadas ni a sufrir violencia.
- En base a la homofobia, lesbofobia y transfobia se vulneran derechos de muchas personas causando daño, psicológico, físico y social.

Materiales

- Papelógrafo o pizarra
- Marcador para pizarra
- Hojas de Apoyo: *¿Verdadero o falso?* para cada grupo
- Bolígrafo para cada grupo

Paso 1

Solicitar a los participantes que caminen en todas direcciones dentro del salón.

Explicar que a determinada señal deberán formar un círculo con el número de personas que se indique.

Acordar la señal a usar: palmas, conteo, frase "pronto listo y ya", etc.

Indicaciones: "formar un círculo de..."

- tres personas
- de cuatro
- de cinco
- de seis

Explicar que cada círculo forma un grupo de trabajo. Invitar a que se sienten juntos. .

Paso 2

Entregar a cada grupo una Hoja de Apoyo: *¿Verdadero o falso?* indicando que deberán leer las frases, discutir en grupo y decidir si las afirmaciones que aparecen en la misma son verdaderas o falsas.

Paso 3

Cuando todos los grupos terminaron, pedir que elijan un portavoz para exponer las conclusiones.

Paso 4

Proponer que se sienten en un círculo para comenzar la plenaria. Leer una frase por vez en voz alta y dirigir la exposición de las opiniones de todos grupos.

Brindar aclaraciones cuando el grupo maneje conceptos confusos o erróneos.

Las preguntas deberán realizarse en función de lo expresado en cada frase. En todos los casos, lo importante es promover la reflexión y la justificación de sus planteos:

*¿Por qué crees que eso es así?
¿Cómo sabes que es así?
¿En qué se fundamenta tu opinión?*

Paso 5

Cerrar la sesión preguntando qué fue lo que aprendieron con esta actividad.

Apuntes para las personas facilitadoras

Es importante promover la circulación de la palabra y que todos los participantes expresen y justifiquen su opinión. No se debe anticipar conclusiones u opiniones, es necesario dar tiempo para que todos puedan expresarse y luego trabajar a punto de partida de las expresiones e ideas que surjan.

En la discusión y el debate que se produzca es importante enfatizar que la imposición de la heterosexualidad como norma, limita y descalifica otras expresiones de la sexualidad y de la identidad sexual.

Puede resultar interesante mostrarle a los participantes cómo, en la historia de la sexualidad, queda en evidencia que las orientaciones sexuales que hoy son consideradas "normales" han ido variando a través del tiempo.

Hoja de Apoyo

¿Verdadero o falso?

Afirmación ¿Verdadero o falso?

1. Una lesbiana es una mujer que quiere ser un varón.
2. Todos los gays son afeminados.
3. A los transexuales les atraen sólo las personas del sexo contrario.
4. Ser hombre es mejor que ser mujer.
5. Ser homosexual es mejor que ser heterosexual.
6. Hay gente a la que le molesta ver dos lesbianas caminando de la mano por la calle, por eso es mejor que en la calle no anden así.
7. Los homosexuales son más sensibles que los heterosexuales.
8. Es un desperdicio que un varón lindo sea gay.

Actividad 8

Respetando la diversidad sexual

Objetivos

Motivar la empatía hacia las personas sin importar sus diferencias de clase, orientación sexual, experiencias de vida, entre otras variables.

Ideas Fuerza

- Vivimos en sociedades que discriminan a las personas por su origen o condición social, pertenencia étnica, orientación sexual, género, color de piel, barrio en que viven, etc.
- La discriminación es una forma de violencia.
- Toda persona merece respeto, aceptación y no ser discriminada por ninguna razón.
- La empatía se puede aprender y es la base de las relaciones con respeto y comprensión de la realidad y los derechos del otro o de la otra.

Materiales

- Tijeras
- Hojas de papel tamaño carta
- Marcadores
- Cinta adhesiva

Paso 1

Antes de comenzar la actividad, seleccionar de la siguiente lista, el mismo número de frases que de participantes en el grupo. Escribir cada frase en una hoja de papel tamaño carta y colocarla boca abajo en el centro del salón.

Soy chorro
Soy plancha
Soy cheto
Soy gay
Soy millonario
Soy bisexual
Tuve relaciones sexuales con otro hombre, pero no soy gay
Soy traficante de drogas
Soy adicto a la pasta base
Soy alcohólico
Vivo en la calle

Tengo SIDA
Golpeo a mi novia
Traté de suicidarme
Mi novia me golpea
Mi novia me fue infiel
Soy papá adolescente
Mi padre está en la cárcel
Mi madre es prostituta
Soy un gerente de empresa
Estoy desempleado
No tengo empleo y cuido a mis hijos en casa

Paso 2

Invitar a los participantes a formar un círculo de pie. Pedir que elijan una hoja al azar, y que, sin mirarla, se sienten junto al resto de sus compañeros en un círculo mirando hacia afuera del mismo.

Explicar que cada hoja contiene una frase que se refiere a la característica de una persona o a una situación determinada que vive alguien.

Proponerles que lean en silencio la frase que les tocó, y que sin comentar o mirar al lado, se imaginen a ellos mismos viviendo esa situación: ¿qué harían?, ¿qué les pasaría?, ¿cómo se sentirían?

Paso 3

Plantear a los participantes que se pongan de pie, tomen un pedazo de cinta adhesiva y que peguen el papel que recibieron en su pecho, con las letras a la vista.

Paso 4

Solicitar a todos que caminen despacio por la sala con el papel pegado, leyendo en silencio las frases que los otros participantes tienen pegadas en su pecho, y que las lean sin hablar. Otorgar tiempo suficiente para que caminen despacio y todos puedan leer las frases de sus compañeros.

Paso 5

Decir a los participantes que se detengan en el lugar y que cierren los ojos.

Invitarlos a imaginar, siempre con los ojos cerrados, una historia o situación que tenga que ver con el personaje que les tocó (una historia que después se pueda compartir con el grupo).

Dar tiempo suficiente para que todos puedan "encontrar" su historia.

Paso 6

Pedirles que se sienten en círculo (esta vez se mira hacia dentro del círculo)

Explicar que cada uno va a narrar la historia que idearon sobre el personaje que vive la situación descrita en la frase que tiene pegada en su pecho.

Invitar a los demás a escuchar con atención, respeto y empatía cada una de las historias.

Paso 7

Una vez que todos hayan contado su relato, invitarlos a que cada uno cuente como se sintió con su propio personaje. Abrir el diálogo en torno a las siguientes preguntas:

*¿Hubo momentos en que les dio risa o hicieron bromas?, ¿por qué creen que eso ocurre?, ¿qué efectos tienen las bromas descalificadoras en quienes las sufren?
Las personas son agredidas con frecuencia en razón de sus diferencias, ¿por qué crees que esto ocurre?
¿Cómo se sentirán esas personas cuando son agredidas o discriminadas?
¿Te has sentido discriminado? ¿Por qué?*

Paso 8

Para finalizar la actividad pedir que todo el grupo se abrace haciendo un círculo (persona facilitadora incluida). Pedir que se miren a los ojos, despidiéndose de esta sesión con la mirada, mirando con aceptación a cada personaje y a cada persona.

Apuntes para las personas facilitadoras

En un primer momento esta actividad podrá producir risas e incluso bromas, debido a que conecta con prejuicios propios de nuestra cultura. Es necesario procurar mantener la ecuanimidad y aplicar la actividad sin censurar a los jóvenes, fomentando el respeto hacia las diferencias.

Como facilitador/a, durante toda la sesión se puede ir ayudando al grupo a comprender qué es lo que siente una persona cuando es discriminada, menospreciada, subvalorada, descalificada.

Se trata de una actividad compleja de instrumentar, pero cuando puede desarrollarse adecuadamente, sus resultados son muy buenos. Se recomienda utilizarla con un grupo maduro y consolidado.

Esta técnica promueve la capacidad de ponerse en el lugar del otro, de identificar elementos que coartan la autonomía, de visualizar sentimientos y experiencias asociadas a la discriminación.

Actividad 9

¿De acuerdo o en desacuerdo?

Objetivos

Problematizar mitos y prejuicios vinculados al autoerotismo.

Ideas Fuerza

- El autoerotismo o masturbación es una expresión de la sexualidad. Es una forma de reconocer el cuerpo y sus posibilidades de proporcionar placer.
- Cada persona es libre de decidir si quiere o no hacerlo.
- Las creencias y mitos existentes en la sociedad influyen en la forma como una persona vivencia el autoerotismo o la masturbación.

Materiales

- Papelógrafo o pizarra
- Marcador para pizarra

Paso 1

Comenzar la sesión escribiendo en la pizarra la palabra PLACER. Preguntar qué situaciones producen placer a las personas. Escribir en la pizarra lo que dicen los participantes. Luego de sus intervenciones, y si no ha sido mencionado, señalar que explorar y descubrir sensaciones agradables en el cuerpo, proporciona placer sexual a las personas. Aclarar que a eso lo conocemos como autoerotismo y que cotidianamente le llaman masturbación.

Paso 2

Dibujar una línea en el centro que atravesase todo el salón.
Proponer a los participantes que formen una columna parándose con un pie a cada lado de la línea.
Indicar que la derecha de la línea será el sector del "acuerdo" y la izquierda, el sector del "desacuerdo".
Explicar que se leerán frases afirmativas y ellos tendrán que expresar si están de acuerdo o no. Luego de cada frase, quienes estén de acuerdo deberán ubicarse a la derecha de la columna, quienes no estén de acuerdo, a la izquierda, y quienes tengan duda se mantendrán en la columna.

Paso 3

Leer una frase en voz alta.
Luego de que los participantes hayan tomado posición, pedirles que argumenten su postura, tratando de convencer al resto que tuvo una opinión diferente.
Indicar que si alguien cambia de opinión durante la argumentación, puede cambiarse de sector.
Después que todos los que deseen hayan dado su opinión, solicitar que vuelvan a la columna y continuar con otra frase.

- La masturbación o autoerotismo permite el reconocimiento del cuerpo y la experimentación de sensaciones placenteras.
- Acariciar el pene o la vulva hace que crezcan pelos en las manos.
- La masturbación disminuye la potencia sexual del varón.
- Las mujeres se masturban metiendo algo dentro de su vagina
- Las personas se masturban cuando no tienen con quien mantener relaciones sexuales.
- Si una persona se masturba se debilita físicamente.
- Si una mujer se masturba mientras tiene una relación sexual con un varón es porque el varón no la satisface.
- Un varón que tenga relaciones sexuales con una mujer no necesita masturbarse

Paso 4

Invitar a que se sienten en un círculo para comenzar la plenaria. Las preguntas deberán realizarse en función de lo expresado en cada frase. En todos los casos, lo importante es promover la reflexión y la justificación de sus planteos:

Paso 5

- ¿Por qué crees que eso es así?
- ¿Cómo sabes que es así?
- ¿En qué se fundamenta tu opinión?

Apuntes para las personas facilitadoras

El aprendizaje del erotismo es un aspecto devaluado y estigmatizado en nuestra cultura , y en especial hacia las "buenas" mujeres de quienes se espera una sexualidad centrada en los fines reproductivos.

La deconstrucción y desnaturalización de los mitos, prejuicios y tabúes que limitan el disfrute sexual, el autoconocimiento erótico, la búsqueda del placer sexual, permitirá que el encuentro con el otro sea desde lugares de conocimiento mutuo, integración de las diferentes expectativas y deseos, respeto por el deseo del otro y por el deseo propio. Se debe considerar que este tema al mismo tiempo que genera curiosidad e interés desencadena temor y vergüenza, por lo cual el monto de ansiedad que se pone en juego es importante y hay que saber trabajar con ésta.

Este tema está directamente vinculado con la relación que cada persona establece con su cuerpo, y con la imagen que ha construido de sí mismo. Es decir existe una estrecha relación entre erotismo, cuerpo, autoestima y placer sexual. Es importante promover la circulación de la palabra y que todos los participantes expresen y justifiquen su opinión. No se debe anticipar conclusiones u opiniones, es necesario dar tiempo para que todos puedan expresarse y luego trabajar a punto de partida de las expresiones e ideas que surjan.

Es recomendable estar atento/a a lo que se dice en la dinámica para luego abordarlo en la plenaria final. De esta manera no se interrumpe la dinámica del juego. Para ello es muy importante que las personas integrantes de la dupla facilitadora registre en un papelógrafo pizarra todo lo que surja para luego trabajarlo.

Actividad 10

Existen personas que no usan preservativos porque...

Objetivos

Brindar información acerca del preservativo y su correcto uso. Estimular en los adolescentes y jóvenes su negociación y uso, debatiendo con ellos sobre las principales barreras para su uso.

Ideas Fuerza

- Involucrar a los varones adolescentes y jóvenes en el uso y negociación de los métodos anticonceptivos junto a sus parejas sexuales es tarea clave.
- El preservativo (masculino o femenino) está recomendado para todos los encuentros sexuales, y es el único método que previene el embarazo no planificado, las ITS y el VIH.
- Negociar no quiere decir ganar a toda costa, sino buscar la mejor opción para ambas partes; es decir, generar un contexto en el cual todos y todas ganen.

Materiales

- Hoja de Apoyo: *Historias sobre uso del preservativo* para los participantes
- Hoja de Apoyo: *Preservativo femenino* para la persona facilitadora
- Hoja de Apoyo: *Preservativo masculino* para la persona facilitadora
 - Preservativos masculinos y femeninos

Paso 1

Proponer que formen grupos de tres o cuatro participantes.
Plantear que deberán jugar sin contacto físico entre ellos, a partir de una idea que les dirá la persona facilitadora: "somos luchadores".
Los jóvenes realizan la acción y cuando se crea conveniente, se cambia la consigna: "somos planchadores de ropa", "somos robots"
Invitarlos a formar equipos de 8 integrantes.
Indicar que deben formar una máquina humana con movimiento teniendo en cuenta que deben tocarse entre sí todos los cuerpos de los participantes.

Paso 2

Solicitar que se vuelvan a formar grupos de 4 personas.
Entregar a cada grupo una de las historias que aparecen en la Hoja de Apoyo: *Historias sobre uso del preservativo.*

Paso 3

Invitar a cada grupo a completar la historia inventando un desenlace y que luego preparen una actuación con la historia para presentarla al resto del grupo.

Paso 4

Disponer el salón como escenario y a los participantes como público (puede ser en círculo o media luna).
Pedir a cada grupo que presente su dramatización frente al grupo completo y que los demás escuchen con respeto y atención.
Señalar que no hay actuaciones buenas o malas, que todas son importantes porque son creaciones colectivas.

Paso 5

Al finalizar las representaciones, mostrar un preservativo masculino y explicar sus características y los cuidados al momento de usarlo. Se puede usar un modelo tridimensional de pene o dos dedos de la mano para hacer la demostración.

Paso 6

Mostrar luego un preservativo femenino, explicando sus características y los cuidados al momento de usarlo. Se puede usar imágenes para mostrar cómo se ubica en el interior de la vagina.

Apuntes para las personas facilitadoras

Esta actividad permite abrir la conversación en torno a temáticas de salud sexual y de salud reproductiva, y el rol que el uso o no uso del condón tiene en este ámbito.

Es relevante reforzar la importancia de la negociación del uso del preservativo (masculino o femenino) en cada encuentro sexual.

Es importante que las personas facilitadoras estén atentas y ofrezcan un clima cómodo, reforzando la idea de que los jóvenes no necesitan "ser actores de verdad" y de que se valora la improvisación. Al finalizar las dramatizaciones, pedir al grupo que comente la experiencia con preguntas que aludan a lo que sintieron al actuar sus personajes y/o al ver las representaciones de los otros grupos.

Historias sobre uso del preservativo

Historia 1

En el baile Juan conoció a Luisa y la atracción fue inmediata. En la madrugada se fueron juntos a la casa de Juan y aunque él llevaba un preservativo consigo, estaba tan excitado que no le dijo nada a ella y...

Historia 2

Pedro estaba con Mariana acariciándose y besándose. Luego de que ambos estaban desvestidos, ella le dice que sin preservativo no tendrá sexo...

Historia 3

Federico estaba con Paula besándose y tocándose y él le dice a ella, "no tengo condón". Ella le dijo "no te preocupes llevo puesto condón femenino", entonces...

Historia 4

La noche del sábado Carla y Julio decidieron que tendrían sexo y salieron a comprar un preservativo. Cuando llegaron al comercio y se disponían a comprarlo se encontraron de frente con unos amigos...

Historia 5

Después de una fiesta, Claudio estaba con Melissa y le dice, "no tengo condón". Ella le dijo "no te preocupes, yo tengo uno en la cartera", el pensó...

Actividad 11

Quiero... no quiero

Objetivos

Sensibilizar con respecto a las negociaciones de pareja para el uso de métodos de protección en las relaciones sexuales, en especial del condón masculino.

Ideas Fuerza

- Lo que las personas piensan sobre el condón y su uso influye en sus comportamientos sexuales.
- En las sociedades sexistas las mujeres están en una posición de menor poder de negociación respecto al cuidado de su salud sexual. Negociar no quiere decir ganar a toda costa, sino buscar la mejor opción para ambas partes; es decir, generar un contexto en el cual todos y todas ganen.

Materiales

- Papelógrafo o pizarra
- Marcador para pizarra
- Papel tamaño carta para cada grupo
- Bolígrafos para cada grupo

Paso 1

Solicitar que se organicen de pie en un círculo.

Explicar que se deberán agrupar de acuerdo a algunas consignas que se irán dando en voz alta.

Decir cada consigna y esperar unos minutos para que los participantes se agrupen.

Consignas:

- los que tienen la misma edad
- los que nacieron el mismo mes del año
- los que cumplen en la misma estación del año

Comentar que trabajarán en grupo a partir de este último agrupamiento. Si los grupos son desiguales, hacer algunos justes para igualar el número de integrantes.

Paso 2

Explicar que participarán en un debate.

Entregar a cada grupo una hoja tamaño carta y pedir que en esa hoja anoten argumentos para defender una idea que discutirán con otro grupo en el debate.

Mencionar que, aunque no estén de acuerdo con la idea o tema que les toca argumentar, deben buscar opiniones que la avalen.

Motivar a que todos los integrantes del grupo se animen a participar.

Paso 3

Repartir una de las siguientes ideas o temas a discutir a cada grupo:

Grupo	Posiciones para argumentar
G1	Las razones por las cuales los hombres quieren usar condón
G2	Las razones por las cuales los hombres no quieren usar condón
G3	Las razones por las cuales las mujeres quieren usar condón
G4	Las razones por las cuales las mujeres no quieren usar condón

Paso 4

Otorgar un tiempo para que cada grupo comente y anote sus argumentos.

Ubicar al Grupo 1 y Grupo 2 frente a frente y generar un debate entre ambos.

La persona facilitadora será moderadora y el resto de los participantes observadores. Moderar la actividad pidiendo a un integrante de uno de los dos grupos que comience defendiendo su tema durante un minuto. Luego, un integrante del grupo contrario debe responder a dicho argumento durante un minuto, argumentando desde la posición asignada y así sucesivamente hasta que todos hayan hablado o se agoten los argumentos.

Si los participantes se quedaran sin argumentos, introducir alguna pregunta que motive la discusión, por ejemplo, ¿no es necesario el uso del condón para evitar la transmisión de infecciones sexuales?, a lo que cada grupo deberá responder desde la posición asignada.

Paso 5

Al finalizar, otorgar unos minutos a cada grupo para que organicen un argumento de cierre en base a todo lo que se ha dicho, y solicitar a un integrante de cada grupo (voluntario) que lo exponga.

Paso 6

Repetir el ejercicio con los dos grupos restantes (G3 y G4) quienes trabajaron en torno a los mismos temas pero desde la perspectiva de las mujeres.

Comentar a estos grupos que la idea es que intenten ponerse en el lugar de las mujeres y argumentar desde dicha lógica.

Paso 7

Durante los debates, escribir en el papelógrafo o pizarra los argumentos más importantes que aparecieron, tanto para el uso, como para el no uso del condón.

Tras el debate, pregunta a los participantes cómo se sintieron y de qué se dieron cuenta al estar defendiendo la posición que les tocó. Pedir a los participantes que estuvieron de observadores su opinión acerca de los debates y argumentos presentados.

Paso 8

Una vez finalizados los debates, abrir la discusión con las siguientes preguntas:

*¿Los y las jóvenes usan preservativo?
¿Cómo se da una negociación respecto al uso del condón en la vida real?
¿Cuál es el mejor momento para negociar el uso del condón?
¿Se utilizan algunos de los argumentos expuestos en el debate? ¿Cuáles?
¿Se negocia de la misma manera con distintos tipos de pareja? (Por ejemplo, parejas sexuales ocasionales, novias estables, parejas del mismo sexo, etc.)
¿Qué temas de salud sexual y de salud reproductiva surgen a partir de los debates? (Por ejemplo: embarazo, infecciones de transmisión sexual, etc.).
¿Conocen otros métodos de protección? ¿Cuáles? ¿Cómo se usan?*

Apuntes para las personas facilitadoras

Hay muchas barreras y mitos culturales para el uso del condón, por ejemplo, se inhibe el que las mujeres puedan proponer su uso ya que al hacerlo se les considera "fáciles". Otro mito es que el condón disminuye el placer sexual. Hay también barreras de acceso: la disponibilidad de preservativos y su costo a veces puede ser un problema para los adolescentes y jóvenes.

La actividad ha sido pensada para que el grupo discuta, en un primer momento, respecto a las distintas posiciones discursivas que los varones tienen frente al uso o no uso del condón. Luego, para que los varones adolescentes y jóvenes se pongan en el lugar de las mujeres para argumentar las razones de ellas del por qué sí y del por qué no usar condón. Con esto se logrará que, a través de los dos debates, aparezcan temáticas que luego se pueden recoger y utilizar en la discusión grupal.

Durante el ejercicio de negociación del uso del condón es bueno prestar atención a los argumentos que surgen para no usar el preservativo y pensar en cómo podrían ser transformados en argumentos para sí utilizarlo. También es necesario pensar sobre los diferentes niveles en que se da una negociación, como las relaciones de poder en la pareja, formas de comunicación, emociones, atracción sexual, autoestima, y experiencias pasadas de cada persona. Por ejemplo, algunas razones para tener relaciones sin protección pueden ser el temor de perder la pareja y/o una baja autoestima. Las decisiones sobre el uso del condón pueden depender de con quién se van a tener relaciones: si es con una pareja estable, una amiga, o una trabajadora sexual.

Actividad 12

Previnendo el embarazo en la adolescencia

Objetivos

Abordar la prevención del embarazo en la adolescencia desde el punto de vista masculino, reflexionando a partir de las emociones y reacciones que los participantes manifiestan ante este tema.

Ideas Fuerza

- En las relaciones sexuales desprotegidas siempre existe la posibilidad de un embarazo.
- Muchas veces los varones, por la cultura machista, por desconocimiento, y/o por despreocupación, no participan de las decisiones sobre anticoncepción, y asumen que estas decisiones las deben tomar las mujeres.
- Una paternidad no planificada plantea muchos desafíos: cómo cuidar al bebé, seguir estudiando, obtener recursos económicos para sostener una familia, todo lo que significa un cambio repentino en la vida.
- La responsabilidad de la prevención del embarazo es tanto del varón como de la mujer. Si ocurre un embarazo la responsabilidad de la maternidad/paternidad también es de ambos.

Materiales

- 1 elástico de 15 metros, atado en sus puntas, para cada grupo
 - Música
 - Bolígrafos para cada grupo
- Hoja de Apoyo: *La historia de Kevin y Daniela* para cada grupo

Paso 1

Invitar a que formen grupos de ocho o nueve personas.

Entregar un elástico a cada grupo.

Explicar que cuando comience la música deben hacer distintas figuras con el elástico y su cuerpo, estando siempre todos los integrantes en contacto con el elástico.

Cuando se corte la música se observan las formas sin desarmarlas.

Se repite la secuencia anterior 2 ó 3 veces, se van cambiando de lugar, de posición y de figura con el elástico.

Si son varios grupos, una variante es pedir que se mezclen, y otra es solicitar que le den movimiento a la estructura al ritmo de la música.

Paso 2

Solicitar que cada grupo se subdivide en pequeños grupos de 3 ó 4 personas.

Informar que cada subgrupo recibirá una pequeña historia que deberán leer y, después, responder algunas preguntas que aparecen al final.

Paso 3

Explicar que la historia se encuentra dividida en tres partes. Entregar la primera parte de la Hoja de Apoyo: *La historia de Kevin y Daniela* a cada grupo y pedir que una vez leída, respondan las preguntas.

Cuando hayan terminado, entregar a cada grupo la segunda parte de la historia, y pedir que también respondan las preguntas.

Cuando terminen, entregar la tercera parte de la historia e indicar que respondan el último conjunto de preguntas.

Paso 5

Cuando todos los grupos hayan terminado, solicitar que elijan a un representante para que comparta las respuestas frente a todos los participantes.

Paso 6

Invitar a que los participantes se dispongan en un círculo y comenzar la plenaria.

Plantear que los representantes de cada grupo, presenten las respuestas de su equipo de trabajo.

Paso 7

Una vez que todos los grupos hayan presentado sus respuestas, abrir la discusión con las siguientes preguntas:

¿Cuál es la reacción del joven cuando sabe que su novia está embarazada?

¿Y si fuera con una joven con la que él sólo salió una vez?

¿Qué opciones tiene una pareja joven cuando sabe que va a tener un hijo?

¿Qué opciones tiene una joven cuando sabe que está embarazada?

¿Cómo se siente un joven cuando sabe que va a ser padre?

¿Qué cambiará en su vida?

¿La sociedad le exige lo mismo a una madre joven embarazada que al padre joven?

¿Qué apoyos necesitan los jóvenes que van a ser padres?

¿Tienes amigos que hayan sido padres, cómo ha sido su situación de maternidad/paternidad?

¿Qué dificultades han tenido?

Apuntes para las personas facilitadoras

Es necesario escuchar y conocer el mundo de los varones frente a situaciones de embarazo en la adolescencia. Las presiones y los cambios que sufren pueden orientarnos sobre las dificultades que enfrentan a la hora de optar y usar un método anticonceptivo. Se recomienda aprovechar la discusión para debatir sobre aspectos de equidad entre géneros, valores, sentimientos y emociones, etc. Procurar, además, alertar a los participantes sobre su papel en la anticoncepción y estimularlos a usar siempre el preservativo.

La historia de Kevin y Daniela

Parte 1

Kevin es un joven de 16 años que vive en Parque del Plata. Como muchos jóvenes, Kevin estudia, le gusta salir con sus amigos, mirar a las mujeres e ir a bailar. En un baile conoció a Daniela, una joven de 15 años de Montevideo que estaba en Parque del Plata de vacaciones. A Kevin le gustó Daniela inmediatamente porque era distinta a las mujeres que había conocido. Ella era interesante, atractiva y sensual. Salieron los días siguientes y Kevin estaba loco por ella, Daniela le provocaba sensaciones que nunca había sentido y solo pensaba en ella. Kevin sintió que había encontrado el amor de su vida.

Preguntas:

¿Qué siente un joven cuando está enamorado?

¿Qué espera él que pase cuando se vean las próximas veces?

¿Creen que Daniela siente y espera lo mismo de Kevin?

¿Cómo creen que sigue esta historia?

La historia de Kevin y Daniela

Parte 2

Kevin y Daniela se veían casi todos los días y cuando no estaban juntos se llamaban por teléfono. Un día, la mamá de Kevin, con quien él vivía, tuvo que ir a cuidar a una tía enferma a Villa Argentina. Kevin pensó que era la oportunidad para invitar a Daniela a su casa. ¡En una de esas pasa algo!, pensó para sí.

Daniela llegó más linda que nunca. Conversaron un rato, comenzaron a besarse, y las caricias fueron cada vez más apasionadas...

Preguntas:

¿Quién tiene que pensar en la anticoncepción? ¿Daniela o Kevin?

¿Y en la prevención del SIDA o de infecciones de transmisión sexual?

¿Ustedes creen que se protegieron? ¿Por qué?

¿Cómo creen que sigue la historia?

La historia de Kevin y Daniela

Parte 3

Daniela y Kevin hicieron el amor. Fue muy placentero para ambos y no usaron ninguna protección. Cuando Daniela iba de vuelta a donde estaba alojada, pensó que en unos días más tendría que volver a Montevideo y que echaría mucho de menos a Kevin. A su vez, Kevin también quedó muy triste. Nunca en su vida había sentido una pasión tan fuerte. La despedida fue triste, pero prometieron escribirse todos los días y llamarse una vez a la semana. Dos meses después, Daniela llamó a Kevin diciéndole que estaba embarazada y que no sabía qué hacer...

Preguntas:

¿Por qué creen que ellos tuvieron sexo sin usar condón, o algún método anticonceptivo?

¿Qué habrá sentido Kevin al saber que Daniela estaba embarazada?

¿Qué puede pensar o sentir un varón adolescente cuando sabe que su novia está embarazada?

¿Qué opciones tienen?

Actividad 13

Paternidad

Objetivos

Favorecer la identificación de referentes o modelos de paternidad que los adolescentes y jóvenes quieran seguir cuando sean padres, potenciando actitudes que promuevan una paternidad responsable y presente.

Ideas Fuerza

- La presencia del padre (de calidad y con buen trato) tiene un impacto positivo en la vida de sus hijas/os, por este motivo, es necesario fomentar paternidades presentes, amorosas y comprometidas con los hijos e hijas.
- Fomentar la paternidad activa de los varones significa presencia y cuidado diario de los hijos/as, corresponsabilidad con la madre y buen trato.

Materiales

- Música
- Hoja de Apoyo: *Ser padres en la vida cotidiana* para cada grupo

Paso 1

Proponer que elijan un compañero para trabajar.

Explicar que, por parejas, deberán moverse al ritmo de la música, de acuerdo a las siguientes consignas: espalda con espalda, cadera con cadera, manos con manos, hombro con hombro, frente con frente, etc.

Para terminar esta parte, solicitar que se unan dos parejas entre sí, hombro con hombro, moviéndose al ritmo de la música.

Paso 2

Indicar que los 4 compañeros formarán un grupo de trabajo.

Entregar a cada grupo la Hoja de Apoyo:

Ser padres en la vida cotidiana.

Asignar una situación a cada grupo.

Paso 3

Solicitar a los grupos que lean la situación asignada, y que inventen un final o desenlace para esa historia.

Explicar que cada grupo actuará o representará esa historia.

Paso 4

Disponer el salón como escenario y a los participantes como público (puede ser en círculo o media luna).
Pedir a cada grupo que actúe su representación frente a todos los participantes.

Paso 5

Cuando todos los grupos hayan realizado sus dramatizaciones, invitar a los participantes a comenten su experiencia, lo que sintieron como actores y como observadores.

Paso 6

Luego que hayan comentado sus experiencias con la actividad, abrir la discusión con las siguientes preguntas:

- ¿Qué tipos de padres conocen?*
- ¿Qué características positivas recuperan de alguna figura masculina que sea o haya sido importante en sus vidas?*
- ¿Qué significa ser un buen papá?*
- ¿Qué significa ser un mal padre?*
- ¿Cuál es el rol que cumplen los padres en la vida de los hijos/as?*
- ¿Qué tipo de padres les gustaría ser a ustedes?*
- ¿Qué valores les gustaría enseñarle o transmitirle a sus hijos/as?*
- ¿Cómo les gustaría que sus hijos/as los vieran como papá?*

Apuntes para las personas facilitadoras

Esta actividad requiere de cuidado ya que muchos adolescentes y jóvenes arrastran historias de padres ausentes o de vinculaciones violentas con sus padres. Por esto, si algún participante se conectara con alguna experiencia muy dolorosa, es importante acercarse y mostrar afecto y preocupación por cómo se siente. Si necesita contención emocional, tomar tiempo para hacerlo. Si se viera que necesita mayor apoyo, se puede recomendar algún especialista o centro de salud donde acudir a sesiones de apoyo psicológico o consejería, o analizar con el equipo cómo se puede proveer ese apoyo dentro de la institución. En las próximas sesiones se debe prestar atención a cómo está este participante.

La paternidad de los varones está influida por el padre que se tuvo, otras figuras masculinas, la relación con la madre, la edad a la que se es padre, el tipo de trabajo e ingresos que se tenga, entre otros factores.

Trabajar la paternidad es un tema muy positivo para el futuro de los varones, ya que los conecta con su proyecto personal y familiar, y con el deseo de ser buenos padres, lo que constituye un importante factor protector.

Ser padres en la vida cotidiana

Situación 1:

Julián va a ser padre por primera vez. Su novia Carla está a punto de dar a luz a la hija de ambos. En medio de la noche empiezan las contracciones. Todo indica que la bebé va a nacer. Julián, Carla, la mamá de Carla y dos de sus hermanas parten a toda prisa al hospital. Una vez allá ingresan a Carla a la sala de partos y la partera pregunta quién de los presentes va a entrar a recibir a la bebé junto a Carla. Deciden que...

Situación 2:

Manuel tiene 17 años. Le robaron su bicicleta a la salida del supermercado. No tiene plata para tomar el ómnibus por lo que debe ir caminando hasta su casa, la cual queda a 20 cuadras del lugar donde está. Manuel está cansado, ya es de noche, no ha comido nada en toda la tarde. Además, tuvo un problema grave con uno de sus mejores amigos, situación que lo tiene muy enojado. Al entrar a su casa, después de una larga caminata en medio del frío del invierno, se encuentra con su hijo aun despierto y llorando fuertemente porque no quiere irse a dormir. Manuel...

Situación 3:

Jonathan vive junto a Karina y su hija pequeña, en la casa de sus suegros. Karina trabaja todo el día como vendedora en una casa comercial y Jonathan hace algunos trabajos en construcciones menores, nada muy estable. Esto hace que pase gran parte del día en la casa escuchando a su suegra decir que su hija se sacrifica para poder mantener a la familia mientras él no se mueve por encontrar un trabajo estable. Jonathan habla con amigos y vecinos para ver qué puede hacer, pero le dicen que la situación está mala, la construcción está lenta y le aconsejan tener paciencia. En la casa Jonathan debe hacerse cargo de la niña y la suegra constantemente le critica la forma en que la cuida. Un día la niña le hace una fuerte rabieta a Jonathan y la suegra le grita que no sabe controlar a su hija. Jonathan...

Situación 4:

A Carlos le acaban de pagar un dinero que le debían hace mucho tiempo. Está feliz y con ganas de celebrar. Camino a su casa se encuentra con sus amigos en la esquina, quienes lo animan a ir a un local cercano a tomar unas cervezas para celebrar. Carlos sabe que esas cervezas se pueden convertir fácilmente en una noche completa de juerga, y que su hijo lo está esperando en la casa ya que Carlos le prometió que verían juntos su programa de televisión favorito. Los amigos de Carlos intuyen que está dudando y le dicen que no sea bobo y que vaya con ellos a relajarse un rato y celebrar su paga. Carlos sabe que si va se quedará sin plata, que su hijo lo está esperando, pero los amigos insisten. Carlos...

Actividad 14

¿Qué es la violencia?

Objetivos

Promover la identificación de los diferentes tipos de violencia que existen y cómo influye el género en el ejercicio de la violencia. Impulsar la reflexión en torno a las consecuencias que dichas violencias tienen sobre varones y mujeres.

Ideas Fuerza

- La violencia se expresa de muchas formas: física, psicológica, sexual, económica, institucional, entre otras, y no siempre es fácil reconocerla. Estamos más familiarizados con la violencia física, y esto nos dificulta el poder reconocer otras formas de violencia, tanto en nosotros mismos como en otros.
- Todo acto o manifestación de violencia requiere ser detenido. El hecho de que algunas formas de violencias sean más evidentes que otras no las hace más importantes.
- La violencia causa enormes daños y costos para las personas y para las instituciones.
- La violencia generalmente se relaciona con otros fenómenos sociales como el uso de armas, el consumo de alcohol, las pandillas, tráfico de drogas, etc.

Materiales

- Papelógrafo o pizarra
- Papelógrafo para cada dupla
- Marcadores para pizarra
- Marcadores para cada dupla
 - Hoja de Apoyo:
¿Qué es la violencia?
para cada dupla

Paso 1

Explicar a los participantes que el objetivo de esta actividad es hablar acerca de los diferentes tipos de violencia que existen.

Paso 2

Dividir a los participantes en duplas.
Entregar a cada dupla un papelógrafo.
Proponer que escriban o dibujen una breve idea de lo ellos entienden por violencia.

Paso 3

Una vez que los participantes hayan terminado, invitar a todas las duplas a que presenten sus papelógrafos sobre los significados de la violencia.

En otro papelógrafo o en la pizarra, anotar las ideas y conceptos clave que vayan apareciendo en las distintas presentaciones.

Paso 4

A partir de las diferentes visiones presentadas, introducir la idea de que los actos de violencia pueden dividirse en las siguientes categorías:

Violencia física: implica invadir el espacio personal de la otra persona, tomando contacto físico con el cuerpo del otro, con un objeto o con partes del cuerpo del que ejerce violencia, rompiendo objetos, golpeando mesas y puertas, escondiendo objetos personales, violando la privacidad de claves de acceso a software de internet, etc.

La violencia psicológica o emocional se relaciona a las pautas de comportamiento consistentes en diversos formatos de expresiones como ser las coacciones, las prohibiciones, los condicio-

namientos, las intimidaciones, las amenazas, la devaluación, el abandono y la denigración, a través de la omisión o la acción deliberada, provocando en la víctima deterioro progresivo, disminución de la estima de sí misma, autodevaluación, somatizaciones y hasta depresión a mediano o largo plazo. La violencia emocional se puede expresar a través del aislamiento, la humillación, el miedo, la indiferencia, el silencio, los gritos, el rechazo explícito o sutil, la discriminación, la negligencia, el abandono, la burla de expresión de emociones, etc.

Violencia sexual. La violencia sexual puede ser física y/o psicológica, manifestándose a través de un acto puntual o persistente, en cuanto a omisiones o acciones sobre el cuerpo o la subjetividad sexual de una persona. La violencia física puesta sobre el cuerpo de la otra persona puede ir desde el roce (con o sin ropa), manoseos, hostigamiento, hasta forzar en contra de la voluntad de la persona a tener algún tipo de acto sexual. La violencia sexual que afecta la subjetividad de la persona puede implicar el acoso sexual laboral, a través de chantajes, coacciones y amenazas, puede implicar intimidar a otra persona con miradas sugestivas, y también puede involucrar el acoso sexual a través de la palabra (insultos, insinuaciones o invitaciones).

La violencia verbal es la que ejerce una persona hacia su pareja, "utilizando palabras o sonidos para invadir los espacios del otro:

- Cosificando: llamarla con nombres que le quitan su valor como persona,
- Menospreciando: hacerla sentir menos de lo que vale,
- Amenazando: prometer ser violento en el futuro (Ramírez, 2013).

La violencia económica implica una conducta puntual o persistente en cuanto al control y el manejo del dinero u otros recursos semejantes (tarjetas de crédito y chequeras) de la pareja, sin que esta última tenga la posibilidad de manejarse libremente en su cotidianidad o situaciones concretas, por falta de recursos monetarios. En ocasiones la víctima de violencia no puede hacer uso de dinero para gastar sin consultar a la persona que tiene el control, otras veces la persona subordinada no puede hacer un libre uso de su salario, tendiendo que entregarlo por entero a su pareja para que disponga del mismo.

Paso 5

Entregar a cada dupla una historia de las que se encuentran en la Hoja de Apoyo: *¿Qué es la violencia?*, intentando que cada dupla trabaje en torno a una historia diferente. Solicitar que lean las historias y discutan los tipos de violencia que ahí están representados.

Paso 6

Proponer que se dispongan en un círculo para comenzar la plenario. Invitar a cada dupla a que presente su historia y las reflexiones que realizaron en base a ésta.

Paso 7

Abrir la discusión con las siguientes preguntas:

- ¿Las situaciones presentadas les parecen reales?*
- ¿Solo los varones son violentos, o también las mujeres son violentas?*
- ¿Cuáles son los tipos de violencia más comunes que ocurren en las relaciones de pareja?*
- ¿Alguna vez "merece" una persona, varón o mujer, ser golpeado, o sufrir algún tipo de violencia? ¿por qué?*
- ¿Cuáles son las consecuencias o costos que la violencia tiene en las mujeres, y en los varones?*
- ¿Cuáles son las consecuencias o costos que la violencia tiene en las relaciones de pareja?*
- ¿Qué aprendieron de esta actividad?*

Apuntes para las personas facilitadoras

Revisar los casos que aparecen en la Hoja de Apoyo: *¿Qué es la violencia?* para decidir si es necesario hacer adaptaciones de los ejemplos o crear nuevos de acuerdo al grupo de jóvenes y al contexto.

En su nivel más básico, la violencia es una manera de controlar o tener poder sobre otra persona. La violencia es siempre una violación de los derechos humanos y está fundada en desequilibrios de poder. Por ejemplo, la violencia contra la mujer está fundada en los desequilibrios de poder que existen entre varones y mujeres, y la violencia contra las niñas y niños está fundada en los desequilibrios de poder que existen entre las personas adultas y las/os niñas/os.



Hoja de Apoyo

¿Qué es la violencia?

Casos para la discusión.

Caso 1.

Freddy y Susana asisten al mismo liceo. A Freddy le gusta mucho Susana, sus amigos le han comentado que ella es una chica "fácil" y que si la invita a salir probablemente podrá tener sexo con ella.

Freddy la invita a salir, van a comer algo, conversan un par de horas, y luego él la invita a su casa, pues no está ni su padre ni su madre. Ella acepta, llegan a la casa de Freddy y empiezan a besarse y acariciarse. Freddy le empieza a sacar la ropa, y Susana lo detiene diciéndole que no se quiere acostar (tener relaciones sexuales) con él. Freddy se enoja, le dice que gastó plata para invitarla a salir y que ella aceptó ir a su casa, lo cual él interpreta como signo de que ella sí quiere tener sexo con él. La presiona para que cambie de opinión, primero trata de ser tierno y seductor, luego empieza a gritarle. Susana se va corriendo de la casa, muy enojada.

Caso 2

Marlene y Edgardo están casados y tienen un hijo de 8 años, Enrique. Marlene es empleada doméstica, trabaja largas jornadas en casa particulares haciendo limpiezas. Edgardo está desempleado hace 10 meses, por lo que él se queda en las tardes con Enrique, cuando regresa de la escuela. Enrique ha estado teniendo muchos problemas de conducta en la escuela, por lo que constantemente lo ponen en penitencia y envían mensajes a su padre y madre para que hagan algo con respecto a la situación. Marlene culpa a Edgardo de ser un mal ejemplo para su hijo y de ser un holgazán. Un día tienen una fuerte pelea y Marlene le pega muy agresivamente a Edgardo mientras Enrique observa la situación. Tras este episodio, Marlene agrede verbalmente a Enrique diciéndole que todo esto es su culpa.

Caso 3

Marcos y Joaquín fueron a bailar a un local un viernes por la noche. A Joaquín recién le habían pagado, por lo tanto, él invitó los tragos. Al momento de pagar sacó un fajo de billetes y desde una esquina le gritaron “¿les estás pagando el traguito a tu noviecita? ¡puto!” Marcos respondió reventándole una botella en la cabeza a quien hizo ese comentario. La pelea se agrandó y varios de los hombres presentes se metieron a pelear, aun cuando no conocían a los involucrados. Botellazos y piñazos volaban por el local. La pelea terminó cuando se escuchó un balazo

Caso 4

Tatiana salió a bailar con su novio Pablo y unos amigos. Cuando todos estaban bailando Tatiana vio que otra mujer estaba bailando muy cerca de Pablo. Fue a separarlos, le dejó claro que Pablo era su novio, y la mujer se fue. Después de un rato, Tatiana fue al baño con una amiga y cuando volvió vio a la misma mujer bailando con Pablo de una manera muy provocadora. Tatiana se enojó, le dijo que era una puta y le tiró del pelo.

Caso 5

Grisel lleva casi un año con su novio. Él le dice constantemente que está gorda y que le da vergüenza salir con ella. Siempre hace comentarios sobre el cuerpo de otras mujeres y como Grisel sería mucho más sexy si bajara de peso. Él controla lo que ella come y no la deja comer casi nada cuando están juntos. Le dice que si enflaquece, la sacará más a menudo.

Caso 6

Roxana lleva algunos meses saliendo con Ricardo. Últimamente, Ricardo ha empezado a preguntarle a cada rato con quién habla en clases, por qué no está en la casa cuando él la llama, por qué pasa tanto tiempo con las amigas cuando podría estar con él, etc. Roxana ha tratado de ignorar las preguntas, pero Ricardo se ha ido cada vez más enojando. Le gritó en el pasillo de la Escuela Técnica, insultándola. Después le pidió perdón, pero una vez llegó a pegarle. Él dice que está enojado porque la quiere mucho y ella lo "vuelve loco" de celos.

Caso 7

Ana tiene 19 años. El año pasado conoció a un extranjero empresario con el que empezó a salir. No le contó nada a su familia. Él era mayor que ella, pero le gustaba salir con él, sobre todo cuando la invitaba a comer y le daba regalos caros. Poco antes de que él tuviera que volver a su país, la invitó a irse con él, y le dijo que allá encontraría trabajo, y ella aceptó. Cuando llegaron, él le quitó el pasaporte y la empezó a controlar, incluso maltratándola físicamente. Ella descubrió que él no era empresario y que no tenía mucho dinero. Se sintió muy sola y aislada, estaba lejos de su familia y amistades y no hablaba el idioma de ese país. Él la obligó a trabajar de bailarina en un club nocturno, era un trabajo que a veces incluía tener relaciones sexuales con los clientes.

Caso 8

Belén tiene 16 años, vive con sus dos hermanas menores y con su madre Sofía. Su madre es alcohólica y pasa gran parte del día viendo televisión y bebiendo. Belén se hace cargo de la casa, de levantar y llevar a sus hermanas a la escuela, de hacer las tareas con ellas, de cocinar y limpiar. Hace unos días, Belén estaba descansando en su habitación y escuchando música cuando su madre Sofía entró borracha a reclamarle que no le había dado comida a sus hermanas menores, y le tiró una lámpara en la cabeza. Belén le gritó a su madre diciendo que la consideraba injusta y comenzaron a golpearse entre ellas.

Actividad 15

Collage de la violencia

Objetivos

Propiciar la identificación de las formas de violencia que a veces ejercemos, o que a veces otros ejercen sobre nosotros.

Ideas Fuerza

- Todos hemos sido testigos o protagonistas de alguna forma de violencia en nuestro entorno tanto comunitario, como escolar y familiar. La violencia deja huellas, desde lesiones físicas hasta daños mayores, incluso la muerte. También deja huellas psicológicas, como miedo, impotencia, dolor, pena, rabia y deseos de venganza.
- Hay pocos espacios sociales para conversar sobre aquellas situaciones en que hemos sido víctimas o testigos de violencia, y acerca de todos los sentimientos que tuvimos en aquellas situaciones.
- Asimismo hay poco espacio en nuestra sociedad para conversar y problematizar las situaciones donde hemos ejercido violencia contra otras/os.

Materiales

- 4 papelógrafos
- Marcadores para compartir entre los participantes
- 1 bolígrafo para cada participante
- 4 hojas tamaño carta para cada participante

Paso 1

Plantear que formen parejas.

Determinar dos líneas separadas en el salón, una será la línea de partida y la otra, la de llegada.

Proponer que a una señal dada, uno de los participantes arrastrará al otro de una manera no convencional: medio cuerpo al hombro; desde el piso como un herido que arrastra a otro, etc.

Explicar que el que se deja arrastrar, coopera, se integra al cuerpo del otro y el que arrastra busca formas distintas de arrastrar al otro pero siempre respetando a su compañero.

Cuando completan ida y vuelta, cambian de roles.

Paso 2

Colocar 4 papelógrafos en las paredes o en lugares visibles del salón, poniendo los siguientes títulos en cada uno:

1.	Violencias que he recibido
2.	Violencias que he practicado
3.	¿Cómo me he sentido cuando he recibido violencia?
4.	¿Cómo me he sentido cuando he practicado violencia?

Paso 3

Explicar que el propósito de la actividad es hablar tanto de la violencia que ejercemos, como de aquella que es practicada contra nosotros, y conversar sobre cómo nos hemos sentido en esas situaciones.

Paso 4

Entregar a cada participante cuatro hojas de papel tamaño carta. Pedir que cada uno copie el número de los cuatro títulos expuestos, uno en cada hoja.

Solicitar que escriban o dibujen en cada hoja alguna experiencia o sentimiento relacionado con el título escrito en cada hoja.

Indicar que no es necesario escribir o dibujar con mucho detalle, basta con una idea o frase.

Explicar que lo anotado y/o dibujado será luego compartido con todo el grupo.

Paso 5

Una vez que hayan terminado, proponer que cada participante pegue sus respuestas o dibujos en el papelógrafo correspondiente y que, al hacerlo, lea en voz alta sus respuestas o explique sus dibujos a todo el grupo.

Paso 6

Después de que cada uno haya colocado sus respuestas o dibujos, iniciar la discusión a partir de las siguientes preguntas:

¿Cuáles son las violencias más frecuentes que aparecen en las respuestas o dibujos?

¿Qué huellas o marcas (físicas y psicológicas) pueden quedar en una persona que ha sufrido violencia?

¿Cómo nos sentimos cuando hemos sido víctimas de alguna violencia?

¿Conversaron con alguna persona tras haber recibido algún tipo de agresión o violencia?

¿Una persona que ha sido objeto de violencia, estará más predispuesto a ejercer violencia?

¿Cómo podemos romper este ciclo de violencia la violencia ten las relaciones de pareja?

¿Qué aprendieron de esta actividad?

Apuntes para las personas facilitadoras

Al cerrar la actividad es muy importante reconocer la confianza que el grupo ha tenido en compartir estas experiencias. Se recomienda también recordar que todo lo conversado dentro del taller es confidencial, por ende, no se debe hablar fuera del grupo de la experiencia que otro compañero haya compartido en la sesión.

Es importante ayudar a los participantes a pensar en los actos de violencia que cometen, ya que es más fácil reconocer a los otros como violentos que reconocer nuestras propias prácticas de violencia. En este sentido, el tipo de violencia sobre la que más cuesta conversar es la que uno mismo ha cometido. En el caso de que los participantes no estén dispuestos a hablar sobre sus experiencias con la violencia, sugerimos pensar en otras actividades alternativas que sean más adecuadas con lo que está sucediendo en el grupo en ese momento. Esto último es importante porque, como fue mencionado anteriormente, ser víctima de violencia interpersonal está asociado al hecho de cometer posteriormente actos de violencia. Ayudar a los adolescentes y jóvenes a comprender esta conexión y pensar sobre el dolor que la violencia les causó, es una forma potencial de interrumpir el ciclo de la violencia.

Comprender cómo nos hemos sentido cuándo hemos recibido violencia o cómo se han sentido otros que han sufrido violencia nos permite fomentar la empatía y el ponerse en el lugar del otro.

Si algún participante se conectara con alguna experiencia muy dolorosa, es importante acercarse y mostrarle afecto y preocupación por cómo se siente. Si necesita contención emocional, se sugiere tomar el tiempo para hacerlo. Si se considera que necesita mayor apoyo, se puede recomendar algún especialista o centro de salud donde acudir a sesiones de apoyo psicológico o consejería, o analizar con el equipo de trabajo cómo se puede proveer ese apoyo dentro de la institución. En las próximas sesiones se recomienda poner atención a cómo está este participante.

Actividad 16

El honor masculino

Objetivos

Generar la discusión acerca de cómo el supuesto "honor" masculino está asociado a la violencia y cómo podemos buscar alternativas no violentas a la resolución de conflictos, y a situaciones en las que nos sentimos ofendidos o desafiados.

Ideas Fuerza

- En nuestra cultura machista el honor masculino suele ser protegido por parte de los varones a toda costa, llegando incluso al uso de la violencia.
- Como consecuencia de la defensa del honor masculino, los varones incurrir en conductas de riesgo que los afectan a sí mismos y a los demás, por ejemplo, involucrándose en peleas y riñas; conduciendo a exceso de velocidad; teniendo conductas sexuales desprotegidas, entre otras.
- Todas estas situaciones son evitables y prevenibles con actitudes pacíficas.

Materiales

- Bolígrafos para cada grupo
- Hoja de Apoyo: *La violencia entre pares*



Paso 1

Invitar a recorrer el salón, caminando en todas direcciones.

Explicar que se darán consignas para cumplir al caminar y que implican gestos o movimientos con las piernas:

- Golpear con rabia diciendo un rotundo ¡no!
- Golpear con los pies de manera alterada para sacarse el frío.
- Golpear con el pie para sacarnos un calambre en la pierna
- Presionar con la punta del pie como para enterrar una piedra en el suelo.
- Caminar en puntas de pie evitando quemarnos en la arena de la playa.
- Caminar como si estuviésemos muy, muy, muy cansados.

Paso 2

Proponer que se agrupen de 4 ó 5 personas.

Entregar a cada grupo una historia de las que aparecen en la Hoja de Apoyo: *La violencia entre pares*.

Explicar que se trata de una historia de tensión y agresión entre varones, y que el trabajo consiste en que el grupo complete la historia con una breve descripción de lo que creen podría ocurrir a continuación.

Paso 3

Solicitar a cada grupo prepare una dramatización o actuación breve de la historia para presentar al resto de los participantes.

Es conveniente que la persona facilitadora pase por cada grupo animándolos.

Paso 4

Disponer el salón como escenario y a los participantes como público (puede ser en círculo o media luna).

Invitar a los grupos a realizar sus representaciones frente a todos los participantes enfatizando en que éstos se mantengan en silencio y en actitud de atención y respeto.

Paso 5

Al terminar todas las dramatizaciones, abrir la discusión en torno a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo fue la experiencia de actuar o ver las dramatizaciones?*
- ¿Qué sintieron con las dramatizaciones (como actores, y desde el público)?*
- ¿Recordaron alguna experiencia similar que hayan vivido? ¿Cómo se sintieron en aquella situación?*
- ¿Qué riesgos se corren cuando participamos en situaciones como éstas?*
- ¿Qué es lo que se defiende en estas situaciones? ¿Está el honor masculino en juego en estas situaciones?*
- ¿Qué hace que a veces reaccionamos de esta forma?*
- ¿Qué nos pasa cuando nos sentimos insultados?*
- ¿Cómo se le podría dar una solución pacífica y saludable a estas situaciones?*
- ¿Cómo podríamos prevenir que en situaciones similares se llegue a agresiones o a violencia?*

Apuntes para las personas facilitadoras

Es importante recordar que uno de los factores asociados a la violencia entre varones es lo referente a los insultos y a la honor. Se recomienda señalar que muchas de las muertes entre varones son causadas con el inicio de una discusión (ya sea sobre fútbol, sobre la novia, a partir de un insulto, etc.), y van aumentando de tono hasta llegar al intercambio de golpes, llegando incluso al homicidio.

La violencia entre pares

Mario y Carlos discutieron en uno de los recreos por un trabajo que debían realizar para el liceo. La discusión fue subiendo de tono hasta que Mario le dijo a Carlos que lo iba a esperar afuera para que solucionaran el problema. Muchos de sus compañeros escucharon la discusión y a la salida de clases...

Un grupo de amigos y amigas salieron a bailar. Mientras bailaban, uno de ellos, Francisco, vio que estaban mirando insistentemente a su novia. Francisco se acercó al chico que miraba a su novia y...

Gonzalo estaba manejando su auto. Cuando quiso doblar a la derecha, otro auto vino y lo encerró, obligándolo a frenar bruscamente. Gonzalo, muy enojado, decidió que...

En un partido de fútbol, Alex estaba a punto de meter un gol, y un jugador del equipo contrario le hizo un foul. Alex, muy adolorido, se paró sin decir nada, mientras sus compañeros de equipo le gritaban que se defendiera. Ante esto, Alex...

Dentro del salón de clases, un grupo comenzó a molestar a un compañero por la forma en que se había expresado para contar una historia. Le gritaban: "estás hecho una mujercita"... "sós todo una nenita"... De pronto el compañero no aguantó más y...

Actividad 17

El conflicto en las relaciones de pareja

Objetivos

Propiciar que los varones adolescentes y jóvenes aprendan a identificar los momentos de conflicto en las relaciones de pareja y que sepan cómo enfrentarlos saludablemente.

Ideas Fuerza

- La cultura machista valida formas de control y violencia de los varones hacia las mujeres.
- A nivel mundial, la mayor parte de la violencia hacia las mujeres es ejercida por sus parejas o ex parejas varones.
- La violencia de género es un grave problema de salud pública.
- Comprometer a los varones en la prevención de la violencia de género es una estrategia fundamental para lograr ponerle fin.

Materiales

- Música
- Papelógrafo para cada grupo
- Tijeras y pegamento para cada grupo
- Bolígrafos para cada grupo
- Hoja de Apoyo: *¿Acepto o no acepto estos comportamientos?* para cada grupo

Paso 1

Invitar a los participantes a caminar por el salón con un fondo musical lento.

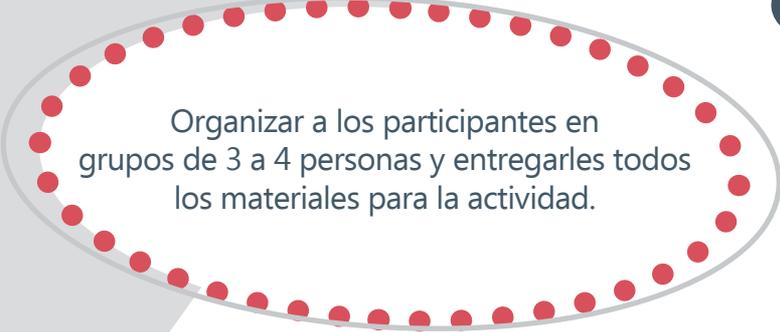
Explicar que deberán caminar todos en diferentes direcciones haciendo los gestos que diga la persona facilitadora.

Decir en voz alta lo siguiente: nos vamos a preparar para ir a una fiesta con nuestra pareja entonces primero me quito la ropa (decir y representar corporalmente, animando a que todos representen esta acción), me baño (animar a que representen también esta acción, esperar a que lo hagan y continuar con la acción siguiente, dar unos segundos para la representación antes de pasar a la otra), me afeito, me visto, me peino, me echo perfume. Salgo de casa. Paso a buscar a mi pareja. Entro a la fiesta y me creo la persona más elegante del salón. Bailo con mi pareja con una música imaginaria.

Proponerles que formen un círculo de pie. Agradecerles por haber participado con humor y buena disposición.

Comentar que hoy trabajarán con algunas situaciones que pueden suceder en las relaciones de pareja y analizarán en pequeños grupos si son situaciones aceptables o no en una relación.

Paso 2



Organizar a los participantes en grupos de 3 a 4 personas y entregarles todos los materiales para la actividad.

Paso 3

Solicitar a cada grupo que trace una línea horizontal en el centro del papelógrafo, y que escriban la palabra "ACEPTAMOS" en el borde superior izquierdo y "NO ACEPTAMOS" en el borde superior derecho (quedarán dos columnas).

Paso 4

Pedir que recorten las frases que aparecen en la Hoja de Apoyo: *¿Acepto o no acepto estos comportamientos?* y que luego discutan si cada una de ellas es un comportamiento "aceptable" o "no aceptable" dentro de una relación de pareja.

Promover que cada grupo llegue a un consenso con cada una de las frases. Esto permitirá que los participantes tengan un momento para reflexionar y argumentar, y compartir experiencias e historias.

Paso 5

Proponerles que cuando el grupo llegue a un consenso con todas las frases, las peguen en el papelógrafo en la columna que corresponda de acuerdo a la opinión consensuada.

Si el grupo considera que algunos comportamientos pueden ser clasificados como aceptables o inaceptables dependiendo del contexto en el que suceden, decirles que esas frases se pegarán en el centro de la línea (entre "aceptamos" y "no aceptamos").

Paso 6

Invitar a todos los participantes a formar un círculo para comenzar una reunión plenaria. Plantear que cada grupo presente brevemente sus resultados.

Guiar la discusión de las frases con el grupo entero, prestando mayor atención a aquellas en las que los participantes no están de acuerdo o tienen opiniones divididas.

Pedir que reflexionen sobre cada situación, y que consideren cómo las víctimas de esa situación se pueden haber sentido.

Ayudarlos a comprender los efectos de las actitudes violentas y la importancia del respeto y buen trato en toda circunstancia.

Paso 7

Abrir la discusión con las siguientes preguntas:

- ¿Fue fácil llegar a un consenso sobre las frases?*
- ¿Cómo hicieron para resolver la diferencia de opiniones en el grupo?*
- ¿Qué hace que un comportamiento sea considerado violento?*
- ¿Qué formas de violencia hacia la mujer observamos a diario?*
- ¿Las mujeres pueden ser violentas en las relaciones de pareja?*

Paso 8

Enfatizar mucho respecto a la necesidad e importancia de conversar más sobre estos temas ya que los comportamientos violentos muchas veces no son considerados como tales, sino como algo "normal" y no hay muchos espacios para analizarlos y desnaturalizarlos.

Paso 5

Generar un breve intercambio de ideas con respecto a lo que podemos hacer cuando sabemos de alguien que es víctima de comportamientos violentos.

Preguntar e informar cuáles son los recursos que la comunidad posee para abordar el tema de la violencia de género, tales como ONGs, asociaciones comunitarias, centros de salud, entre otros.

Apuntes para las personas facilitadoras

Cuando estamos hablando sobre la violencia contra la mujer, no sólo hablamos de las formas más extremas de ésta. Estamos hablando acerca de todas las posibilidades de comportamientos violentos, incluidos aquellos comportamientos previos al ejercicio de la violencia, que indican que un varón puede estar en riesgo de usar la violencia.

Las investigaciones sobre violencia indican que existe un "ciclo de violencia" y que éste no siempre comienza con la violencia física. Normalmente, las primeras manifestaciones de violencia son psicológicas y verbales. Asumiendo que son dueños de las mujeres, algunos varones comienzan a dictarles prohibiciones y limitan su libertad, por ejemplo, no permitiéndoles que usen determinada ropa o maquillaje; que salgan solas; que tengan amigos; que trabajen fuera de la casa, etc. Después de cada situación en que la mujer no cumple con las expectativas de su pareja, algunos varones las agreden verbalmente -les dicen cosas como "inútil", "estúpida"-, y les dicen que si quieren continuar con ellos tienen que respetarlos y obedecerlos. En ese momento las primeras amenazas de violencia física aparecen. Estas fases de tensión son generalmente acompañadas de

una fase de reconciliación, el varón se disculpa y dice que está arrepentido. Infelizmente, varias parejas repiten estas fases de tensión por meses y años. Frecuentemente, el ciclo no para ahí sino que continúa, alternando fases de tensión, agresión y reconciliación, cada vez con más intensidad, algunas veces llegando incluso a la muerte de la mujer.

En la mayoría de las parejas en las cuales ha habido violencia, ésta ya había ocurrido en el noviazgo. Cuando se trabaja con población joven y adolescente se debe tener en cuenta la violencia en el noviazgo, situación que ha aumentado considerablemente en los últimos años en nuestro país, y que está muy ligado a las construcciones de masculinidad donde, por ejemplo, situaciones de celos de parte de los jóvenes desencadenan actos de violencia hacia sus parejas.

En esta actividad es importante no estigmatizar a los varones como los únicos perpetradores de violencia en las relaciones de pareja. Si bien los varones ejercen la mayoría de la violencia física, las mujeres, aunque con menor frecuencia, también ejercen diversos tipos de violencia, especialmente la psicológica. Es recomendable incluir esta reflexión en las preguntas para el debate, para que a los participantes no se sientan agredidos con la actividad.



Hoja de Apoyo

¿Acepto o no acepto estos comportamientos?

- Él siempre tiene una opinión sobre la forma en que su pareja se viste, algunas veces la critica y otras veces la elogia.
- Él es muy celoso.
- Él tiene un temperamento explosivo y se enoja fácilmente, por ejemplo, cuando su pareja se demora en hacer las tareas de la casa.
- Él planea una noche romántica especial y una gran sorpresa para su pareja.

- En una pelea, él le dice a su pareja que nunca va a encontrar a alguien mejor que él porque ella es una mujer fácil y tiene mala fama.
- Él critica constantemente la manera como ella educa y cuida a los/as hijos/as.
- Cuando está molesto con algo, él se cierra en sí mismo y no conversa con su pareja.
- Cuando él ha pasado un mal día, le cuenta a su pareja lo que le ocurrió para compartir sus problemas.
- Cuando su pareja no quiere tener relaciones sexuales, él siempre insiste hasta que ella cede.
- Cuando él se molesta con su pareja, le pide conversar con ella después de un rato, cuando su cabeza esté fría.
- Él cree que debería ganar más dinero que su futura esposa.
- Cuando él y su pareja están discutiendo, a veces le grita y la golpea. Después, siempre pide disculpas y se siente muy culpable.
- Él protege a su pareja de que nada malo le suceda.
- Él le dice a ella todos los días que la ama.
- Él es un excelente novio, cariñoso y atento, pero se pone agresivo cada vez que toma alcohol.
- Él adora jugar con sus hijos/as pero nunca los cambia de ropa o los lleva al médico.
- Él lanza y quiebra objetos de la casa cuando está molesto.
- Él siempre culpa a otras personas por su rabia.
- Siempre que él quiere hacer algo con su pareja, le pide su opinión.
- Cuando está con un grupo de amigos, él controla lo que su pareja hace, y realiza comentarios irónicos sobre ella.

Actividad 18

Violencia sexual: ¿es o no es?

Objetivos

Favorecer la comprensión del concepto de violencia sexual y cómo se manifiesta en diversas situaciones.
Educar en el derecho de las personas a tener encuentros y relaciones sexuales libremente elegidas y consensuadas.

Ideas Fuerza

- Una forma muy invisibilizada de violencia es la llamada violencia sexual. El machismo de nuestra cultura avala y naturaliza diversas formas de presión, acoso y violencia sexual.
- Para prevenir la violencia sexual se debe comenzar por visibilizarla y hablar de ella.
- La violencia sexual ocurre muchas veces entre conocidos, como novios/as, personas que conviven, parejas y parientes.
- Las relaciones sexuales deben ser consensuadas en toda circunstancia.

Materiales

- Hilos de colores
- Papelógrafo o pizarra
- Marcador para pizarra
- Hoja de Apoyo: *Violencia sexual: ¿es o no es?* para cada grupo

Paso 1

Entregar a cada participante un hilo de color.
Solicitar que cada uno se coloque el hilo en un lugar visible del cuerpo que no sea la mano.
Invitar a caminar en todas direcciones por el salón.
Explicar que deberán reunirse a determinada señal de acuerdo a lo que indique la persona facilitadora.
Después de cada indicación invitarlos a volver a caminar individualmente en todas direcciones.
Acordar el tipo de señal que se usará para que se reúnan: palmada, decir "pronto listo y ya", contar 1-2-3
Indicaciones:

- de a 2 con diferente color de hilo
- de a 3 con igual color de hilo
- de a 4 con diferente color de hilo
- de a 4 con igual color de hilo

A partir de la última indicación invitarlos a sentarse juntos con quienes quedaron reunidos

Paso 2

Escribir en la pizarra
o en un papelógrafo que esté dispuesto
en un lugar visible del salón, las siguientes frases:

- Es violencia sexual
- No es violencia sexual
- Tenemos dudas

Paso 3

Solicitar a los participantes que se agrupen de a 3 ó 4 personas.
Entregar a cada grupo una copia de la Hoja de Apoyo: *Violencia sexual: ¿es o no es?*
Pedir que lean los casos de la Hoja de Apoyo, y que los clasifiquen de acuerdo a las tres categorías escritas en el pizarrón o papelógrafo (es violencia sexual, no es violencia sexual, tenemos dudas).

Paso 4

Después de que todos los grupos hayan discutido los casos, formar una reunión plenaria.

Leer en voz alta cada caso y pedir que un representante de cada grupo diga cómo lo clasificaron, y que argumente por qué se hizo esa elección.

Si hay discrepancias entre los grupos, es decir, que un caso se clasifica de distinto modo, abrir el debate y la reflexión en torno a los temas que vayan apareciendo.

Paso 5

Después de que se hayan comentado todos los casos, abrir la discusión con las siguientes preguntas:

¿Existe la violencia sexual en relaciones íntimas como el noviazgo, la convivencia o el matrimonio?

¿Quiénes son más propensos a vivir situaciones de violencia sexual, los varones o las mujeres?, ¿por qué?

¿Los varones también pueden ser víctimas de violencia sexual?

¿Cuáles serían las consecuencias de haber sufrido violencia sexual?

¿Qué se podría hacer para prevenir la violencia sexual?

Paso 6

Reorganizar las ideas discutidas aclarando el concepto de violencia sexual y sus distintas manifestaciones.

Apuntes para las personas facilitadoras

Esta actividad no busca que las personas compartan experiencias personales en que hayan sido víctimas de violencia sexual. Si un participante tuviera necesidad de hablar, sugerimos seguir la conversación en un contexto de entrevista individual.

En el grupo puede haber adolescentes y/o jóvenes que hayan sufrido o estén sufriendo violencia sexual, y que puedan necesitar ayuda. Si algún participante se conectara con alguna experiencia muy dolorosa, es importante acercarse, mostrarle afecto y preocupación por cómo se siente. Si necesita contención emocional, se sugiere darle el tiempo para hacerlo. Si se observa que necesita mayor apoyo, se puede recomendar algún especialista o centro de salud donde acudir a sesiones de apoyo psicológico o consejería, o analizar con el equipo de trabajo cómo se puede proveer ese apoyo dentro de la institución.

Hoja de Apoyo

Violencia sexual, ¿es o no es?

Caso 1

Todo el mundo dice que Mariana tienen cara de mujer fácil. Ella dice abiertamente que le gusta el sexo y por lo mismo, ha tenido mucho sexo en su vida. Un viernes ella va a una fiesta en la casa de Pedro, toma mucho hasta quedar inconsciente. Pedro aprovecha la situación, se encierra con ella en su habitación y tienen sexo mientras ella sigue inconsciente. ¿Crees que este caso es una situación de violencia sexual?

Es violencia sexual.....

No es violencia sexual.....

Estamos en duda

Caso 2

Leonardo tenía 15 años y Alicia, amiga de su mamá, a veces se quedaba con él cuando sus papás salían de noche. Alicia tenía la misma edad que la mamá de Leonardo. Una noche, Leonardo fue a bañarse y ella entró con él al baño. Leonardo no sabía qué hacer y se quedó mirándola. Ella le dijo "¿Qué haces ahí parado?, sé un hombre de verdad y hazme el amor". Leonardo tuvo relaciones sexuales con ella. Después se sintió raro, pero no sabía si podía contárselo a alguien. ¿Crees que este caso es una situación de violencia sexual?

Es violencia sexual.....

No es violencia sexual.....

Estamos en duda

Caso 3

Hace pocos meses César está trabajando como mandadero en una empresa importante y está muy contento con su trabajo. Una noche su jefe, Roberto, le dice que siente atracción por él y que quiere tener sexo con él, y que si acepta lo va a ayudar a conseguir un ascenso en la empresa. ¿Crees que este caso es una situación de violencia sexual?

Es violencia sexual.....

No es violencia sexual.....

Estamos en duda

Caso 4

Luisa le dice a Hugo que quiere acostarse con él. Estando juntos en la cama, ella se desviste y en ese momento se arrepiente. Hugo se enoja y ella, por miedo, se siente obligada a tener relaciones con él. ¿Crees que este caso es una situación de violencia sexual?

Es violencia sexual.....

No es violencia sexual.....

Estamos en duda

Caso 5

Pablo tiene 17 años y nunca había tenido relaciones sexuales. Sus amigos siempre se rieron de él diciéndole que era virgen y que por eso era menos hombre que ellos. Una noche lo llevaron a un prostíbulo y le pagaron una prostituta. Él no quería acostarse con ella, pero terminó haciéndolo porque se sintió presionado por sus amigos.

¿Crees que este caso es una situación de violencia sexual?

Es violencia sexual.....

No es violencia sexual.....

Estamos en duda

Caso 6

David y Laura están casados hace dos años. A veces David llega tarde a la casa y Laura ya está durmiendo. Él la despierta para que tengan sexo. Algunas veces ella no tiene ganas, pero David insiste tanto que ella tiene sexo con él para que la deje tranquila. Hay veces en que esto sucede cuando él está borracho. ¿Crees que esta es una situación de violencia sexual?

Es violencia sexual.....

No es violencia sexual.....

Estamos en duda

Caso 7

Marlene tiene 13 años, su familia tiene muy poco dinero. Juan Carlos tiene 45 años y le ofrece a Marlene “ayudar” a su familia económicamente a cambio de tener relaciones sexuales con ella. ¿Crees que esta es una situación de violencia sexual?

Es violencia sexual.....

No es violencia sexual.....

Estamos en duda

Caso 8

Betty tiene 16 años y trabaja en un prostíbulo para extranjeros. Ella no sabe leer, pero con su trabajo ha conseguido comprarse todo lo que necesita y ayudar a sus hermanos. ¿Crees que esta es una situación de violencia sexual?

Es violencia sexual.....

No es violencia sexual.....

Estamos en duda

Actividad 19

Campaña comunitaria para promover el fin de la explotación sexual comercial de NNA

Objetivos

Aclarar y promover el debate de definiciones y derechos relacionados con la explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes.

Promover la construcción de una campaña comunitaria que promueva el fin de la explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes.

Ideas Fuerza

- La explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes es una realidad invisibilizada en nuestra sociedad pero que afecta a un segmento específico de la población infantil y juvenil.
- Es necesario que los jóvenes y adolescentes reconozcan este tipo de violencia, y tengan recursos para evitar riesgos y proteger sus derechos e integridad.
- Los niños, niñas y adolescentes deben saberse sujetos de derecho y ser capaces de distinguir cuando podrían estar en riesgo de ser sometidos a una situación de explotación sexual.

Materiales

- Papelógrafo o pizarra
- Marcador para pizarra
 - Cinta adhesiva
- Materiales para construir carteles, afiches, pancartas.

Paso 1

Proponer que elijan un compañero para trabajar.
Explicar que un miembro de la pareja será la materia y el otro, será un escultor, el escultor le irá dando forma a la materia y creará una escultura, la podrá transformar varias veces y le pondrá título.
Al estar armadas las estatuas humanas, pedir que las dejen quietas armadas y que los escultores se alejen para observar el conjunto de estatuas.
Luego, cambiar los papeles y el escultor se vuelve materia y la materia, escultor.
Para terminar esta parte, pedir que se despidan y se sienten en círculo.
Invitar a que expresen cómo se sintieron en cada rol y qué fue lo que les resultó más difícil de la dinámica.

Paso 2

Proponer que se sienten en un círculo.
Abrir el intercambio de ideas y opiniones a partir de las siguientes interrogantes:

*¿Alguien sabe lo que es la explotación sexual comercial de NNA?
¿Qué opiniones tienen acerca de este tema?
¿Quiénes creen que son las personas que están más vulnerables a vivir una situación de explotación sexual comercial? ¿Por qué?
¿Creen ustedes que la explotación sexual comercial sólo sucede con niñas o también con niños?
¿Cómo creen que podría evitarse la explotación sexual comercial de NNA?
¿Cómo podemos defendernos o mantenernos lejos de los adultos que negocian con el trabajo sexual de niños, niñas y adolescentes?
¿Si un adulto le paga a un/a menor por tener sexo (con dinero, cosas o favores), se está frente a explotación sexual?
¿Qué podría hacer la comunidad y las instituciones para proteger a niños, niñas y adolescentes de la explotación sexual comercial?*

Paso 3

Mientras se modera el intercambio, anotar en la pizarra o papelógrafo las ideas fuerza que hayan aparecido.

Paso 4

Solicitar que se organicen en equipos de máximo 5 integrantes. Proponerles diseñar una campaña que promueva el fin de la explotación sexual de niños, niñas y adolescentes en sus barrios y comunidades.

Comentar que pueden elaborar una pancarta, un pasacalles, un afiche, una canción, un cartel o folleto. Aclarar que la idea es que incluyan en la campaña las ideas fuerza que hayan aparecido durante la discusión en torno a las preguntas.

Paso 5

Dar tiempo suficiente para que los grupos terminen.

Pedir a cada grupo que pegue sus papelógrafos en algún lugar visible de la sala, e invitarlos a circular por la sala observando las campañas diseñadas por los compañeros.

Paso 6

Invitarlos a que se organicen para hacer su presentación como si realmente estuviesen en plena lucha y reclamo, con el énfasis de los/as luchadores/as sociales.

Organizar el salón como un escenario.

Coordinar la presentación de las producciones de cada grupo.

Destacar las proclamas y expresiones recreadas por los grupos y abordar los contenidos en función de lo planificado y lo que surja de las presentaciones.

Analizar los productos y si alguno no cumple con la consigna o presenta errores, proponer su reformulación.

Paso 7

Abrir el diálogo preguntando en función de los materiales elaborados.

*¿Cómo llegaron a este producto?
¿Qué opina el resto de los participantes de lo que presentó este grupo?
¿El mensaje que se promueve es claro?
¿Creen que tendría un efecto si se aplicara en el lugar donde viven?*

Paso 8

Colocar los productos materiales elaborados por los grupos en lugares visibles en la institución y/o la comunidad.

Apuntes para las personas facilitadoras

Abordar la temática de explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes con varones adolescentes y jóvenes es necesario. Es importante que la persona facilitadora esté listo a complementar las respuestas, estimulando la reflexión de todos y resolviendo todas las dudas que vayan apareciendo. Para esto, la persona facilitadora se puede apoyar en el apartado de Explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas y Adolescentes que se encuentra en el Marco Conceptual del presente manual.

Si algún participante se conectara con alguna experiencia muy dolorosa, es importante acercarse, mostrarle afecto y preocupación por cómo se siente. Si necesita contención emocional, se sugiere darle el tiempo para hacerlo. Si se observa que necesita mayor apoyo, se puede recomendar algún especialista o centro de salud donde acudir a sesiones de apoyo psicológico o consejería, o analizar con el equipo de trabajo cómo se puede proveer ese apoyo dentro de la institución.

Actividad 20

Sentir y expresar lo que siento

Objetivos

Impulsar el reconocimiento de las emociones básicas, las dificultades para expresarlas y las consecuencias que esto tiene en la comunicación que se establece con las demás personas.

Ideas Fuerza

- Las experiencias de vida van dejando huellas emocionales que es importante conocer y compartir. Es saludable aprender a reconocer lo que sentimos, y ser asertivos al expresar nuestras emociones.
- Nuestra cultura favorece en los varones sentimientos como la rabia, y sanciona sentimientos como la pena; en las mujeres por su parte se estimulan el que demuestren cariño y simpatía, sancionando otro tipo de emociones.
- A veces las emociones como la rabia "inundan" el sentir de varones adolescentes y jóvenes. Aprender a conocer esos estados emocionales y a canalizarlos (autorregulación) es importante en nuestro desarrollo como personas.
- Las personas con más conocimiento de sus emociones (inteligencia intrapersonal) tienen más habilidades sociales y son más resilientes ante las adversidades.

Materiales

- Papelógrafo o pizarra
- Marcador para pizarra
- Papel tamaño carta para cada participante
- Bolígrafo para cada participante

Paso 1

Explicar que se realizará un ejercicio para identificar cómo reconocer las diferentes emociones que experimentamos en nuestra vida cotidiana.

Algunas emociones las manifestamos con mayor facilidad, mientras otras nos causan incomodidad y, por eso mismo, muchas veces las evitamos.

Paso 2

Escribir en un papelógrafo o pizarra que esté en un lugar visible por todos los participantes, las 5 emociones básicas y dibujar las caras que se asocian a cada una emoción, elaborando un cuadro como el que se presenta a continuación:

Miedo	
Rabia	
Tristeza	
Alegría	
Ternura	

Al lado del cuadro, copiar la siguiente escala con letra grande y visible:

Emoción que expreso con más facilidad

Emoción que expreso con cierta facilidad, pero no tanto como la primera

Me es indiferente, o sea, no siento ni dificultad ni facilidad para expresar esta emoción

Emoción que tengo algo de dificultad para expresar

Emoción que tengo mucha dificultad en expresar

Paso 3

Entregar una hoja a cada participante. Pedir que de manera individual dibujen la cara que representa la emoción que expresan con más facilidad y que a ese dibujo le asignen el número 1. Luego, la que expresan con cierta facilidad, pero no tanto como la primera y que le asignen el número 2. A continuación, la que les es indiferente y le asignen el número 3. Después, la emoción que tienen algo de dificultad para expresar y le asignen el número 4; y por último, la emoción que les es muy difícil de expresar y le asignen el número 5.

Paso 4

Una vez que cada participante haya terminado de asignar un número a cada emoción, pedir que se reúnan en grupos de entre 3 a 4 participantes y compartan sus registros. Solicitar que conversen sobre qué les pasa con cada emoción, si les resulta fácil o difícil reconocerla y/o expresarla. Proponer que cada grupo elija a alguien para moderar las opiniones de modo que todos alcancen a compartir.

Paso 5

Invitar a todos los participantes a sentarse en un círculo, y que un representante de cada grupo presente una síntesis de lo conversado. Tras la exposición del representante, preguntar a los demás miembros de su grupo si tienen algo que agregar. Mientras se exponen los resultados, anotar en el papelógrafo o pizarra la síntesis de lo que vaya apareciendo.

Paso 6

Una vez que todos hayan expuesto, y en base a las notas que se hayan hecho en el papelógrafo o pizarra, pedir que el grupo reflexione en torno a las semejanzas y a las diferencias encontradas. Abrir la discusión con las siguientes preguntas:

En qué áreas o lugares del cuerpo sentimos usualmente nuestras distintas emociones?

¿Cómo nos gusta expresar aquello que sentimos?

¿Con quién conversamos de nuestras emociones, de lo que vamos sintiendo día a día?

¿Para qué sirven las emociones? Dar ejemplos (el miedo nos ayuda con las situaciones de peligro, la rabia para hacer respetar nuestros derechos, etc.) Pedir al grupo que piense en otros ejemplos.

¿Por qué reprimimos o exageramos la manifestación de ciertas emociones?

¿Cómo aprendemos a hacer esto? ¿Qué dificultades nos puede acarrear esto?

¿Cómo influyen mis emociones en mis relaciones con las demás personas (compañeros/as, familia, amigos/as, etc.)?

¿Cómo podemos aprender a expresar libremente nuestras emociones?

Paso 7

Comentar que las emociones son características humanas, por ende, no son ni femeninas ni masculinas. También comentar que no es posible elegir las emociones que se sienten, pero sí se puede elegir y somos responsables de qué hacemos con aquello que sentimos. En relación a la rabia, es importante propiciar que el grupo reconozca la diferencia entre la violencia y la expresión asertiva de la misma.

Paso 8

Explicar que, como todo lo que hacemos en nuestras vidas, expresar saludablemente nuestras emociones requiere de práctica. Por ejemplo, para un varón que a menudo escucha cosas como "sécate la cara porque los hombres no lloran" o "eso de la ternura es cosa de mujer", o para una mujer que escucha frases como "las mujeres no pegan", el reconocer sus emociones de manera sana puede resultar difícil. Todas las personas tenemos dificultades con determinadas emociones, lo importante es tener conciencia de ello y saber que, a través del diálogo y de "mirarnos para adentro", podemos superar esas dificultades.

Paso 9

Se puede cerrar la actividad preguntando por ejemplo, ¿descubriste algo nuevo sobre ti mismo a partir de esta actividad? o ¿de qué te das cuenta después de esta actividad?

Apuntes para las personas facilitadoras

Es importantes que las personas facilitadoras sean modelos para el grupo en cuanto sean capaces de reconocer sus propios estados emocionales y de expresar aquello que sienten en diferentes momentos o situaciones del proceso grupal.

Cada persona expresa sus emociones de manera diferente. No obstante, es importante observar que se presentan algunas tendencias. Por ejemplo, debido a la socialización de género, es frecuente que a los varones se les dificulte más la expresión de sus miedos, su tristeza e incluso su ternura. La rabia, que es un sentimiento natural, los varones aprenden a expresarla en forma de agresividad o incluso como violencia, mientras que las mujeres, en nuestra cultura, aprenden a reprimirla.

Una persona que no conoce sus emociones no sabe cómo poder expresarlas y corre el riesgo de no poder autorregularse. Es fundamental distinguir entre "sentir" y "actuar" de ciertas formas, expresando las emociones sin que éstas causen daño a otras personas o a nosotras/os mismas/os.

En grupos con participantes que no se conocen es recomendable que esta actividad no sea la primera de las intervenciones, comenzar con otro tipo de actividad menos movilizadora donde no deban exponerse tanto.

Actividad 21

Silueta del enojo⁶

Objetivos

Impulsar el reconocimiento de las señales corporales del enojo y diferenciarlas de la violencia.

Ideas Fuerza

- El enojo es una emoción como todas las otras, no es ni buena ni mala, y como todas las emociones, contiene señales corporales que nos advierten de su presencia.
- El conocer las señales corporales nos sirve para “darnos cuenta”, identificar qué pasa en mi cuerpo y tener opciones ante lo que siento.
- Un elemento muy importante es diferenciar el enojo de la violencia, pues mientras el enojo es una emoción individual, la violencia es ya una acción que daña a otra persona.
- El concepto de “riesgo fatal” se refiere al momento en que las sensaciones corporales cambian e indican que se está a punto de cometer violencia.

Materiales

- Hojas tamaño carta para los participantes
- Marcadores para los participantes

Paso 1

Promover una lluvia de ideas a partir de la siguiente pregunta:
¿qué señales corporales sientes cuando estás enojado?

Dar ejemplos: se siente calor en el cuerpo, tensión en los hombros, me duele el estómago, mandíbula trabada, manos sudorosas, etc.
Escuchar las diferentes sensaciones que cada quien

Paso 2

Proponer que se reúnan con un compañero y se sienten juntos.
Entregar una hoja a cada uno y marcadores.
Pedir que cada persona dibuje su silueta en la hoja y que, dentro de ella, señale las sensaciones corporales que siente cuando se enoja.
Invitarlos a compartir la silueta con su compañero

Paso 3

Solicitar que se organicen en un círculo para comenzar una reunión plenaria.

Encauzar la reflexión sobre la importancia de diferenciar emociones como el enojo, la tensión y la violencia.

Explicar la definición de riesgo fatal.

Comentar las alternativas para no cometer violencia como la respiración y el retiro.

Paso 4

Abrir el diálogo a partir de las siguientes preguntas:

*¿Qué señales corporales acompañan al enojo?
¿Qué diferencias existen entre el enojo y la violencia?
¿De qué nos sirve conocer el riesgo fatal?
¿Qué se puede hacer con el enojo para no actuar con violencia?*

Paso 5

Agradecer la participación de todos y sus aportes.

Apuntes para las personas facilitadoras

Reconocer las señales corporales del enojo y diferenciarlas de la violencia es un recurso de prevención de violencia.

Identificar el riesgo fatal permite responsabilizarse de las propias emociones y tener dos opciones: 1) cometer violencia, o 2) hacer algo creativo para procesar el enojo, no pasar mi riesgo fatal y no ejercer violencia.

6 | Actividad adaptada de Sandoval Rubio, Pablo - Amores chidos guía para docentes: sensibilización, prevención y atención básica de la violencia en el noviazgo con las y los jóvenes - Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres : Instituto Nacional de las Mujeres : Instituto Mexicano de la Juventud : Género y Desarrollo, México, 2013.

Actividad 22

¿Qué puedo hacer cuando tengo rabia?

Objetivos

Promover que los participantes identifiquen cuando sienten rabia, y apoyarlos en la reflexión respecto a cómo expresarla de forma constructiva.

Ideas Fuerza

- La rabia es una emoción humana básica.
- Reconocer cuando tenemos rabia y saber qué hacer con ella es una habilidad emocional muy importante para comunicarnos mejor.
- En todas las interacciones humanas hay conflictos, y la rabia es una de las dimensiones emocionales presentes en los conflictos.
- En nuestra cultura la rabia a veces es mal vista, considerada una emoción indeseable.
- La rabia tiene dimensiones positivas, por ejemplo, nos permite protegernos cuando nos agreden o transgreden algunos de nuestros derechos.
- La rabia a veces es expresada mediante la agresión y violencia hacia otras personas, y así lo permite o avala nuestra cultura, especialmente en el caso de los varones.

Materiales

- Papelógrafo y marcador para cada grupo
- Hoja de Apoyo: *¿Qué hago cuando tengo rabia?* para cada grupo

Paso 1

Proponer que elijan un compañero para trabajar.
Invitarlos a que se coloquen uno frente a otro a unos metros de distancia.
A determinada señal, corren a encontrarse y unos centímetros antes del contacto fingen que se repelen como si fueran fuerzas de carga contraria.
Repetir varias veces, cambiando la velocidad, haciéndolo en cámara lenta.
Pedir que se sienten en círculo.

Paso 2

Explicar que el objetivo de esta actividad es hablar de cómo reaccionamos ante la rabia. Comenzar con una pequeña introducción al tema, por ejemplo, comentando que muchas personas confunden la rabia con la violencia, creyendo que es lo mismo. Es importante comentar que la rabia es una emoción natural y normal que todo ser humano siente a menudo. La violencia, en cambio, es una forma de expresar la rabia, es decir, es un comportamiento que puede y debe ser contenido. Existen muchas otras formas constructivas y creativas de expresar la rabia.

Paso 3

Dividir a los participantes en grupos de entre 3 a 4 personas. Entregar a cada grupo la Hoja de Apoyo: *¿Qué hago cuando tengo rabia?*
Explicar que la hoja contiene 3 preguntas que deben responder. Solicitar que cada integrante del grupo comente alguna experiencia personal al responder las preguntas. Por ejemplo, una situación que vivieron u observaron en la cual sintieron rabia.

Paso 4

Leer las preguntas en voz alta, y preguntar si les queda claro a lo que se refieren. Pedir a cada grupo que nombre a un moderador que regule los tiempos para que todos alcancen a compartir en el tiempo asignado y para que coordine la actividad al interior del grupo.

Paso 5

Decir a los participantes que luego de haber oído las experiencias de cada miembro del grupo, seleccionen una de las historias compartidas para ser representada a través de una breve dramatización o actuación.

Paso 6

Disponer la sala como escenario y a los participantes como público (por ejemplo en círculo o media luna).

Pedir a cada grupo que actúe sus representaciones frente al grupo completo y que los demás escuchen con respeto y atención.

Señalar que no hay actuaciones buenas o malas, que todas son importantes porque son una creación colectiva.

Al finalizar cada dramatización, pedir al grupo que la representó que comente brevemente la experiencia con preguntas que aludan a lo que sintieron al actuar sus personajes.

Paso 7

Al terminar las presentaciones, solicitar que se vuelvan a reunir en grupos y entregar a cada uno de éstos un papelógrafo para que hagan una lista de:

Formas positivas o constructivas de reaccionar cuando sentimos rabia.

Formas de reaccionar que es mejor evitar cuando sentimos rabia.

Paso 8

Juntar a todos los participantes en una reunión plenaria y pedir que cada grupo presente brevemente lo anotado y que pegue su papelógrafo en un lugar visible de la sala. Tras la presentación de todos los grupos, abrir la discusión entre todos los participantes con las siguientes preguntas:

- ¿Cómo se expresa la rabia en tu familia?*
- ¿La rabia es una emoción controlable o incontrolable?*
- ¿Cómo expresan los varones comúnmente la rabia?*
- ¿Cómo expresan las mujeres comúnmente la rabia?*
- ¿Frente a una situación de una posible pelea con otros varones, qué nos puede ayudar a no pasar de la rabia a los golpes?*
- ¿Es posible expresar la rabia sin agredir a otros/as? (Se puede pedir al grupo que piense en ejemplos de situaciones o frases que ejemplifiquen la diferencia entre gritar o usar palabras para agredir, y/o usar palabras que no agredan).*
- ¿Qué nos ayuda o ayudaría a expresar la rabia sin violencia?*
- ¿Qué cosas de lo conversado hoy nos sirve para nuestra vida cotidiana?*

Apuntes para las personas facilitadoras

Culturalmente se promueve la expresión de rabia mediante agresiones verbales y físicas. Los repertorios de expresión pacífica y no violenta de conflictos son escasos y se enseñan poco.

Nuestra cultura actual valora cada vez más la inteligencia emocional y las habilidades sociales, tanto en mujeres como en varones. Sin embargo, tradicionalmente los varones no son educados para conectarse con toda la amplitud de emociones humanas posibles. Esto ocurre porque algunas emociones son consideradas "femeninas" y su expresión en los varones es sancionada o reprimida. En cambio, en los varones se promueve el uso de la agresión, tanto física como verbal, como medio de expresión de la rabia.

Con esta actividad se pretende ayudar a los participantes a reflexionar en torno al uso de la palabra—sin la necesidad de agredir con éstas— para expresar la rabia y la frustración.

En el momento en que hay que anotar la lista de “formas positivas o constructivas de reaccionar cuando sentimos rabia” se pueden mencionar comportamientos como los siguientes:

a) Retirarse, irse o dar una vuelta:

Se puede explicar que para calmar la rabia, es recomendable alejarse y contar hasta 10, respirar profundamente, caminar un poco o hacer actividades físicas. De esta forma se “enfía la cabeza” y/o se aclaran las ideas. También es importante que las personas que tienen rabia expliquen al otro, por ejemplo, lo siguiente: “Estoy muy enojado ahora y necesito retirarme. Necesito hacer algo ahora, como caminar para no ponerme violento. Cuando esté con la cabeza fría y calmado, vamos a conversar para resolver esto”.

b) Usar palabras para expresar lo que sentimos sin agredir:

Otro aspecto importante para expresar la rabia es usar las palabras sin agredir. Esto es, expresar a la otra persona qué es lo que a uno le disgusta y, además, decirle a la otra persona lo que uno desea de él o ella, ambas cosas sin agredir o insultar. Por ejemplo: “Estoy con rabia porque...”; “Me gustaría que vos/tú/usted...” Otro ejemplo es el siguiente: si tu pareja llega tarde a una cita que acordaron, alguien podría reaccionar gritando: “Eres una tonta, siempre es así, todo el tiempo tengo que esperarte”. En lugar de decir eso puedes usar palabras sin agredir, por ejemplo: “Estoy molesto porque llegaste tarde. Me gustaría que llegaras a la hora fijada o que me avises que te vas a atrasar”.

Respecto a la metodología, es importante recalcar que algunos grupos tienen dificultad para construir una historia o elegir a los actores para hacer una dramatización. Es importante que la persona facilitadora esté atento/a y ofrezca un clima cómodo, reforzando la idea de que los participantes no necesitan ser “actores de verdad” y de que se valora la improvisación.

De ser necesario, se pueden utilizar otros recursos para facilitar la elección de la historia a representar, por ejemplo, recortes de diarios, historias aportadas por la persona facilitadora, entre otros.

***¿Qué hago
cuando tengo rabia?***

1. Piensa en una situación reciente en la que sentiste rabia. ¿Qué sucedió? Describe brevemente, sin dar mayores detalles.
2. Recuerda qué sentiste en esa situación: ¿cómo te sentiste?, ¿cómo se habrán sentido los demás?

Actividad 23

La muralla

Objetivos

Impulsar la reflexión sobre la importancia de la comunicación y la autoestima en las relaciones personales y en todas las áreas de nuestra vida.

Facilitar la expresión asertiva y congruente entre lo que se dice, se siente, se piensa y se hace.

Ideas Fuerza

- La comunicación tiene elementos verbales y no verbales, y es importante poner atención a ambos.
- Es importante escoger bien las palabras que utilizamos para comunicarnos.
- Los gestos, el tono de voz y la postura corporal, entre otros, son elementos fundamentales de la comunicación.

Materiales

Ninguno

Paso 1

Dividir a los participantes en grupos de 4 a 5 personas. Explicar que cada grupo pasará adelante, de a uno, y el resto de los participantes observará lo que sucede.

Paso 2

Decir en voz alta las instrucciones para todos los participantes: los integrantes del grupo (todos menos uno) que está adelante formarán una muralla y uno de los integrantes intentará traspasarla. La persona que esté intentando traspasar la muralla se pondrá frente a cada una de las personas que la conforman y el objetivo es que con una frase trate de convencerlos para que le den permiso de pasar. Quien está intentando traspasar la muralla no podrá cambiar el contenido central de su frase, sin embargo, sí podrá modificar los tonos de voz, posturas corporales, "adornar" la frase, entre otras estrategias, para lograr su cometido.

Paso 3

Solicitar a uno de los grupos que pase adelante, mientras los otros grupos observan.

Explicar, en voz baja con los integrantes que hacen de muralla, sin que el integrante que deba traspasarla ni el resto de la sala escuche, los códigos que la persona que esté intentando traspasar el muro debe decir o mostrar físicamente para poder llevar a cabo el cometido. Estos códigos son: pedir con respeto que se quiere traspasar el muro, usar un tono de voz y lenguaje que sea empático y amable, usar una postura corporal respetuosa y amistosa, entre otras actitudes similares. Usando estos códigos la muralla permitirá el paso, ya que son la llave que permite abrir la muralla.

Paso 4

Comenzar la actividad de acuerdo a la consigna dada. La persona se ubicará frente al primer integrante de la muralla y dirá su frase. La muralla decidirá en conjunto si lo deja pasar o no, dependiendo de si usó los códigos planteados. En caso negativo la persona se dirigirá al segundo integrante de la muralla para intentarlo nuevamente. Esto se repetirá hasta que las personas que forman la muralla lo dejen pasar porque fueron convencidos con amabilidad, o hasta haber pasado por todos y no lograr el objetivo.

Paso 5

Una vez que el primer grupo haya concluido el ejercicio, agradecer su participación e invitar al próximo grupo a pasar adelante y repetir la secuencia.



Paso 6

Luego de que todos los grupos hayan realizado el ejercicio pedirles que se dispongan en círculo.
Dirigir el diálogo a partir de las siguientes preguntas:

¿Cómo se sintieron con el ejercicio?

Cuando les tocó estar en la muralla: ¿con qué actitud estuvieron durante el ejercicio? (colaboración, apertura, disposición, en contacto con la petición de la otra persona; o de no colaboración).

Cuando lograron pasar la muralla, ¿qué estrategias utilizaron para que los dejaran pasar?, ¿qué les permitió pasar y qué no?

En caso de que haya habido alguien que no pudo lograrlo, se le puede preguntar: ¿realmente estabas convencido de lograrlo, o de antemano pensabas que no lo ibas a lograr? Esta última reflexión es muy importante, ya que muchas veces por estar en una actitud desafiante, o de "no estoy ni ahí", o de "me da igual", perdemos contacto con nosotros mismos y sobre todo con los demás, lo que nos limita para conseguir nuestras metas.

¿En qué se parece este ejercicio a la vida cotidiana? ¿Te has sentido en algunas situaciones de tu vida como estar frente a una muralla? Si lograste pasarla, ¿cómo lo hiciste para que te resultara?

¿Para comunicarnos, nos damos cuenta de los tonos de voz que usamos, de la velocidad a la que hablamos, de las palabras que decimos y de los gestos y posturas que utilizamos?

¿Qué relación tiene esto con las creencias de la masculinidad, con la forma en que hablan y se comunican los hombres?

Encauzar la reflexión sobre las razones por las que no lograron una comunicación adecuada y qué podrían cambiar para revertir situaciones como esas.

Apuntes para las personas facilitadoras

La actividad ayuda a visualizar qué tipo de frases elegimos para lograr lo que queremos, ya que la estructuración del lenguaje no es casualidad y en un momento dado, por ejemplo, podemos acentuar con tonos más agresivos y con ello menospreciar, descalificar e invalidar a la otra persona.

Una buena comunicación interpersonal se logra reconociendo el deseo de que la otra persona conozca algo acerca de nosotros. También implica reconocer cómo nos sentimos en el momento de comunicarnos, e implica conocer más a la otra persona, sin interpretar o dar otros significados a lo que nos dice. Por esto es muy importante aprender a aclarar lo que escuchamos en caso de que nos quede alguna duda o confusión.

Actividad 24

Respiración por los pies⁷

Objetivos

Facilitar la comprensión de la respiración como alternativa de espacio personal para reducir el riesgo de ejercer violencia.

Ideas Fuerza

- La respiración es una herramienta importante para no pasar al riesgo fatal y transitar el enojo, ya que nos permite centrarnos en nuestro espacio personal y relajar las señales corporales.
- Para que sea efectiva debemos incorporarla como una herramienta cotidiana y practicarla continuamente, ya que si no la hemos practicado, en el momento del riesgo fatal nos resultará más difícil aplicarla.

Materiales

- Equipo de música
- Música relajante

Paso 1

Pedir a los participantes que se acuesten en el piso sin tocarse entre sí, o si no es posible, que se sienten en sus sillas.

Amenizar con música de relajación.

Leer las siguientes indicaciones con un tono de voz lento, claro y firme, para que las personas puedan seguir las indicaciones.

Las indicaciones son:

Cierras los ojos, suelta tu cuerpo, percibe tu respiración y toma contacto con tu cuerpo...

Poco a poco te voy a ir nombrando diferentes partes de tu cuerpo para que las vayas soltando.

Soltar quiere decir no hacer nada. Dejar que se caiga esa parte.

Empiezas soltando la frente...

Afloja los ojos...

Suelta la mandíbula, deja los labios entre abiertos, suelta la lengua, los dientes no se tocan.

Aflojas la garganta, la nuca, los hombros, los brazos, las manos.

Sueltas el pecho, el estómago, el vientre, la espalda, los glúteos.

Aflojas los genitales, las piernas y los pies.

Ahora pon toda tu atención en las plantas de los pies.

Trata de visualizarlas y de sentirlas desde los dedos hasta los talones.

Imagina que las plantas de los pies son dos grandes bocas y al inspirar el aire va subiendo por las piernas, tronco, brazos, cabeza.

Al expirar baja desde la cabeza, pasa por el tronco, los brazos, las piernas y sale por las plantas de los pies.

Simplemente vas a observar como el aire entra y sale por las plantas de los pies...

Poquito a poquito vas moviendo los dedos de las manos y los pies, flexionas las piernas, haces caras, vas abriendo los ojos y poco a poco te vas incorporando a este espacio

Promover la reflexión sobre cómo se sintieron en el ejercicio. Abrir el diálogo a partir de las siguientes preguntas:

*¿Cómo te fue en el ejercicio?
¿Pudiste hacerlo?
¿Cómo te sientes después de realizarlo?
¿Cómo sientes tu cuerpo?*

Enfatizar en la importancia de la respiración para transitar las emociones.

Apuntes para las personas facilitadoras

Es muy importante tener en cuenta que este tipo de actividades no siempre es fácil para los jóvenes y al ser un ejercicio que cuestiona mandatos de masculinidad los varones pueden sentirse incómodos o rechazar la propuesta. Es importante que cada adolescente y joven se sienta libre de participar o compartir la actividad, respetando así, si es necesario, su derecho de participar en silencio.

Es un actividad que requiere un proceso grupal avanzado, necesita de confianza entre los participantes, de que se hayan fortalecido los vínculos en el grupo, que tengan interiorizado el encuadre y que la persona facilitadora conozca a los integrantes previendo posibles reacciones y respuestas frente al ejercicio.

7 | Actividad adaptada de Sandoval Rubio, Pablo - Amores chidos guía para docentes: sensibilización, prevención y atención básica de la violencia en el noviazgo con las y los jóvenes - Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres : Instituto Nacional de las Mujeres : Instituto Mexicano de la Juventud : Género y Desarrollo, México, 2013

Actividad 25

Manos y emociones⁸

Objetivos

Favorecer la reflexión acerca de la expresión de las emociones, sobre todo de los sentimientos como el miedo, el enojo y la tristeza.

Ideas Fuerza

- Las emociones no son buenas ni malas, son simplemente una forma de sentir, pueden aparecer y desaparecer, transformarse y reciclarse, pero si no saben manejarse, si se bloquean o se experimentan mucho tiempo, pueden causar daño.
- Algunos elementos de las emociones se aprenden desde el género, así a los varones y a las mujeres nos enseñan a expresar o inhibir ciertas emociones, de manera que a las mujeres se les enseña a expresar el miedo y la tristeza y a inhibir el enojo, mientras que a los varones se les enseña a inhibir el miedo y la tristeza y expresar el enojo como un eje de su identidad masculina.

Materiales

- Equipo de música.
- Música relajante

Paso 1

Pedir a los participantes que elijan una pareja y se sienten en el piso frente a frente sin tocarse. Poner música relajante que ayude a la concentración.

La persona facilitadora leerá las siguientes instrucciones con un ritmo y tono de voz alto, lento, claro y firme para que los participantes que la escuchen puedan captar las indicaciones.

Las instrucciones son:

1. *Cierra los ojos, guarda silencio, suelta tu cuerpo, conéctate con tu respiración... Sientes la presencia de la otra persona delante de ti, y, poco a poco, vas a entrar en contacto con ella a través de tus manos... Con tus manos, la saludas y te presentas... Percibes también su saludo...*

2. *Imagínate que esa persona es una persona amiga a la que aprecias mucho. Cómo expresarías con tus manos (siempre en silencio) que te alegras mucho de verla, que la quieres mucho... También siente el cariño de la otra persona y escucha lo que te dice. Ahora, te detienes un momento y respiras profundamente, hazlo varias veces para reciclar esa emoción...*

3. *Continuamos en silencio. Imagínate en esta ocasión que una persona en la cual has confiado mucho, te hace o te dice algo que no te gusta nada y sientesel enfado dentro de tu cuerpo, sientes el enojo en tu cara, en tu mirada, en tu cuerpo, aunque tengas los ojos cerrados sientes la ira en tu mirada, en tu respiración...*

Y te imaginas que es la persona que tienes enfrente, ¿cómo le expresarías el enojo con tus manos?, ¿cómo expresarías que no te ha gustado nada eso?, ¿cómo puedes expresarle tu enojo a través de tus manos?... También puedes sentir su cólera a través de tus manos. Sientes la cólera de la otra persona... Te detienes y respiras lenta y profundamente, varias veces, para salir de la sensación que te dejó ese enojo y para poder transformarlo en otra emoción...

4. Ahora, manteniendo el silencio, imagínate en un momento de tu vida en donde has experimentado una tristeza profunda, sintiendo la energía de la tristeza dentro de tu cuerpo. Sientes la tristeza en tu cara, en tu mirada, en tu respiración... ¿Cómo es la respiración de la tristeza? Y con tus manos tratas de expresar a la persona que te sientes triste... Puedes contactar la tristeza de la otra persona a través de sus manos... Nuevamente te detienes y respiras varias veces para salir de la tristeza y poder transformar, reciclar esa emoción en otra...

5. Ahora recuerda algún momento de tu vida donde hayas experimentado miedo. Sientes ese miedo en todo tu cuerpo, en tu cara, en tu mirada, en tu cuerpo, en tu respiración... Con tus manos tratas de expresarle a la otra persona que tienes miedo... y también sientes el miedo de esa otra persona... Respiras profundamente, varias veces, para poder salir del miedo, poder reciclarlo...

6. En silencio, conectas ahora con un momento de tu vida en el que hayas experimentado una gran alegría. Sientes la energía de la alegría dentro de tu cuerpo, en tu cara, en tu respiración, en tu mirada. Con tus manos tratas de expresarle a la persona sentada frente a ti que te sientes muy contento, muy feliz... también puedes escuchar la alegría de esa persona. Respiras profundamente, varias veces, para reciclar la emoción...

7. Gracias por mantenerte en silencio. Ahora te voy a pedir poco a poco que te vayas despidiendo de la persona sentada frente a ti. Date cuenta de si te es fácil o si cuesta despedirte. Si te estás queriendo marchar corriendo, si te quedaste en algunas de las emociones visitadas... Poco a poco vas creando tu propio espacio personal. Te das cuenta de todo lo que has sentido en esta experiencia, piensa unos minutos: ¿qué emociones te resultaron fáciles de conectar o expresar?... ¿qué emociones te resultaron, por el contrario, más difíciles de conectar y de expresar?... ¿Qué tiene que ver esto con tu vida?... Poco a poco vas abriendo los ojos y comentas el ejercicio con tu pareja de trabajo.

Paso 2

Dar tiempo para que las duplas comenten su experiencia.

Paso 3

Invitar a los participantes a sentarse en un círculo en el suelo para comenzar la plenaria.

Abrir el diálogo a partir de las siguientes preguntas:

¿Cómo les fue?
¿Qué emociones te resultaron fáciles de conectar y de expresar?
¿Qué emociones te resultaron difíciles de conectar y de expresar?
¿A las mujeres y a los varones nos enseñan a sentir y expresar las emociones igual?
¿Cuáles son las diferencias en lo que respecta a sentir y expresar las emociones entre varones y mujeres?
¿Cómo se expresa el miedo en mujeres y varones?
¿Cómo se expresa la tristeza en mujeres y varones?
¿Cómo se expresa el enojo en mujeres y varones?
¿Cómo te fue en el ejercicio?
¿Pudiste hacerlo?
¿Cómo te sientes después de realizarlo?
¿Cómo sientes tu cuerpo?

Paso 4

Después de que algunas personas hayan compartido cómo les fue con la expresión de las emociones, es importante explicar que cada emoción tiene un lenguaje corporal, es decir, que se expresan a partir de determinadas señales corporales: una posición una respiración, cierta tensión corporal, una manera de mirar y de ponerse frente a las otras personas.

Apuntes para las personas facilitadoras

Es muy importante tener en cuenta que el contacto corporal no siempre es fácil para los jóvenes y al ser un ejercicio que cuestiona mandatos de masculinidad los varones pueden sentirse incómodos o rechazar la propuesta. Es importante que cada joven se sienta libre de participar o compartir la actividad, respetando así, si es necesario, su derecho de participar en silencio.

Es un actividad que requiere un proceso grupal avanzado, necesita de confianza entre los participantes, de que se hayan fortalecido los vínculos en el grupo, que tengan interiorizado el encuadre y que la persona facilitadora conozca a los integrantes previendo posibles reacciones y respuestas frente al ejercicio.

Durante el ejercicio se debe enfatizar en la respiración para procesar esas emociones, así como cuidar el establecimiento de un clima de confianza para la expresión respetuosa de las experiencias.

Es necesario observar cómo experimentan el ejercicio los participantes, observar como indicadores sus reacciones faciales y el movimiento de sus manos, para ajustar el ritmo y velocidad de la técnica de acuerdo a sus reacciones.

Si se presenta una situación de maltrato (verbal o físico) durante la actividad se deberá detener la situación inmediatamente y convertir lo sucedido en tema de conversación y aprendizaje grupal.

8 | Actividad adaptada de Sandoval Rubio, Pablo - Amores chidos guía para docentes: sensibilización, prevención y atención básica de la violencia en el noviazgo con las y los jóvenes - Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres : Instituto Nacional de las Mujeres : Instituto Mexicano de la Juventud : Género y Desarrollo, México, 2013

Actividad 26

Mis recursos

Objetivos

Generar una instancia que posibilite la visibilización de los recursos y habilidades personales de cada uno para potenciarlos y utilizarlos en las relaciones con los demás.

Ideas Fuerza

- Todos tenemos recursos y habilidades personales que podemos utilizar para mejorar nuestra convivencia con las demás personas.
- Todos podemos aprender y ampliar nuestras habilidades sociales.
- Podemos aplicar recursos y habilidades para comunicarnos con los demás en diversos ámbitos: en la familia, las relaciones de pareja, amistades, pero también con la sociedad en su conjunto. De nosotros depende el promover un buen trato entre las personas y relaciones basadas en el respeto.

Materiales

- Bolígrafo para cada participante
- Papel tamaño carta para cada participante

Paso 1

Proponer que caminen en todas direcciones con un fondo musical. Explicar que a determinada señal cada uno debe buscar a algún compañero que no conozca mucho y caminar detrás de él, imitando todos sus movimientos.

Dar la señal y continuar la caminata.

Decirles que dada una nueva señal unirán sus cuerpos de alguna manera y seguirán caminando como inseparables.

Tras unos minutos invitarlos a sentarse juntos en el suelo.

Paso 2

Pedir a cada uno de los miembros de las duplas que recuerde una situación difícil que haya vivido pero que ellos consideren que lograron resolver de manera positiva, es decir, a través del diálogo, el respeto, y sin recurrir a la violencia. Puede ser una situación que hayan vivido en la familia, la escuela, el barrio, con los amigos, la novia, o en cualquier ámbito.

Paso 3

Invitarlos a compartir durante unos minutos la situación que recordó cada uno y relatar a su compañero de dupla lo que hizo en esa situación para resolverla de manera positiva.

Paso 4

Proponer a todos los integrantes que anoten en una hoja los recursos personales que utilizaron para que las situaciones se resolvieran de manera positiva, por ejemplo, tiempo, paciencia, diálogo, cariño, pedir ayuda, empatía, inteligencia, etc.

Paso 5

Solicitar que todo el grupo se disponga en un círculo para comenzar una reunión plenaria.

Plantear a las duplas que vayan compartiendo sus reflexiones delante de todos.

Es importante que se haga una reflexión grupal para retomar todos los recursos que los seres humanos tenemos, pero que generalmente sólo utilizamos de manera parcial.

Aprovechar la oportunidad para ir incluyendo los recursos que se han ido aprendiendo a lo largo de las sesiones de taller y así ir resumiendo todo lo aprendido.

Paso 6

Para terminar la actividad, proponer que formen un círculo de pie y que cada participante diga a su compañero de la derecha "Hoy me sentí....." y le brinde un abrazo.

Al terminar la ronda agradecer a todos por sus aportes y su buena disposición.

Apuntes para las personas facilitadoras

Es importante enfatizar a los participantes la importancia de tomar conciencia y reconocer nuestros propios recursos y habilidades personales, y aclarar que podemos desarrollarlos para aplicarlos en todas las áreas de nuestra vida.

Esta sesión es una oportunidad para educar, aprender y entrenar habilidades sociales como factores de prevención de la violencia.



Capítulo 3

REDES Y MATERIALES DE APOYO

1. Sitios Web

Todos los sitios web de este capítulo se encuentran activos a mayo del 2015. Si no puedes acceder a las direcciones web, te recomendamos buscarlas en google poniendo el título en "frase exacta".

1.1 Instituciones y organizaciones internacionales que trabajan en prevención de la violencia de género con hombres

Instituto Promundo, Brasil	http://www.promundo.org.br
Salud y Género, México	http://www.saludygenero.org.mx
Papai, Brasil	http://www.papai.org.br
CRW, Estados Unidos	http://www.icrw.org
SONKE, Sudáfrica	http://www.genderjustice.org.za
Programa One Man Can, Sudáfrica	http://www.genderjustice.org.za/onemancan/download-he-toolkit/2.html
Alianza MenEngage	http://www.menengage.org
MenEngage, Latinoamérica	http://menengage-latinoamericaycaribe.blogspot.com
Wem, Costa Rica	http://institutowemcr.org
Hombres que Renuncian a su Violencia, Perú	http://hombressinviolencia.org/metodologia
Género y Desarrollo A.C. (GENDES A.C.)	www.gendes.org.mx
CECEVIM A.C.	www.cecevim.org
Centro de Estudios sobre Masculinidades y Género A.C.	www.masculinidadesygenero.org
Organización Iberoamericana de Juventud – OIJ	www.oij.org
Portal de Juventud para América Latina y el Caribe	www.joveneslac.org
Jóvenes contra la Violencia – Guatemala	www.jovenescontralaviolencia.org

1.2 Instituciones y organizaciones que trabajan en prevención de violencia y/o atención para el tratamiento de la violencia de género, en Uruguay

Organizaciones que trabajan con Varones para Erradicar la Violencia

Centro de Estudios sobre Masculinidades y Género (Montevideo, Sauce y Maldonado)
Uruguay

<http://www.masculinidadesygenero.org>

Renacer. Centro de Asistencia y Apoyo al Varón en Crisis

<https://www.facebook.com/centrodeatencion.varonesrenacer?fref=ts>

Organizaciones de Mujeres

Cotidiano Mujer (ONG - Montevideo)

www.cotidianomujer.org.uy

Casa de la Mujer de la Unión (ONG - Montevideo)

www.casadelamujer.org.uy

Instituto Mujer y Sociedad (ONG - Montevideo)

www.intitutomujerysociedad.com

Accionar entre Mujeres Guyunusa (ONG en Maldonado)

accionarentremujeresguyunusa@gmail.com

Organizaciones del Estado

Inmujeres (Pertenece al Ministerio de Desarrollo Social – Uruguay). Tiene servicio en algunos departamentos del país

www.inmujeres.org.uy

Secretaría de la Mujer de la Intendencia de Montevideo (Estatal – En todos los barrios de la Ciudad de Montevideo hay una ComunaMujer que asesora a las mujeres en situación de violencia)

<http://www.montevideo.gub.uy/institucional/programas/secretaria-de-la-mujer>

1.3. Campañas vinculadas con la temática de violencia

Campañas en Uruguay

Campaña de Lazo Blanco en Uruguay	https://www.facebook.com/lazoblancouruguay?fref=ts
Campaña de Paternidades en Uruguay	http://paternidadesuruguay.blogspot.com
Campaña Mujeres de Negro en Uruguay	https://www.facebook.com/mdnuruguay?fref=ts

Campañas Locales y Globales

Amnistía Internacional. Campaña para Detener a Violencia contra las Mujeres	http://www.amnesty.org/es/campaigns/stop-violence-against-women
Campaña de Lazo Blanco Fundadora	http://www.whiteribbon.ca
Campaña de Lazo Blanco América Latina	http://www.lazoblancolac.org
Campaña del Lazo Blanco Argentina-Uruguay	http://www.lazoblanco.org
Campaña del Lazo Blanco Chile	http://lazoblanco.cl
Campaña del Lazo Blanco Brasil	http://www.lacobranco.org.br
Campaña de Paternidades Latinoamérica	http://www.campanapaternidad.org
Campaña de Secretariado General de las Naciones Unidas UNETE para poner fin de la Violencia contra las Mujeres	http://www.un.org/spanish/women/endviolence
White Ribbon Campaign Campaña del Lazo Blanco Canadá	http://www.whiteribbon.ca

2. Manuales y herramientas para la prevención de la violencia en Latinoamérica

Batres, Gioconda (2003). Hombres que Ejercen Violencia Hacia su Pareja. Manual de Tratamiento. Dirigido a Terapeutas. Costa Rica: UNFPA / Ilanud.

<http://www.ilanud.or.cr/DD130.rar>

BID (2001). Tratamiento de Hombres Agresores en Países Nórdicos. Folleto Informativo 2. Washington: BID

<http://www.bvsde.paho.org/paho.org/bvsacd/cd66/VD2TratAgresNor.pdf>

BID (2001). Educación Popular sobre Masculinidad en Nicaragua. Washington: BID

<http://www.bvsde.paho.org/paho.org/bvsacd/cd66/VD2TratAgresNor.pdf>

Campos, Álvaro (2007). Redes de Hombres contra la Violencia. Agencia Pan para el Mundo y la Oficina de Seguimiento y Asesoría OSA

<http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=361241>

Cantera (1995). Curso de Masculinidad y Educación Popular

<http://institutowemcr.org/publicaciones/libros/Redes%20de%20hombres%20contra%20la%20violencia.pdf>

**CECEVIM (Centro para la Erradicación de la Violencia Intrafamiliar Masculina). Creador del Modelo: Dr. Antonio Ramírez. San Francisco, Estados Unidos
GENDES A.C. (Género y Desarrollo Asociación Civil)**

Instituto Promundo (2001). De la Violencia para la Convivencia. Manual Proyecto H. Volumen 2. Proyecto H Serie Trabajando con Hombres Jóvenes. Brasil: Promundo

http://www.europrofem.org/contri/2_05_es/esviol/01es_vio.htm

Instituto WEM. Puedo Manejar mi Enojo y Evitar la Violencia

<http://www.promundo.org.br/wp-content/uploads/2010/04/De-la-Violencia-para-la-Convivencia.pdf>

Instituto WEM. Soy un esposo, padre, hijo que evita la violencia en el hogar

<http://institutowemcr.org/publicaciones/folleto/Puedo%20manejar%20mi%20enojo%20y%20evitar%20la%20violencia.pdf>

Manuales y Programas para trabajar en prevención de Violencia con Hombres en el sitio de EME

<http://www.eme.cl/2008/01/programas-metodologias-manuales.html>

OIT y SENAME (2007). Peores formas de trabajo infantil. Sistema de registro e intervención. Manual de capacitación. Chile: OIT/Sename.

<http://www.oitchile.cl/pdf/IPEC1.pdf>

Valdebenito, L. y Larraín, S. (2007). El Maltrato deja Huella. Manual para la Detección y Orientación de la Violencia Intrafamiliar. Chile. Programa Puente / Unicef-Chile / FOSIS.

http://www.unicef.cl/unicef/public/archivos_documento/208/UNICEF%20completo.pdf

Además de los manuales citados, pueden encontrar videos sobre el tema de violencia en el canal de EME en Youtube

<http://www.youtube.com/EMEMasculinidades>

3. Lecturas y Textos sobre Violencia

Acosta, F. Y Barker, G. (2003). Homens, violência de gênero e saúde sexual e reprodutiva: um estudo sobre homens no Rio de Janeiro/Brasil. PROMUNDO/Instituto NOOS.

<http://www.noos.org.br/docs/Pesquisa-Homens-violencia-de-genero.pdf>

Adelsheim, Joachim Walter (2009). Estudios de Reincidencia: Fenómeno a Estudiar Para el Diseño de un Sistema de Ejecución de la Pena Juvenil. Revista Observador (SENAME) (5), 27-34.

http://www.sename.cl/wsename/otros/observador5/el_observador_5%2028-34.pdf

Azocar, Betty; Dorvillius, Evelyne; Echevarria, Patricia; Filliaudeau, Hugo; Jamouille, Pascale; Joubert, Michel; Serrano, Santiago (2009). Las Conductas de Riesgo: Pensar y Actuar en la Prevención. Revista Observador (SENAME) (3), 109-127.

http://www.sename.cl/wsename/otros/observador3/obs3_107-127.pdf

Barker, G. (2006). Tiro al Blanco. Los Hombres y las Armas. Ginebra: Centro para el Diálogo Humanitario.

<http://www.scribd.com/doc/7152387/Men-and-Guns-Spanish>

Barker, G., Ricardo, C. y Nascimento, M. (2007). Cómo hacer participar a los hombres y los niños en la lucha contra la inequidad de género en el ámbito de la salud. Algunos datos probatorios obtenidos de los programas de intervención. Promundo / OMS / UNFPA.

<http://www.who.int/gender/documents/Men-SPAN.pdf>

- Barker, Gary; Nascimento, Marcos; Márcio Segundo, y Julie Pulerwitz (2004).** “How do we know if men have changed? Promoting and measuring attitude change with young men: lessons from Program H in Latin America”. En, Ruxton, S. (ed), **Gender Equality and Men: Learning from Practice**, Oxfam GB, 147-161. <http://www.promundo.org.br/wp-content/uploads/2010/03/02.pdf>
- Barker, G., Ricardo, C. y Nascimento, M. (2006).** **Engaging Men and Boys to Transform Gender-Based Health Inequities: Is There Evidence of Impact?**. Rio de Janeiro: OMS / InstitutoPromundo. http://www.who.int/gender/documents/Engaging_men_boys.pdf
- Batres, Gioconda (1999).** **El Lado Oscuro de la Masculinidad. Tratamiento para Ofensores.** Costa Rica: ILANUD. http://groups.google.com/group/EME_Masculinidades_y_Equidad_de_Genero/browse_thread/thread/e8c954a057a696fd/9194acf458d630ac
- Ochoa, John Bayron (2007).** **Qué Dicen y Que Hacen Los Hombres Denunciados por Violencia Conyugal. Pistas y recomendaciones desde la intervención con hombres para la prevención de la violencia de género.** PROGRESSIO-Centro Bartolomé de las Casas (CBC). http://www.engagingmen.net/files/resources/2010/EME/hombres_denunciados.pdf
- Canales, Manuel et al. (2005).** **Una aproximación a los factores que inciden en la comisión del Delito Adolescente.** *Revista Observador* (SENAME) (1), 99-72. http://www.sename.cl/wsename/otros/observador1/obs_49-72.pdf
- Campos, A. y Salas, J.M. (2004).** **Explotación sexual comercial y masculinidad. Un estudio regional cualitativo con hombres de la población general.** San José, Costa Rica: OIT. <http://webs.uvigo.es/pmayobre/textos/varios/explotacion.pdf>
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe; División de Asuntos de Género), documentos sobre violencia contra la mujer.** <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getprod.asp?xml=/mujer/noticias/paginas/1/27401/P27401.xml&xsl=/mujer/tpl/p18f-st.xsl&base=/mujer/tpl/top-bottom.xsl>
- CEPAL (2008).** **Violencia juvenil y familiar en América Latina: agenda social y enfoques desde la inclusión.** *Panorama Social de América Latina.* http://www.eclac.org/publicaciones/xml/2/34732/PSE2008_Cap4_AgendaSocial.pdf

Corporación Chilena Pro Derechos de los Niños y Jóvenes (2006). "Estudio de Género y Adolescentes Infractores de Ley". Santiago, Chile.

http://www.sename.cl/wsenam/otros/genero/estudio_genero_e_infractores_sename.pdf

Cortés Morales, Julio (2009). La Ley de Responsabilidad Penal de Adolescentes Dentro de las Transformaciones de Largo Plazo en el Ámbito del Control Social Punitivo. Revista Observador (SENAME) (5), 57-82.

http://www.sename.cl/wsenam/otros/observador5/el_observador_5%2057-82.pdf

Cooper, Doris (2002). Comportamiento Sexual Femenino y Masculino Intrapenitenciario. LOM Ediciones Santiago, Chile.

www.facso.uchile.cl

De Vylder, Stefan (2005). Los Costos de la Violencia Masculina. Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional, Asdi.

http://www.nomasviolenciacontramujeres.cl/files/ASDI_Violencia_de_g%C3%A9nero.pdf

Dionne, J.& Zambrano, A. (2008). Intervención con jóvenes infractores de ley. En B. Vizcarra & J. Dionne (Eds.), El desafío de la intervención psicosocial en Chile: Aportes desde la psicoeducación. Santiago: RIL.

http://www.sename.cl/wsenam/otros/observador5/el_observador_5%2036-56.pdf

Donovan, Patrick; Oñate, Ximena; Bravo, Gonzalo; Rivera, M^a Teresa (2008). Niñez y juventud en situación de riesgo: La gestión social del riesgo. Una revisión bibliográfica. Última Década N^o28, CIDPA Valparaíso, 51-78.

<http://www.scielo.cl/pdf/udecada/v16n28/art04.pdf>

Femenías, María Luisa y Rossi, Paula Soza (2009). Poder y violencia sobre el cuerpo de las mujeres. Sociologías.n.21, pp. 42-65.

<http://www.scielo.br/pdf/soc/n21/04.pdf>

Fritz, Pedro (2006). Condenados a Terapia: La Terapia Obligada como Estrategia para la Modificación de Conductas Violentas en Agresores Conyugales. Chile. Borradora un no publicado.

<http://www.portalpsicologia.org/servlet/File?idDocumento=3425>

Garrido, V., Morales, L. A. & Sánchez-Meca, J. (2006). What works for serious juvenile offenders? A systematic review. Psicothema, 18 (3), 611-619.

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=72718343>

- Graña, J. L., Garrido, V. & González, L. (2008). Reincidencia delictiva en menores infractores de la comunidad de Madrid: Evaluación, características delictivas y modelos de predicción (Informe). Madrid: Agencia para la reeducación y reinserción del menor infractor. <http://www.scribd.com/doc/34441915/Reincidencia-Delictiva-en-Menores-Infractores-Madrid-Evaluacion-y-Modelos-Predictivos-2008>
- Hein, A. (2002). Factores de riesgo y delincuencia juvenil: Revisión de la literatura nacional e internacional (Sistematización). Santiago: Fundación Paz Ciudadana. http://www.pazciudadana.cl/docs/-pub_20090623190509.pdf
- Ibarra Casals, Darío (2010): Subjetivaciones Masculinas. Subjetividades, género y poder en lo social, PsicolibrosWaslala, Montevideo.
- INJUV (2009). Revista Observatorio de Juventud. Año 6, N°23. <http://intranet.injuv.gob.cl/cedoc/revistaobservatorio/2009/revistaobservatorio23.pdf>
- Instituto Promundo. Promovendo Normas e Comportamentos Equitativos de Género entre Homens Jovens como Estratégia de Prevenção do HIV/AIDS. <http://www.promundo.org.br/wp-content/uploads/2010/03/10.pdf>
- (Inglés) <http://www.promundo.org.br/wp-content/uploads/2010/03/10ing.pdf>
- Jara, I. (2008). Inclusión participativa: Perfilando un modelo de intervención comunitaria con adolescentes infractores de ley. Revista Observador (SENAME) (2), 105-117. http://www.sename.cl/wsename/otros/observador2/obs2_105-117.pdf
- Maddaleno, Matilde; Morello, Paola; Infante-Espinola, Francisca (2003). Salud y desarrollo de adolescentes y jóvenes en latinoamérica y el caribe desafíos para la próxima década. Salud pública de México, vol.45, suplemento 1. <http://www.scielo.org.mx/pdf/spm/v45s1/15454.pdf>
- Medrado, Benedito y Mello, Ricardo Pimentel (2008). "Posicionamentos Críticos e Éticos Sobre a Violência Contra As Mulheres". En, Psicol. Soc., vol. 20, 78-86. <http://www.scielo.br/pdf/psoc/-v20nspe/v20nspea11.pdf>
- Méndez, Pablo y Enrique Barra (2008). "Apoyo social percibido en Adolescentes Infractores de Ley y no Infractores". PSYKE, Vol.17, N°1, 59-64. <http://www.scielo.cl/pdf/psykhe/v17n1/art06.pdf>

Nardi, Fernanda Lüdke y Dell'aglio, Débora Dalbosco. (2010) Elinquência juvenil: umarevisão teórica. Act. Colom. Psicol. [online], vol.13, n.2, pp. 69-77.

[http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-1552010000200007&lng=pt&nrm=i so>](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-1552010000200007&lng=pt&nrm=i%20so). ISSN 0123-9155

OIT y SENAME (2007). Peores Formas de Trabajo Infantil. Sistema de Registro e Intervención. Manual de Capacitación. Chile: OIT/SENAME.

<http://www.oitchile.cl/pdf/IPEC1.pdf>

Paicabí (2007). Violencia Sexual Infantil: Debates, Reflexiones y Prácticas Críticas. Chile: ONG Paicabí.

http://www.paicabi.cl/documentos/violencia_sexual_infantil_ong_paicabi.pdf

Parrini, R. (2004). "Mirar el rostro. Violencia sexual y construcción de la alteridad". En, La Ventana. Revista de Estudios de Género, N° 20, diciembre, 118-136. (Portugués)

<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/884/88402006.pdf>

Pérez Roa, Lorena (2009). Posibilidades y alcances de la reinserción social: una mirada desde los discursos de los adolescentes. Revista Observador (SENAME) (3), 63-87.

http://www.sename.cl/wsename/otros/observador3/obs3_63-88.pdf

Pulerwitz, J. y Barker, G. (2008). "Measuring Attitudes toward Gender Norms among Young Men in Brazil Development and Psychometric Evaluation of the GEM Scale". En, Men and Masculinities Vol. 10, N° 3.

<http://www.promundo.org.br/wp-content/uploads/2010/03/04.pdf>

Ramírez, Antonio (2000): Violencia Masculina en el Hogar, Editorial Pax México, México D.F, 2007. (2013): "Programa Hombres Trabajando (se). Curso 1", Centro de Capacitación para Erradicar la Violencia Intrafamiliar Masculina y Género y Desarrollo A.C., Ciudad de México.

Ramírez, J.C. (2006). "La Violencia de Varones contra sus Parejas Heterosexuales: Realidades y Desafíos. Un recuento de la Producción Mexicana". En, Salud Pública Mex. Vol 48, supl 2.

<http://www.scielosp.org/pdf/spm/-v48s2/31388.pdf>

Reca, Inés y Pabla Ávila
F. Javier Quintanilla N. (2007).
La demanda en la explotación
sexual comercial de adolescentes:
El caso de Chile. Santiago: OIT.

<http://www.oitchile.cl/pdf/La%20demanda.pdf>

Valdenegro, Boris Andrei (2005).
Factores Psicosociales Asociados
a la Delincuencia Juvenil.
PSYKE [online]. Vol.14, n.2, pp. 33-42.

Venegas Cárdenas, Rodrigo (2009).
CENTRO TRAFUN. Programa de
Prevención de Riesgo de Reincidencia
sexual para niños/as y adolescentes.
Revista Observador (SENAME) (4), 71- 88.

http://www.sename.cl/wsename/otros/observador4/Obs4_71-88.pdf

Vergara del Solar, Ana Cecilia (2009).
La intervención social como conflicto.
El caso de la infancia y juventud en Chile.
Revista Observador (SENAME) (3), 19-35.

http://www.sename.cl/wsename/otros/observador3/obs3_19-36.pdf

Verma, Ravi, Julie Pulerwitz, Vaishali
Sharma Mahendra, Sujata Khandekar,
A K Singh, S S Das, Sunil Mehra,
Anita Nura, Gary Barker (2008).
Promoting gender equity as a strategy
to reduce HIV risk and gender based
violence among young men in India.
Washington, DC: Population Council.

<http://www.promundo.org.br/wp-content/uploads/2010/03/09ing.pdf>

Welsh, Patricio y Muñoz,
Xavier (2004). Hombres de
verdad o la verdad sobre los
hombres: guía de reflexión con
grupos de hombres en temas de
género y masculinidad. Programa
Regional de Masculinidad del CID-CIIR/
Asociación de Hombres contra
la Violencia AHCV. Managua: CIIR.

<http://kolektivoporoto.googlepages.com/Hombresdeverdad.pdf>

Zambrano, Viviana (2011).
Sentido y significados atribuidos
al actuar delictivo por Adolescentes
condenados a privación de libertad
en el marco de la ley de responsabilidad
penal adolescente. Revista Observador
(SENAME) (7), 31-47.

<http://www.sename.cl/wsename/OBS7/Observador-7-marzo2011-articulo-viviana-zambrano.pdf>

Notas

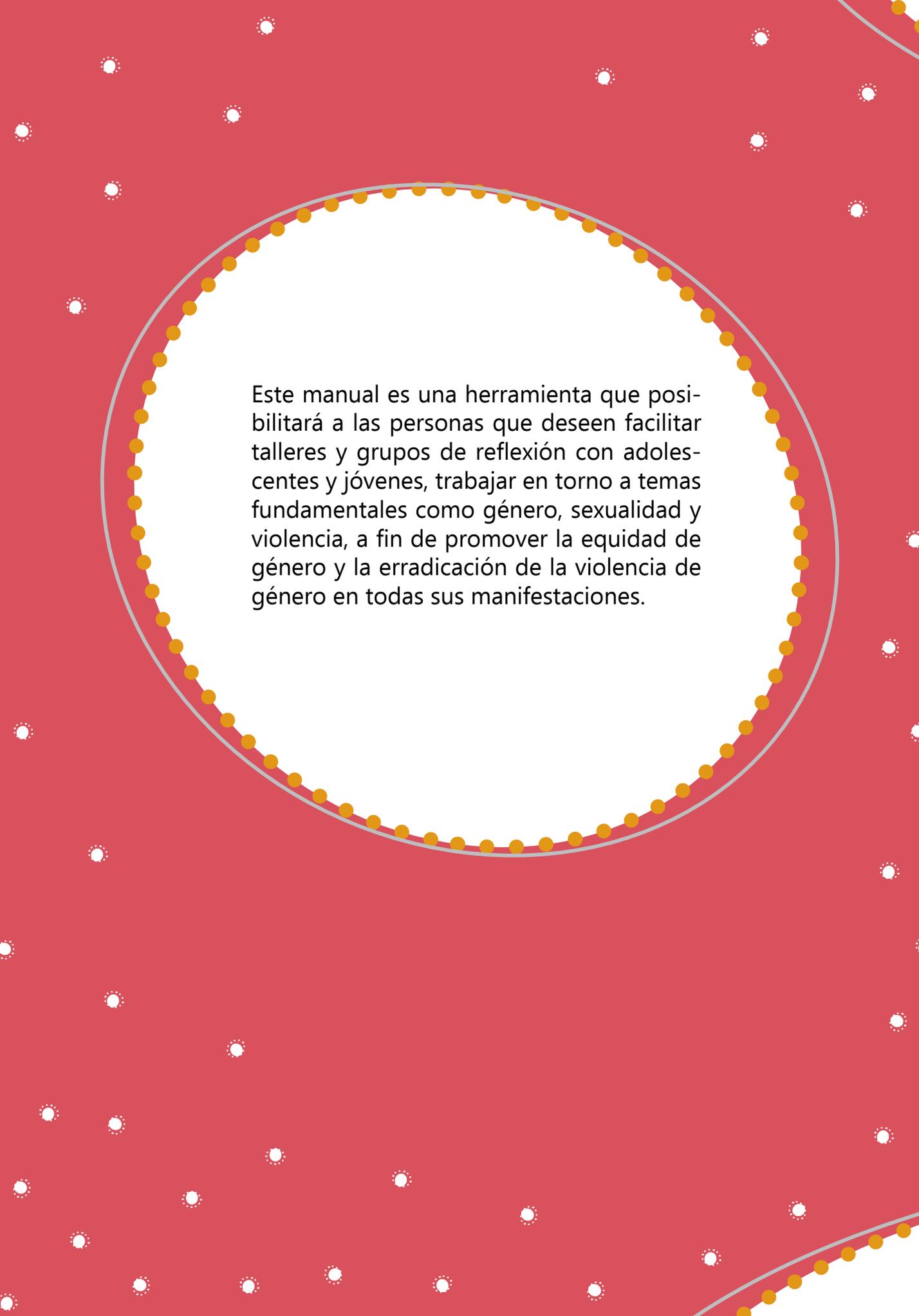


A series of horizontal dotted lines for writing notes, arranged in a regular pattern down the page.

Notas



A series of horizontal dotted lines providing a template for writing notes.



Este manual es una herramienta que posibilitará a las personas que deseen facilitar talleres y grupos de reflexión con adolescentes y jóvenes, trabajar en torno a temas fundamentales como género, sexualidad y violencia, a fin de promover la equidad de género y la erradicación de la violencia de género en todas sus manifestaciones.